



Bien Común

año XXIII / número 272 / noviembre 2017



CUBA EN EL SIGLO XXI

*Guillermo Fariñas / Odalys Sanabria / Marlene Azor / Juan Antonio Blanco
Armando Chaguaceda / Lennier López / Carlos Torrealba*

Reflexión en torno a...
El regreso de los bárbaros
Sergio Micco Aguayo

Dossier
Elecciones al Bundestag en Alemania
Análisis de las elecciones
Viola Neu / Sabine Pokorny



Conéctate

@frph



twitter

Hoy celebramos el centenario del natalicio de Luis Calderón Vega.

1:06 PM Feb 1st via web Nest0rT0rres: Felicidades a todo el equipo de la @FRPH excelente 1er. sesión del diplomado "Avances de los mexicanos". 11:14 PM Jan 28th via web Retweeted by FRPH

La 8a edición del diplomado #eslider inicia el 11 de marzo y termina el 14 de mayo con una semana intensiva. Consta de 14 módulos. Para mayores informes del #eslider, pueden escribir a emartinez@cen.pan.org.mx o ytzamaconac@fundacion.pan.org.mx. about 20 hours ago via web

Carlos Septién García. Nació el 15 de enero de 1915 en la ciudad de Querétaro. Murió el 18 de octubre de (cont) <http://ll.gd/85sqm0>

1911. Nace en Morelia, Mich, Luis Calderón Vega, historiador del PAN y padre del Presidente de la República, Felipe Calderón Hinojosa

1:01 PM Feb 1st via web @AminadabRPF Y la nuestra \$521.37, qué bajo nos cotizamos. 4:40 PM Feb 1st via web in reply to AminadabRPF

Pasen la voz (o el tweet): El 2 de febrero en el Ma Isabel Sheraton: Foro #10añosalternancia y tamales. Acompáñenos.

5:40 PM Jan 31st via web Agradecemos a quienes han confirmado su asistencia al foro #10añosalternancia. No olviden, 2 de febrero en el hotel Ma Isabel Sheraton. 6:27 PM Jan 24th via web

@lauhdzmx La cuota #eslider es de 9,500.00, con opciones a becas. Más información en: www.fundacionpreciado.org.mx/formacion/ESLIDER8.html about 19 hours ago via web in reply to lauhdzmx

El 28 de febrero se presentará una obra que ofrece la correspondencia entre Manuel Gómez Morín y Estela Cortés Luna, de 1934 a 1964. February 9, 2011 6:03:36 PM CST via web

@TomasOrjalva ¿Y por qué dice eso Don Tomás? Saludos. 12:33 PM Feb 1st via web in reply to TomasOrjalva



COLABORADORES

- **Marlene Azor.** Fue profesora en la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de la Habana. Ha sido profesora extranjera invitada en la Universidad París VIII Saint Denis, Francia.
- **Juan Antonio Blanco.** Activista de derechos humanos y especialista en negociación y resolución de conflictos.
- **Armando Chaguaceda.** Profesor-Investigador en departamento de Gestión Pública y Desarrollo, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus León, Universidad de Guanajuato.
- **Guillermo Fariñas.** Director General de la *Revista Nacán*, la plataforma mediática del Foro Antitotalitario Unido FANTU.
- **Silvia Garza Galván.** Senadora de la República por el Partido Acción Nacional
- **Lennier López.** Graduado en Sociología en la Universidad Internacional de la Florida (2017), con estudios en Comunicación Social.
- **Sergio Micco Aguayo.** Doctor en Filosofía. Profesor de la Universidad de Chile. Miembro del Directorio del Centro de Estudios del Desarrollo (CED).
- **Viola Neu.** Integrante del equipo de investigaciones sociológicas empíricas del departamento de política y asesoramiento de la Fundación Konrad Adenauer.
- **Sabine Pokorny.** Integrante del equipo de investigaciones sociológicas empíricas del departamento de política y asesoramiento de la Fundación Konrad Adenauer.
- **Odalys Sanabria.** Vocera internacional del Movimiento Dignidad.
- **Carlos G. Torrealba.** Licenciado en filosofía por la Universidad Central de Venezuela (2013), maestro en sociología política por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (2014-2016).
- **Augusto Wiegand.** Abogado, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Editorial ■ 3

Centrales ■

Cuba en el siglo XXI.....5
Guillermo Fariñas
Odalys Sanabria
Marlene Azor
Juan Antonio Blanco

La sociedad civil cubana y el entorno (post).....20
 normalización
Armando Chaguaceda
Lennier López
Carlos Torrealba

Reflexión en torno a... ■

El regreso de los bárbaros.....34
Sergio Micco Aguayo

Agendas ■

Perspectivas de análisis de la fracturación.....38
 hidráulica en México
Silvia Garza Galván

A 80 años de su muerte: dos lecciones de.....41
 Chesterton para los socialcristianos de hoy
Augusto Wiegand

Dossier ■

Elecciones al Bundestag en Alemania.....48
 Análisis de las elecciones
 Resultado preliminar
Viola Neu
Sabine Pokorny

Reseña ■

Programa Diálogo para Jefes de.....63
 Comunicación y gerentes de campañas electorales
Carlos Castillo

**Presidente**

Ricardo Anaya Cortés

Secretario General

Damián Zepeda Vidales

Tesorero Nacional

Edgar Mohar Kuri

Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C.

Presidente

Ricardo Anaya Cortés

Director General

Fernando Rodríguez Doval

Directora de Administración y Finanzas

María Belén del Carmen Montaña Salcido

Director Editorial y de Cooperación Institucional

Carlos Castillo López

Director editorial

Carlos Castillo López

Coordinador

Jonathan Sánchez López Aguado

Corrección, diseño y formaciónFundación Rafael Preciado Hernández
/ José Luis Torres Vargas**La Fundación Rafael Preciado**

Hernández es una institución académica que tiene como principal objetivo la generación de ideas útiles que coadyuven a resolver los problemas de la sociedad mexicana en los ámbitos económico, político y sociocultural.

Objetivos:

Apoyar la capacitación social, política y económica de personas interesadas en estos temas.

Elaborar, editar y publicar, directa o indirectamente, boletines, revistas, memorias, apuntes, libros, videos y similares.

Fomentar y financiar actividades de investigación social, política y económica dentro del país.

Actividades:

Establecer relaciones y colaborar con otras instituciones similares del país y del extranjero.

Organizar, promover, estimular, patrocinar, dirigir y, en general, llevar a cabo directa o indirectamente cursos, seminarios, conferencias, reuniones de estudio, foros, mesas redondas, congresos y toda clase

de actividades relacionadas con la política, los asuntos sociales y la economía.

Gobierno y Bien Común

es editada por el Partido Acción Nacional en colaboración con la Fundación Rafael Preciado Hernández, A. C.

El tiraje es de 1,500 ejemplares.

La revista **Gobierno y Bien Común** es el principal órgano que la Fundación Rafael Preciado Hernández utiliza para dar a conocer públicamente los avances de los proyectos de sus investigadores. Al mismo tiempo que refrenda con este medio su compromiso con una cultura plural y democrática, abre espacio a otros analistas interesados en expresar sus puntos de vista sobre tópicos de actualidad para la sociedad mexicana.

Los puntos de vista externados por nuestros colaboradores no necesariamente reflejan la posición académica de la Fundación.

Los anuncios que aparecen en esta revista son resultado de convenios de intercambio no lucrativos establecidos con

los interesados.

Publicación indizada en CLASE.

Certificado de licitud de título: 9152.

Certificado de licitud de contenido: 6405.

Reserva: 04-2016-091418224300-102

ISSN 1870-0438

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación por cualquier medio sin la autorización del editor, excepto para uso académico, con la cita completa de la fuente. No se devuelven originales.

Impreso en:

Editores e Impresores FOC, S. A. de C. V.
Los Reyes núm. 26, Col. Jardines de Churubusco, México, D. F.
Tel.: 56 33 28 72

Correspondencia:

Revista **Gobierno y Bien Común**
Ángel Urraza 812, colonia Del Valle,
03100, México, D.F.

Tel / Fax: 56 59 63 00

contacto@frph.org.mx

www.fundacionpreciado.org.mx

Franquicia postal FP-PP-PAN-09-DF-2016

Publicación
mensual del



L

La colaboración internacional de la Fundación Rafael Preciado Hernández ha gozado en los últimos cuatro años de un reforzamiento y una importancia de primer orden, fruto sobre todo de una relación estrecha, fraterna y profesional con la Fundación Konrad Adenauer, aliada en objetivos comunes como el fortalecimiento de la democracia en México, el intercambio de estudios y propuestas de orden académico, la construcción de espacios de reflexión y desarrollo de ideas, y la formación y capacitación en temas de orden político, económico y social.

El presente número de Bien Común es, en ese sentido, producto en buena medida de esa cooperación estrecha, y busca compartir con nuestros lectores los frutos de un trabajo que, ya sea de manera conjunta, y también de parte de la propia KAS, se desarrolla tanto en México como en Alemania, en torno a temas que consideramos de interés no solo por su trascendencia internacional sino, además, por la posibilidad de tender puentes hacia realidades que de una u otra manera están relacionadas con el papel de nuestro país en el orden internacional.

Como primero de esos temas se encuentra el que da nombre a esta edición, y que tiene que ver con la situación de Cuba tras una serie de acontecimientos —la muerte de Castro, la visita de Barack Obama y el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países, el triunfo de Donald Trump, el reacomodo de posiciones dentro del gobierno castrista, así como el papel de distintas organizaciones de la sociedad civil en un entorno autoritario— que invitan a ahondar en los grandes retos que aún se enfrentan en la Isla, los grandes atrasos que padece su población y el futuro en el corto y mediano plazos.

Para ello, la KAS y la FRPH convocaron al Foro La solidaridad internacional frente a Cuba: retos, acciones, formas de sumar, en el que dos miembros de la sociedad civil cubana, Guillermo Fariñas y Odalys Sanabria, y dos académicos, Marlene Azor y Juan Antonio Blanco, departieron acerca del trabajo de distintas organizaciones tanto dentro como fuera de ese país, de las condiciones complejas en que esa labor se lleva a cabo, así como de los distintos indicadores que revelan

rezagos históricos en el acceso a derechos económicos, sociales y culturales. Los lectores podrán, así, encontrar transcritas las intervenciones de cada uno de los participantes, que se complementan con un análisis del papel de dos organizaciones de la sociedad civil, presentado de manera comparativa en cuanto a objetivos, agendas y acciones concretas.

Por otra parte, y también como parte del intercambio entre ambas fundaciones, presentamos un análisis detallado de las elecciones realizadas en septiembre pasado en Alemania, donde si bien la CDU se hizo con el triunfo, hubo un avance notorio e histórico del partido radical y xenófobo AfD (Alternativa por Alemania), que representa una señal de alerta de cómo el miedo, la cerrazón y un nacionalismo antiglobalizador y populista han cambiado el mapa de las preferencias electorales incluso en una de las democracias más avanzadas del planeta.

Al momento de redactar estas líneas, la llamada coalición “Jamaica” (por los colores de los partidos que la integrarían: Liberales, Verdes y demócratacristianos) no había logrado los acuerdos necesarios para instalar el nuevo Gobierno, por lo que la otrora gobernante “gran coalición” (CDU y la izquierda de la SPD) podría ser la que en las próximas semanas dé su cuarto periodo a la Canciller Angela Merkel. Para abundar, además, en lo que fue la campaña alemana y la importancia que se ha dado en ese país a la política de cercanía, presentamos un recuento del Programa Diálogo para Jefes de Comunicación y gerentes de campañas electorales, realizado en Berlín en octubre pasado y organizado, encuentro en el que se compartieron experiencias de países como Estados Unidos, Austria y Francia, así como la propia estrategia implementada por al CDU para promover el voto.

Como último punto incluimos dos textos compartidos por el Centro de Estudios del Desarrollo, con sede en Santiago de Chile, think tank que desde la perspectiva humanista realiza análisis de actualidad sobre distintos temas de corte político y cultural. Al igual que lo hemos hecho desde hace tres años, este intercambio es posible gracias al trabajo de vinculación internacional de la Fundación Rafael Preciado Hernández, y es una puerta de acceso a vistas nuevas, temas nuevos y realidades que desde las páginas de Bien Común hacemos llegar a nuestros lectores.

No queda sino agradecer a los interlocutores que tanto en Latinoamérica como en Alemania, y desde sus respectivas fundaciones y espacios académicos, hacen posible estos puntos de encuentro, intercambio y cooperación.

Cuba en el siglo XXI

El pasado 9 de noviembre se llevó a cabo el coloquio internacional “La solidaridad internacional frente a Cuba: retos, acciones, formas de sumar”, organizado por la oficina en México de la Fundación Konrad Adenauer y la Fundación Rafael Preciado Hernández.

En el evento se dieron cita destacados miembros de la oposición cubana, tanto de la Isla como del exilio, quienes departieron acerca de la realidad de Cuba, sus enormes rezagos en materia social y económica, el desafío de la actividad política en un régimen dictatorial, así como la relación del gobierno con el estadounidense y otros del Continente.

Los panelistas fueron Guillermo Fariñas, quien resaltó el trabajo en Cuba de organizaciones sociales que buscan no sólo concientizar acerca de los derechos humanos sino, además, impulsar el involucramiento activo de la ciudadanía en los temas públicos, en busca de que sea la sociedad la que poco a poco se empodere mediante la participación.

En segundo lugar intervino Odalys Sanabria, representante del Movimiento Dignidad y ex integrante del movimiento Damas de Blanco, y refirió la forma en que marcos legales vagos e imprecisos permiten al régimen castrista criminalizar prácticamente cualquier forma de protesta, asociación o reclamo que cuestione las actividades del gobierno.

Como tercera disertante, la académica Marlene Azor realizó un amplio repaso sobre el estado actual de los derechos políticos, económicos, sociales y culturales de la sociedad cubana, intervención que desmonta con base en cifras y estadísticas la mitología que se ha construido respecto del desarrollo de, por ejemplo, la salud o la educación en Cuba, trazando una radiografía de la realidad cruda y compleja.

Tocó al Dr. Juan Antonio Blanco, Director ejecutivo de la Fundación para los Derechos Humanos en Cuba, dar el mensaje final del coloquio, en el que abordó el entorno de las relaciones internacionales de Cuba durante los años recientes y cómo ha destacado siempre un doble discurso, acomodaticio a circunstancias que tarde o temprano terminan por demostrar su error, y el modo en el que la realidad se falsea para que la culpa de cada error en la política exterior sea siempre responsabilidad de alguien más, y no de quienes toman las decisiones.

El Dr. Stefan Jost, director en México de la Fundación Konrad Adenauer en su mensaje de clausura el gran valor que poseen intervenciones como las que se escucharon durante el coloquio, pues representan no solo un testimonio valiente sino, sobre todo, permiten dar a conocer la cotidianeidad de lo que se vive en Cuba.

Por su parte, Fernando Rodríguez Doval, director de la Fundación Rafael Preciado Hernández, señaló el modo en que aquellos grandes ideales que acompañaron a las dictaduras del siglo XX se tornaron contra pueblos enteros para someterlos en regímenes donde en nombre del Estado, se clausuraron las libertades, se atropellaron los derechos y, en suma, se canceló la posibilidad de un futuro mejor.

Presentamos a los lectores de Bien Común las intervenciones de los disertantes en el coloquio internacional “La solidaridad internacional frente a Cuba: retos, acciones, formas de sumar”, como un modo de acercarnos desde estas páginas a una causa que exige tanto de Latinoamérica como de las democracias del mundo una acción eficaz, que alce la voz y sea enfática en demandar justicia, libertad, respeto a los derechos humanos y paz como condiciones mínimas para cualquier gobierno, comenzando por el cubano. (Carlos Castillo)

Los hilos del poder castrista

Guillermo Fariñas

Es importante valorar en qué momento nos encontramos. Y lo más importante es saber, con respecto a Cuba, dónde estamos.

Nosotros, como cubanos, estamos en una situación en que ya la transición se dio, lo que no ha pasado es que se haya legalizado: la transición castrista se está llevando a efecto en estos momentos y ellos la van a hacer legalmente posible el año próximo, el 24 de febrero, cuando cambien los poderes de unas manos a otras.

Hay una cuestión que es importante destacar aquí: se le dio al gobierno cubano por parte de la comunidad internacional todas las facilidades para que pudiese cambiar, una apretura de buena fe, a mí me consta; no se le exigió nada a cambio y, sin embargo, cuando el gobierno cubano se sintió legitimado por Estados Unidos y otros países de la comunidad internacional, comenzó a recrudecer la represión y, sobre todo, la represión contra los pequeños empresarios, que en Cuba llevan el eufemismo de “cuentapropistas”.

Esto, después de la visita de Obama, comenzó a acentuarse y hoy estamos en un momento en que la represión va en aumento y, sobre todo, la calidad de la represión. Hay un video de cómo golpearon con un tubo a una Dama de Blanco porque fue a una iglesia en Parra, que es un municipio de La Habana. Es importante que se sepa que se está recrudeciendo la situación contra aquellos que públicamente dicen que están contra el gobierno.

Ese poder se está centrando desde el año 1990, pero se acentúa a partir del 2006, en los militares, y sobre todo en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, que es el ministerio desde hace años de Raúl Castro. Desapareció un mecanismo que se llamaba la

Dirección Superior del Ministerio de las Fuerzas Armadas y se creó el Consejo de Defensa y Seguridad Nacional, y se puso al frente al coronel Alejandro Castro Espín, quien tiene la potestad de poner desde el primer secretario del partido en un municipio hasta el secretario del partido en una provincia, o un embajador o un ministro.

A la misma vez, existe a nivel económico una persona allegada a Raúl Castro, el general de brigada Luis Alberto Rodríguez López Callejas, que es quien se encarga de la economía y en estos momentos tiene en su poder entre el 68 y el 72% de la economía, y en 2020 aspira a tener el 80% de la economía cubana en manos del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Todas las inversiones que se hacen van a parar a manos de los militares. Desde el punto de vista ideológico, en las escuelas del partido se aspira a implantar un tipo de Estado como Egipto, donde el gobierno es intocable: el estamento militar está por encima de los tres poderes, judicial, parlamentario o ejecutivo.

Un tercer eslabón en esta dinastía militar castrista es el hecho de que, con el grado de teniente coronel, el nieto de Raúl Castro, Raúl Guillermo Rodríguez Castro, hijo de López Callejas, está al frente de la Dirección General de Seguridad Personal, que es la que se dedica a tratar de que no atenten contra la integridad física de los dirigentes, pero subrepticamente se dedican a chequear, valorar e informar, a través de todos los chóferes y escoltas, lo que piensa la dirigencia respecto a la cúpula raulista que está en el poder; ellos tienen el control de las amantes, de las corrupciones, de las fiestas, a través del nieto de Raúl Castro. Como se dice en Cuba: para el que diga algo en contra hay una gaveta negra donde todas esas cosas se pueden sacar y, como dice el profesor Blanco, desprestigiar.

Con respecto al ejercicio del poder, estamos dando una visión pesimista de la situación que hay en Cuba. No obstante, si hubiéramos perdido la esperanza como opositores, simple y llanamente nos hubiésemos exiliado, y consideramos que hay posibilidades de luchar y de vencer; precisamente, nuestra organización, el Frente Antitotalitario Unido, desde el año 2014, ha asumido la posición de que lejos de politizar los conflictos debemos socializar los conflictos.

Ese es un consejo que nos dio un triunfador democrático, como es el caso de Lech Walesa: tuvimos el honor de hablar con él en 2013, y le preguntamos cómo había sido posible que el Sindicato Solidaridad tuviese nueve millones de afiliados públicos en veintinueve millones de habitantes que tenía Polonia en aquel momento, y nos dijo que porque ellos solamente hacían ciencias sociales; comenzaron a hacer ciencias políticas cuando ellos eran una gran mayoría y habían logrado una masa crítica importante, o sea, el poder en número.

Yo creo que lo más importante que debe hacer en este momento la oposición interna es lograr, buscar el poder en número, y el poder en número se busca introduciéndonos en los conflictos que no le ha sido capaz de resolver el gobierno cubano en 58 años a la sociedad. En el caso nuestro tenemos proyectos como arreglar casas, repartir alimentos, exigir que los salarios sean más altos, exigir que los precios de los alimentos sean más bajos, exigir que realmente los medicamentos existan para las personas que están enfermas. Esto nos da una visibilidad dentro de la sociedad cubana de que no somos unos politiqueros más, sino que somos servidores públicos, y cuando exista una percepción por parte de la mayoría de la sociedad de que somos servidores públicos, o van a ser simpatizantes cuando menos, o van a ser militantes cuando más.

Es importante aquí valorar que el gobierno de manera sistemática ha comenzado a atacar todos los proyectos que tengan una base social, y para salir de nuestra organización ponemos el ejemplo del Proyecto Tondique, que realiza el Partido por la Democracia Pedro Luis Boitel, en la ciudad de Colón: a las personas ancianas que están desamparadas se les da alimentación. Y lo han atacado de manera desmesurada, pero lo más importante es que no es constitutivo de delito, o sea, ninguno de estos proyectos son constitutivos de delitos ante las leyes vigentes en Cuba; sin embargo, ellos se van por encima de las leyes.

Consideramos que ya estamos en un momento en que debíamos comenzar a confeccionar un mapa de conflictividad social dentro de Cuba, para saber dónde está cada problema, qué problema afecta a la población a nivel comunitario, a nivel municipal, a nivel provincial, a nivel de regiones y a nivel de toda la nación. Hay problemas sociales que afectan a toda la nación y hay problemas sociales que son puntuales de un lugar específico.

En el crecimiento de nuestra organización, lo primero que mandamos a hacer a los coordinadores es eso, un mapa de cuáles son los conflictos. Voy a poner un ejemplo: hay un problema de transporte en Cuba, eso es a nivel nacional, pero por ejemplo, los coordinadores del Círculo Cívico de Manatí, provincia de Las Tunas, ahí se corta la leche para los niños por las mañanas porque no hay refrigeración, y es un problema muy local que se resolvió mediante la protestas que hicieron estos militantes de nuestra organización.

Porque hay que ir convenciendo a las personas de que es posible triunfar, aunque sean pequeñas victorias: se forman de manera acumulativa pero además se le va modelando a la ciudadanía lo que se puede ganar exigiendo –artículo 63 de la Constitución de la República: “todos los ciudadanos tienen derecho a realizar peticiones a las autoridades

competentes y éstas deben dar un respuesta”-. Y pueden secuestrarlo, pueden golpearlo, pueden torturarlo, pero es la batalla que se está dando actualmente.

Quería ir al punto de inicio, cuando dijimos que la dinastía está haciendo su transición. Les pido a cualquiera de ustedes que busquen en el *Granma*: hoy fue sustituido el subdirector porque no forma parte del círculo de confianza de Alejandro Castro Espín; el subdirector que asumió la dirección del *Granma* se llama Oscar Sánchez Serra, y casualmente estudió en la misma academia de comisarios políticos con Alejandro Castro Espín, con Rodrigo Manuel Díaz y con otras personalidades destacadas dentro del círculo de confianza de Alejandro. Ahí se está produciendo una transición donde se están quitando a las personas de confianza de Raúl Castro y se están poniendo a las personas de confianza de Alejandro Castro. Es importante ver ese tipo de sutilezas dentro de la dinastía castrista.

Ahora, para finalizar, nosotros quisiéramos invitarlos a hacer un ejercicio de imaginación, en el sentido de que Cuba esta en un momento nunca antes visto en los 58 años de dictadura, y no es precisamente que haya fallecido Fidel Castro. La primera vez que la sociedad cubana no tiene las puertas abiertas para entrar en Estados Unidos comenzó a partir de enero de este año; esto ha traído un cambio de mentalidad, y va a traer un cambio de actitudes dentro de la sociedad cubana, porque las personas ya comprenden que es importante saber que la lucha es dentro, que ya no pueden huir. Ahora si el jefe de sector la toma conmigo, yo vendo la casa de mi abuela, mando a mi abuela con mi mamá, con el dinero me voy para Ecuador o para Guyana y comienzo a recorrer toda Centroamérica, atravieso México y me acojo a la Ley de Ajuste Cubano: ya todo eso se acabó.

Esto trae como consecuencia que el nivel de conflictividad y el nivel de reclamo y

protesta social haya ido en aumento incluso dentro de los militantes del Partido Comunista. Hay una carta circulando que ya tiene alrededor de entre 5,000 y 7,000 firmas, donde los militantes de Partido Comunista de Cuba le están pidiendo explicaciones a Raúl Castro por dos cosas: por qué no acudió a ninguna de las zonas afectadas por el *Irma* para solidarizarse con los damnificados; y por qué bajo ningún concepto dijo en un llamamiento que hizo y firmó él en el periódico *Granma*, que estaban garantizados todos los materiales de construcción para los pueblos turísticos, sin embargo no dijo lo mismo para los ciudadanos cubanos que fueron afectados por el Huracán *Irma*.

Esto nos da la medida de que hay una evolución de la sociedad cubana por estas circunstancias, de que la válvula de escape se cerró en enero y se está acumulando el vapor. Si el gobierno fuese un gobierno como lo pensó el presidente Barack Obama, debería comenzar a hacer cambios; si es un gobierno ilógico, como el gobierno al que nos estamos enfrentando, indiscutiblemente la salida va a ser por explosión social. Esto todos los cubanos adentro y afuera de Cuba, y todos los amigos de Cuba, debemos tenerlo bien claro: esa olla está a punto de estallar.

Los procesos sociales no se sabe cuándo van a comenzar; en Egipto fue porque golpearon a un vendedor, en otros lugares ha sido por mínimas cosas, pero todo esto nos va a llevar a que es importante comenzar a valorar, con los proyectos sociales, qué cantidad de personas son afectadas por conflictos y represiones que el gobierno crea.

Yo creo que para darle entrada a la próxima persona que va a hablar, es importante que entiendan que el Movimiento Dignidad es un movimiento compuesto por mujeres –tenemos a su representante internacional aquí– que se dedica a denunciar y ayudar a los cubanos que han sido y son encarcelados por la Ley

de Peligrosidad Social Pre-Delictiva, que es una ley donde los mismos jueces reconocen que no se ha cometido delito, o sea, se está incumpliendo uno de los acápites del Estado de derecho.

Por estudios que se han hecho, entre la Ley de Vagancia, del año 1963 a 1977, y después la Ley de Peligrosidad Social Pre-delictiva, de 1978 a la fecha, han sido afectados y han sido encarcelados sin cometer delito alguno más de un millón seiscientos mil cubanos. Esta es la base social sobre la que está trabajando el Movimiento Dignidad.

Lo más importante que debe hacer en este momento la oposición interna es lograr el poder en número, y el poder en número se busca introduciéndonos en los conflictos que no le ha sido capaz de resolver el gobierno cubano en 58 años a la sociedad

El marco legal persecutorio y las cárceles cubanas

Odalys Sanabria

Soy una Dama de Blanco, un movimiento de mujeres que surgió en el 2003 y que hasta el momento está haciendo un excelente trabajo a favor de los presos políticos.

Ahora tenemos este nuevo movimiento, que es el Movimiento Dignidad, que está haciendo este trabajo a favor de otro sector de las prisiones, que son los presos de peligrosidad. En Cuba tenemos actualmente una cifra de sesenta mil presos, y es el sexto lugar del Índice de Población Penal, y como estaba diciendo Guillermo Fariñas, desde el año 1963 más de un millón de personas fueron afectadas con la Ley contra la Vagancia.

Después, desde 1965 hasta 1967, con las Unidades Militares de Ayuda a la Producción, donde fueron enviadas muchas personas que eran lesbianas, homosexuales, etcétera; y después, de 1978 hasta la fecha, los presos de peligrosidad, una ley que no existe en ninguna parte del mundo más que en Cuba, una ley donde el gobierno estima que usted puede cometer en un futuro un delito, y puede ser sancionado hasta con 4 años de privación de libertad nada más porque piensan que en un futuro usted puede cometer un tipo de delito.

En el año 1988 Cuba permitió que dos de las 200 prisiones que existen fueran supervisadas, y prometió que iban a permitir que se volvieran a inspeccionar las prisiones, y no han cumplido su palabra.

Tenemos este movimiento que tiene aproximadamente entre 60 y 100 mujeres; es un movimiento que está descentralizado, es una nueva modalidad que se está utilizando ahora porque es más difícil que pueda ser penetrado por la seguridad del Estado o no lo sea, o le sea más difícil ser penetrado.

No tiene una líder nacional, solo yo como vocera internacional, y su función no es crecer

Una ley donde el gobierno estima que usted puede cometer en un futuro un delito, y puede ser sancionado hasta con 4 años de privación de libertad

en número sino estar enfocada en visitar a los familiares de los presos de peligrosidad para poder recoger toda la información de estos presos, y también las denuncias que hacen los presos dentro de las prisiones sobre las violaciones que ocurren ahí mismo.

Es un movimiento que ha sido muy reprimido. Obviamente el gobierno debe estar muy preocupado porque no es lo mismo lidiar con los familiares de cien presos políticos, que lidiar con los familiares de los presos de peligrosidad, que es una base muy amplia, es un número muy grande y de verdad que han sido muy reprimidas últimamente.

Estas mujeres tienen tres demandas fundamentales: 1) la eliminación de la Ley de Peligrosidad; 2) amnistía para estos presos; y 3) que se permitan las inspecciones a las prisiones.

Otra cosa que es importante y no se debe dejar de decir en este momento es que existe la impunidad dentro de las prisiones, donde estos presos son maltratados por los carceleros, a veces hasta fallecen debido a las diferentes golpizas que reciben en las prisiones, y los médicos dan su certificado de defunción por las razones que ellos entiendan, y no existe una investigación para saber la razón por la cual estos presos fallecen.

Los derechos en Cuba: cifras reales para evaluar un gobierno

Marlene Azor

Toda la base de problemas económicos, sociales, culturales, laborales que existen en Cuba, efectivamente genera una cantidad de conflictos cotidianos a los cuales se estaba refiriendo Guillermo Fariñas, y que también son fuente de trabajo de el Movimiento Dignidad y de toda la oposición cubana.

Si analizamos el tema de los derechos humanos, podemos decir que Cuba y Venezuela son los dos gobiernos que de manera más integral violan todos los derechos humanos, es decir, no hay un solo ámbito de los derechos humanos que sea respetados tanto en Cuba como en Venezuela.

Me refiero a Venezuela porque tiene una situación muy parecida en la actualidad en cuanto a la violación de derechos humanos económicos, sociales, culturales, laborales, civiles, políticos.

Si hacemos un análisis sobre Cuba, lo que vemos es que desde el 2013 hasta el 2017 hay un retroceso en todos los indicadores de desarrollo económico y social. Voy a mencionar las cifras más fundamentales de cada uno de los derechos, pero hago hincapié, sobre todo, en los derechos económicos, laborales, sociales y culturales, porque esos han sido el “pilar” de todas las dictaduras totalitarias de izquierda, de socialismo real o de socialismo de Estado.

Estos que han sido los “pilares” y de los que dicen ser un ejemplo –la Unión Soviética lo decía, Polonia, Checoslovaquia, la RDA, y Cuba lo sigue diciendo en Naciones Unidas: nosotros somos un ejemplo de cómo se respetan los derechos económicos, sociales, culturales y laborales en un país–, ha sido un caballo de batalla, de propaganda internacional de los supuestos logros.

Por eso, hacer un análisis del nivel de deterioro en relación a los derechos que el

gobierno cubano dice que son un baluarte, como ejemplo de lo que se ha logrado, efectivamente es una vía de análisis pertinente tanto para la denuncia como para el pedido de apoyo internacional, para dismantelar este criterio de asistencia social, de preocupación de bienestar social que es ausente en la realidad de Cuba.

Algunas cifras: la primera que voy a mencionar es que, por ejemplo, el Índice de Desarrollo Humano en 2013, con relación a 2017, descendió una cantidad enorme de puntos: en 2013 Cuba estaba en el puesto número 15 y en el 2017 está en el puesto número 67.

Eso de manera general, pero si vamos de manera puntual, los derechos económicos se violan en Cuba porque hay una restricción absoluta, hay demasiados obstáculos y no hay regulación legal para el funcionamiento de la propiedad privada y la propiedad operativa.

Hay medidas recientes de agosto que reducen cada vez más las posibilidades de trabajo privado y cooperativo en el país, es decir, incluso recientemente hay un retroceso del gobierno de Raúl Castro con respecto a las supuestas reformas que se empezaron hace diez años.

Desde el punto de vista de los derechos laborales, en esos también somos el único país –me imagino que Corea del Norte tendrá los mismos problemas– donde se confiscan los salarios a todos los empleados y trabajadores que se emplean en las empresas mixtas gubernamentales y extranjeras: al empleado que trabaja ahí se le confisca entre el 80 y el 90% del salario mensualmente por las empleadoras estatales, que son las únicas que pueden contratar personal para trabajar.

Esto viola la convención 95 de la Organización Internacional del Trabajo, y eso se viene haciendo de manera mucho más profunda desde hace 27 años. No hay libertad de empleo porque, por ejemplo, los

profesionales no pueden trabajar en el sector no estatal de la economía, de manera tal que si usted es un ingeniero y va a trabajar en el sector no estatal, se tiene que convertir o en un taxista o en un camarero porque ninguna de las profesiones tiene autorización para trabajar independiente del Estado; entonces el empleo no es libre por lo menos para todos los profesionales.

No hay derechos a huelga no porque esté prohibido, implícito en la ley, sino porque de facto se prohíbe: efectivamente, los intentos de huelga –por supuesto muchísimos– en el sector tabacalero, del comercio, de los puertos, son ahogadas inmediatamente con fuerza represiva porque está prohibida la huelga, pero tampoco está permitida la libertad sindical, entonces los contratos colectivos se hacen entre el gobierno y el trabajador sin ninguna defensa.

Lo que está presente es un sindicato estatal, está en el Consejo de Estado del país, o sea que no se permiten tampoco los sindicatos independientes y aquellas figuras que quieren hacer sindicalismo independiente son brutalmente reprimidas.

Dentro de los derechos laborales, a los cooperantes también se les confisca el salario, es decir, los cooperantes médicos, deportistas, profesionales de la cultura, etcétera, que salen a hacer misiones al extranjero, lo hacen siempre a través del gobierno, y como en el caso de los médicos, a través de la Organización Panamericana de la Salud; a ellos se les confisca el salario entre un 67 y un 80%, pero además por las condiciones de trabajo con las que van están obligados a mantenerse en el contrato hasta el final, y si quieren renovarlo, sencillamente no pueden hacerlo, si salen del programa de la misión entonces son castigados 8 años sin poder salir al país. En cuanto llegan al país donde hacen servicios se les retira el pasaporte para que no se puedan mover.

No se permite que estos profesionales,

cooperantes internacionales, puedan llevar a su familia durante tres años a una misión, los familiares se quedan en Cuba. Las condiciones materiales son muy precarias: hacinamiento, muy bajo el porcentaje de dinero para sobrevivir, en fin, son condiciones muy precarias y recientemente en los contratos se ha fijado que no se puede revalidar el título si quieren quedarse en Venezuela, o en Brasil, o en Costa Rica o en Kuwait. Está también prohibido el matrimonio con ningún nacional del país donde se está trabajando: hay una serie de condiciones que son prácticamente formas de esclavitud moderna. Como ven, no tenemos derechos laborales, estamos peor que cualquier país capitalista periférico.

Con relación al salario, tenemos el salario mínimo más bajo del hemisferio occidental: 10 dólares mensuales. Tenemos las pensiones más paupérrimas del hemisferio occidental: 10 dólares. Tenemos subsidios de asistencia social, los más paupérrimos del hemisferio occidental: 7 dólares mensuales. Tenemos los salarios estatales, que es el 73% de la economía estatal; los salarios estatales serían entre 27 y 30 dólares salario medio mensual, es decir que el salario medio es entre 27 y 30 dólares.

En todos los tipos de salario, pensiones y subsidios de asistencia social que estoy mencionando, se ubica un aproximado del 79% de la población. Así que 79% de esa población está en los niveles de pobreza, si utilizamos el índice de Naciones Unidas que plantea que aquel que recibe menos de 1.50 dólares diarios está en una situación de pobreza. Con ese criterio estamos hablando que un 79% de la población cubana está por debajo o está en situación de pobreza.

Esto con relación a los salarios, pero como tampoco hay libertad sindical ni derecho a huelga, como hay prohibición de las manifestaciones de facto, pues hay un desarme ciudadano para la reivindicaciones de derechos.

Si vamos entonces a los otros derechos

sociales, la asistencia social se ha disminuido desde el 2008 hasta el día de hoy, pero también ha disminuido drásticamente la cantidad de asistidos, es decir, la asistencia social no es universal, sin embargo, el gobierno dice que sí, pero hay una política expresa del gobierno de una reducción de los subsidios y una reducción del número de personas que recibe asistencia social, que son los sectores más vulnerables del país.

Por lo tanto, tampoco la asistencia social ni la seguridad social; las pensiones, como dije, son las más bajas del hemisferio occidental, entonces estamos viendo que hay un nivel de deterioro social, un nivel de pobreza mayoritaria y un nivel de disminución de los derechos y de las posibilidades de desarrollo económico del país que va en retroceso.

Pasemos al problema de la vivienda. Hay un déficit acumulado de un millón doscientas mil viviendas en Cuba. ¿Pero qué pasa frente a esto? Esto es un acumulado que sucede en los ciclones, y no se construye y crece la población, y entonces hay un acumulado. ¿Cuáles son las políticas que se implementan? Políticas erráticas porque el Estado dice “yo me encargo”, pero entonces lo que hace de construcción anual es muy pequeño para ese déficit y, por otra parte, no hay una industria nacional de materiales de construcción que responda a la demanda.

El gobierno tampoco permite que las empresas privadas, nacionales o extranjeras, hagan inversiones para que se creen empresas de material de construcción para resolver la demanda. Por lo tanto, ni el Estado lo puede resolver y cuando lo delega a los ciudadanos resulta que tampoco permite que estos ciudadanos, por las vías de la inversión extranjera o la inversión nacional cubana privada, puedan resolver el problema. Es una política de tranque y hay un problema grave porque las viviendas existentes entonces en el 60% de los casos están en regular o mala condición.

Hacer un análisis del nivel de deterioro en relación a los derechos que el gobierno cubano dice que son un baluarte, como ejemplo de lo que se ha logrado, es una vía de análisis pertinente para la denuncia y para el pedido de apoyo internacional

Ahí tenemos un cuadro grave con relación al problema de la vivienda que es un derecho también social.

Pasemos al acceso al agua. Sólo el 5.7% de la población cubana tiene acceso al agua las 24 horas del día, el resto lo recibe por camiones cisterna: se tienen que trasladar en carretones para buscar y cargar, es decir, el problema del agua es cada vez peor, sin embargo, a nivel global se dice que hay un índice del 94% de la población que tiene acceso al agua potable, pero veamos cómo es: sólo el 5.7% de la población tiene acceso a agua potable las 24 horas del día, el resto es por camiones cisterna que llegan cada 3 o 4 días, o se le pone agua a determinadas comunidades pero dos horas al día, y entonces la población tiene que buscar cómo almacenar.

Lo que eso genera es una cantidad de problemas de enfermedades, de epidemias perfectamente evitables por un problema de sanidad y de condiciones adecuadas de almacenamiento de agua.

El panorama es que el gobierno dice que el 94% de la población tiene acceso al agua potable, pero cuando vamos a analizar esos

parámetros, lo que vemos es que hay una miseria de agua importante.

Revisemos salud y educación. Los niveles de precariedad de infraestructura durante los últimos 27 años han hecho caer la calidad tanto de la atención médica como de la educación.

Con respecto a la educación, evidentemente cada vez que el gobierno lo estima expulsa a estudiantes y profesores por razones de índole política, pero por razones de índole política, no porque los profesores y estudiantes participen en partidos políticos que no existen en Cuba, o en movimientos disidentes; hay algunos que son expulsados por participar en movimientos disidentes pero hay otros que son expulsados simplemente porque discrepan de las políticas públicas en educación, y protestan.

Hay una cantidad importante de expulsiones de la educación superior, hay una baja calidad de la educación primaria, secundaria, preuniversitaria y universitaria en cuanto a la infraestructura y en cuanto a los salarios. Un profesor universitario normalmente tiene un salario de 25 dólares mensuales, el primario 20 dólares mensuales. Hay un éxodo extraordinario de profesores de todos los niveles hacia sectores no estatales, aunque sea para repasar privadamente a los estudiantes y cobrar por ello; o a otros sectores: se van de camareros o de taxistas o a sectores no calificados por ese salario paupérrimo que no sirve ni siquiera para la sobrevivencia mensual.

En la salud, la infraestructura es extraordinariamente paupérrima, empezando por el acceso a medicamentos. Cuba logra ofrecer o mantener los medicamentos de manera intermitente, pero usted no puede acceder de manera sistemática a los medicamentos para enfermedades crónicas o para malestares completamente elementales: puede desaparecer el paracetamol y no poder encontrar uno para

un simple dolor de cabeza; de ese nivel de precariedad estoy hablando.

Los índices de calidad de atención médica primaria son prácticamente nulos, es decir, tenemos los médicos, no todos los que necesitamos porque muchos se exportan para los servicios, así que para tener una consulta puede demorarse perfectamente dos o tres meses, y para hacerse una operación, de un año a otro. Ahí estamos midiendo niveles de calidad de atención médica que han caído profundamente.

Los salarios del personal médico en el país son muy bajos: el especialista de primer nivel, un cirujano neurólogo, cobra 60 dólares mensuales, y hay un nivel que alimenta conflictos sociales permanentes, hay demasiada carencia, pobreza y no hay políticas públicas que enfrenten una posible solución a mediano o largo plazo, no están elaboradas, no se reconocen.

Es decir, como no se reconoce este diagnóstico que estoy dando, entonces no hay elaboración de políticas para atenuar estos conflictos, y por lo tanto ese es uno de los problemas graves que se presentan en el país: la falta de información, y esto da paso a los derechos culturales.

Los derechos culturales están establecidos en Naciones Unidas. Todos mis referentes han sido los pactos de derechos humanos de Naciones Unidas que Cuba firmó en 2008 pero que no ha ratificado, y como no los ha ratificado, entonces no tiene ninguna situación de urgencia vinculante para transformar su legislación interna y apearse al respeto del derecho internacional; no tiene ninguna premura.

Dicen que desde 2012 está tratando de arreglar su legislación interna y en este año, en marzo, le preguntaron en el Comité Contra las Desapariciones Forzadas que cuándo iba a terminar la revisión, y el gobierno respondió que no sabe.

Las informaciones oficiales no dan cuenta

Si analizamos el tema de los derechos humanos, podemos decir que Cuba y Venezuela son los dos gobiernos que de manera más integral violan todos los derechos humanos

de índices de pobreza, índices de desigualdad, salario mínimo, costo de la canasta básica familiar y otros muchos indicadores, por lo tanto, es un gobierno que se esconde, es un gobierno que no publica estadísticas. ¿Por qué? Para no ser evaluados.

Con relación a la libertad de creación cultural y creación científica, ha sido una permanente durante sesenta años la censura, represión y mordaza a la libre creación artística y a la libre investigación científica, sobre todo en ciencias sociales, lo que tiene que ver con la investigación de los problemas sociales.

En Cuba está muy estrictamente acotada la libertad de expresión, la libertad de prensa, la libertad de información, la libertad de imprenta, la libertad de asociación, y entonces efectivamente eso llega hasta el ámbito de la creación cultural, al ámbito de la posible investigación social.

Y entonces ni el gobierno da las cifras oficialmente, por lo tanto, obstruye la información, y por otra parte si usted logra la información y hace los análisis y los publica, es fuertemente reprimido dentro del país; es

decir, el profesor Carmelo Mesa Lago, que es un estudioso de todas las políticas económicas y sociales de América Latina, no puede entrar a Cuba. Lo dejaron entrar hace un año, lo dejaron entrar de turista y no pudo dar ninguna conferencia ni ser invitado a ningún centro de investigación, y lleva treinta años de una producción de estudios de políticas públicas sociales en América Latina extraordinariamente positivas.

Los investigadores que logran cruzar información y logran presentar cuáles son las políticas públicas sociales y económicas, hacen un análisis elaborado y no lo publican en el país, no los dejan entrar y si los dejan entrar, es de turistas y no pueden ser invitados por ningún centro de investigación.

Lo mismo ocurre con todos los científicos sociales dentro de Cuba: el que estudia la Constitución y hace propuestas va a ser reprimido. Eso pasó con un profesor de la universidad, de derecho: si hace propuestas de cambio a la Constitución, sencillamente pierde el puesto de trabajo, para empezar, y además nadie lo publica ni en las redes sociales.

En lo que respecta a internet Cuba también tiene uno de los niveles más bajos de conexión a nivel del hemisferio occidental: sólo el 1% tienen acceso a banda ancha.

Para concluir, esta política de mordaza, de represión, de restricción a la libertad de expresión, ha logrado que muchos artistas y que muchos intelectuales decidan emigrar en sucesivas oleadas; o han ido presos, han perdido puestos de trabajo porque hay un sistema represivo, y la conclusión es que se ha deteriorado extraordinariamente la producción cultural y la producción académica del país.

La mascarada de la política internacional

Juan Antonio Blanco

Hay una parte que generosamente Fariñas no mencionó de mi historial como funcionario cubano, y es que la última parte de mi etapa como diplomático la realicé ya no dentro del Ministerio de Exteriores, sino como analista principal de la relación bilateral Cuba-Estados Unidos, en el Comité Central en el Departamento Central del Partido Comunista de Cuba.

Esto me ubicó en una posición muy especial, en la que eventualmente toda decisión importante pasaba más o menos por mi escritorio y tenía la posibilidad de dar alguna opinión, aunque me la censurara el jefe inmediato superior para que no fuera tramitada.

Voy a contar una anécdota que es importante y es la siguiente: yo empecé a trabajar ahí y empecé a hacer propuestas de cómo mejorar la relación entre Cuba y los Estados Unidos, cómo normalizarla con honor, con dignidad, teniendo en cuenta los problemas de ambas partes, los pleitos, las diferencias entre los dos estados.

Yo notaba que mi jefe superior no se tomaba la molestia ni siquiera de acusar recibo de lo que le había enviado, hasta un día que tuvimos una gran discusión, una fuerte discusión que por poco llega a la violencia física, y eso logró que el gran jefe me llamara aparte, curiosamente me sacara de la oficina del Comité Central, donde suponíamos que otros cuerpos de agencias independientes grababan todas nuestras conversaciones, a pesar de ser Comité Central del Partido.

Me llevó pues al parqueadero y me dijo: “es que tú eres nuevo aquí y no sabes cuál es la política; la política nuestra no es resolver el tema del conflicto con Estados Unidos, es mantenerlo dentro de ciertos parámetros para que no se vaya fuera de control, porque por

supuesto una guerra con Estados Unidos no es para nada conveniente, pero para poder entonces legitimar todas las políticas nacionales sobre la base de eso”.

La razón por la que yo me voy del Comité Central después es esa, y la razón por la que me fui de Cuba posteriormente es porque el gobierno de Noruega me vino a ver –yo ya no trabajaba en el gobierno– para tratar de repetir la operación de paz, de mediación que ellos hicieron entre Palestina e israelitas, con los cubanos y con Estados Unidos. Me ofrecí para tratar de poner en marcha esa operación, hablé con Richard Nuccio, que en ese momento estaba en la Casa Blanca de asesor del Presidente Clinton, específicamente para el tema de Cuba, y él me dijo: “estamos plenamente dispuestos a eso”.

Estamos hablando de 1995; el año 96 si ustedes recuerdan fue un año electoral en el que salió reelecto el Presidente Clinton, y consulté a una alta figura en Cuba –no quiero mencionarlo porque está ahí todavía y lo puedo perjudicar– que me dijo: “a mi me parece una gran idea; yo creo que debes seguir adelante, pero no te puedo dar autorización”. Le respondí que no quería autorización; yo me guío por mi conciencia y esto es lo que se debía hacer. Me acuerdo que dije: “ahora métenlos a todos en un castillo en un fiordo, enciérrenlos ahí y boten la llave; hasta que no se pongan de acuerdo no los dejen salir de ahí”.

¿Por qué me voy de Cuba? Porque tres meses después la seguridad de Cuba tocó a mi puerta a las doce de la noche, me dijeron que estaba en contubernio con el enemigo –honradamente no sabía de qué estaban hablando–. Me di cuenta de que estaban hablando de este asunto y pude demostrar que yo había hecho internamente una consulta al más alto nivel del miembro del grupo político a cargo de la política exterior, quien me ordena cortar ese proyecto de inmediato.

Tres meses más tarde el comandante en

jefe ordena disparar contra cuatro avionetas civiles desarmadas, y ellos sabían que iban desarmadas porque tenían dos topos dentro de esa organización que les informaban de toda la trayectoria de vuelo y de sus intenciones, con lo cual hicieron imposible que se pudiera levantar el embargo o negociar el levantamiento del embargo o negociar un reacomodo de la relación entre Cuba y los Estados Unidos.

Digo esto porque a veces se ha convertido en una mala palabra –yo vengo también, como Marlene, como otros aquí, de la academia–, y se ha convertido en una mala palabra en el campo de la política hablar de cambio de régimen, porque enseguida lo que llega a la mente es el anuncio por parte de George Bush de que va a hacer un cambio de régimen en Irak, enviando la 82 división aerotransportada. Pero un régimen, y todos los que hemos estudiado ciencias políticas o ciencia social lo sabemos, es un conjunto de instituciones, leyes, normas y hasta tradiciones que administran, gestionan la cotidianeidad de una sociedad.

La pregunta que tenemos que hacernos es si el conflicto –se ha hablado mucho del conflicto, Fariñas ha mencionado varios, la doctora Azor ha mencionado otro– ¿el conflicto de Cuba es un conflicto externo? ¿Se debe al conflicto con un agente externo llamado Estados Unidos?, ¿o es un conflicto endógeno, quizá internacionalizado? Porque efectivamente ha entrado en ese conflicto endógeno la Unión Soviética, Estados Unidos, Venezuela, pero sigue siendo un conflicto entre dos cosas: las necesidades básicas de un pueblo a las que aspira poder tener, y un modelo de gobernabilidad, un régimen de gobernabilidad que se las niega.

Cuba ha recibido más –por usar la metáfora– planes Marshall que no tenía que pagar, que ninguna otra nación del planeta. ¿Cuántos miles de millones de dólares recibía de la Unión Soviética y del campo socialista

Cuba ha recibido más “planes Marshall” que no tenía que pagar, que ninguna otra nación del planeta. ¿Cuántos miles de millones de dólares recibía de la Unión Soviética y del campo socialista que nunca ni siquiera le pretendían cobrar? ¿Cuántos miles de millones de dólares recibió de Chávez en Venezuela?

que nunca ni siquiera le pretendían cobrar? ¿Cuántos miles de millones de dólares recibió de Chávez en Venezuela? Y si no los recibe ahora es por la precariedad que tiene en este momento la nación venezolana.

¿Cuál es el resultado de todo eso? ¿Mayor felicidad, mayor realización ciudadana, mayores libertades, la consolidación de una economía que crece? No, lo que crece es la miseria y la pobreza en Cuba, demostrado por los propios analistas cubanos que se dedican a esos estudios y que viven en la Isla por cierto; no crece la riqueza, crece la pobreza, crece la exclusión, crece la inequidad.

Una vez, no hace mucho, en un evento en que casualmente estaba el doctor Mesa Lago, había una persona que había venido de Cuba y dio una serie de datos sobre la distribución de la riqueza en Cuba, y dijo: “tú me perdonas pero el índice Gini de inequidad es casi equivalente entre Brasil y México”. Lo que pasa es que eso se oculta con la doble moneda, los supuestos beneficios que recibe la población y que se sobrevaloran en términos de educación o salud; entonces hoy más que nunca, ese conflicto endógeno entre un modelo de Estado políticamente totalitario, económicamente centralizado y estatista, de

ideología casi teocrática y excluyente, continúa siendo el problema fundamental del país, continúa siendo el problema en la base de todo. No es el conflicto con Estados Unidos.

Hoy me llamaron desde Miami para hacer una declaración en la radio sobre las medidas de Trump, estas nuevas medidas dirigidas específicamente contra las empresas estatales, y lo que yo les expliqué fue que nadie se ha dado cuenta que desde que surge el sector precario –que ni siquiera puede inscribir sus empresas como privadas, pero que le llaman “cuentapropistas”–, ya el embargo no es contra la nación cubana, el embargo ha quedado restringido contra el Estado cubano como blanco.

Me explico: si ustedes son aficionados a Google y buscan las declaraciones de Madeleine Albright cuando era la canciller de Clinton, el 5 de enero de 1999, tres años después de la Helms-Burton, Clinton anuncia una nueva política hacia Cuba a través de Madeleine Albright. Y qué fue lo que dijo: que habían decidido –después de consultarlo, me imagino, con todos los abogados disponibles en Washington– que si surgiera en Cuba un sector privado, ellos estarían dispuestos a

comerciar y que se tuvieran transacciones económicas con ese sector privado.

Es decir, cuando se adopta la Ley Helms-Burton en el año 96, la economía de Cuba era 100% estatal, por lo tanto, por definición *de iure*, el embargo va contra aquella economía, no contra un fenómeno nuevo que nace al lado de aquella economía y por lo tanto, dependía de que viniera un presidente y quisiera flexibilizar las cosas, aprovechando esa definición jurídica, por el lado que no era estatal.

Eso fue lo que estuvo tratando de hacer Obama y hace dos días, un norteamericano que ha tratado al máximo de impulsar las relaciones económicas entre Cuba y Estados Unidos, John Kavulich, que preside la Cámara de Comercio Cuba-Estados Unidos; él dijo que la razón por la cual no se llevó el gran capital de forma abundante a Cuba en estos años la tiene completamente el gobierno cubano, que no transformó las leyes que hacían falta para que el capital pudiera tener la mínima seguridad jurídica y operativa.

Lo que le dijeron todos los empresarios que fueron a invertir a Cuba de cualquier nacionalidad fue “ustedes tienen doble moneda, ¿en cuál voy a llevar mi contabilidad?”; “usted me impone a mi la obligación de que yo no puedo contratar directamente personal, y que además usted me lo proporciona y yo le pago a usted una cantidad que es veinte veces mayor a la que usted después le paga a la persona que trabaja conmigo, lo cual no crea ningún incentivo para que esa persona funcione y trabaje bien”.

“Adicionalmente, se dice, aquí todo es precario, aquí usted tiene una opinión hoy de que es conveniente abrirse al mercado, pero no hay nada definitivo que consolide esa situación, y si alguien pretende confiscar mi propiedad tengo que ir a los tribunales que usted controla porque en Cuba no hay ni Estado de derecho ni división de poder”.

¿Quién iba a invertir en Cuba en esas

condiciones? Solo en la mentalidad fantasiosa de los líderes de esa nación eso pudiera ocurrir. Digo esto por lo siguiente: si alguien me pregunta a mi –estamos hablando de conflictos de vivienda, conflictos de agua, conflictos de profesionales, conflictos de presos, que están presos sin haber cometido delito–, si sumamos todo eso, todo se reduce a un conflicto endógeno y nacional entre pueblo y un Estado totalitario, excluyente, monopartidista, casi confesional en el sentido ideológico.

Todo lo demás es paisaje, es lo que viene después, pero la esencia del problema ha sido desde el año 59 hasta hoy ese conflicto, aunque la narrativa, muy bien montada que ha hecho el gobierno cubano con todo un aparato de influencia exterior, haya sido que ellos han sido víctimas de una situación a la que no querían llegar y que toda la pobreza y todas las insuficiencias que pueda haber en Cuba son achacables a factores externos.

Esa es la esencia de lo que yo quería decir, la esencia de nuestro trabajo, de nuestra fundación, y sin pedir excusas a nadie, sin pedir perdón porque eso es cambiar el régimen cubano de gobernabilidad, pues hasta que eso no se resuelva, no resolvemos el reto: podemos aliviarlo, pero en un mundo de sociedades de conocimiento, en una era de la información, en un mundo globalizado, ¿a dónde puede ir una sociedad cerrada con el 1% con banda ancha, vigilados en los puntos wifi en donde uno se conecta o no se conecta, con limitaciones de viaje y movimiento?

O usted transita hacia los talibanes que están en cavernas en Afganistán, y dice que puede prescindir del mundo exterior, o usted simplemente va a implosionar y cuando eso suceda sería realmente lamentable, pero también sería deseable que no le echen la culpa a más nadie más que a los que quisieron aferrarse a ese régimen y a ese sistema de gobierno. **B**

La sociedad civil cubana y el entorno (post)normalización

Armando Chaguaceda

Lennier López

Carlos Torrealba

Introducción: el proceso y sus recepciones

El 17 de diciembre del 2014 los presidentes de Cuba y Estados Unidos, Barack Obama y Raúl Castro, anunciaban sorpresivamente el inicio de un proceso de normalización de las relaciones entre ambos países. Conversaciones secretas entre representantes de ambos gobiernos habían comenzado desde 2013, pero fue en esta fecha que la intención de terminar con las hostilidades se hizo pública. Meses después, en agosto de 2015, los Estados Unidos reabría su embajada en La Habana, mientras que unas semanas antes Cuba había hecho lo propio en la capital estadounidense.

En marzo del 2016 Obama aterrizó en La Habana fortaleciendo así un proceso de acercamiento entre las dos naciones. Su discurso al pueblo de Cuba, que fue transmitido por la televisión nacional de la Isla, llegó a todos los cubanos. Era la primera vez que el mensaje de un presidente en ejercicio de los EEUU llegaba a cada rincón del país. Por primera vez, en mucho tiempo, los cubanos escucharon ideas sobre la reconciliación, la convivencia civilizada, los derechos ciudadanos y la mirada hacia el futuro, sin poner el pasado como escollo entre ambas naciones.

El impacto de la normalización y de la posterior visita del mandatario trajo varias reacciones dentro de Cuba y en su diáspora en suelo estadounidense. Por un lado, la línea dura de los cubanoamericanos se mostró contraria a cualquier acercamiento con “el régimen”. Entendían que Obama estaba haciendo concesiones al gobierno de la Isla sin recibir casi nada a cambio. Las premisas para cualquier diálogo, según esta posición, serían las de un contexto político de democracia liberal en Cuba y la salida del poder de Raúl Castro.

Contrariamente, la mayoría de los cubanos residentes en los Estados Unidos se han sumado paulatinamente a la idea de cambio de política hacia Cuba y al acercamiento entre los dos países. De acuerdo con una encuesta que realiza el *Cuban Research Institute* (Grenier & Gladwin, 2016) en 2016 el 57% de los cubanos residentes en el Condado de Miami Dade apoyaban la ampliación de las relaciones económicas entre los Estados Unidos y Cuba.¹ Además, de acuerdo con esta misma encuesta, 64% de estos cubanos aprobaba

¹ Incluso, el tema presenta una ruptura generacional para la diáspora cubana de Miami Dade, que podría ser similar en otras zonas de los Estados Unidos con números significativos de cubanos, dado que el 74% de los cubanos residentes en esta área con edades entre 18 y 39 años aprueban la expansión de negocios entre los dos países.

*La sociedad civil se estructura, en buena medida,
producto de la necesidad que tienen los ciudadanos
de involucrarse activamente en los procesos que afectan
sus vidas cotidianas. Allí se encuentran disímiles actores sociales
que comienzan a reconocerse e interconectarse
desde su diversidad*

en 2016 las medidas impulsadas por Obama con relación a la “normalización” de relaciones con Cuba.

Por otra parte, y de acuerdo con una encuesta realizada por Bendixen & Amandi² en 2015, la posición de los cubanos dentro de la Isla respecto a la “normalización” es muy favorable con un 97% de los cubanos residentes en Cuba categorizándola como positiva para el país, y con un 64% señalando que las nuevas relaciones cambiarán la vida económica de los cubanos. Por un lado, la gran mayoría de los cubanos han acogido con esperanza los cambios de política según este sondeo, que encuestó a 1,200 cubanos residentes en diferentes partes de Cuba. Por otro lado, una línea, al parecer muy pequeña, más conservadora y cercana al (o parte del) gobierno, mantuvo cautela y recelo sobre lo que ellos llamaban “las verdaderas intenciones de Obama”.³

Debe señalarse que esta tendencia al apoyo mayoritario al acercamiento con EEUU

–y la valoración positiva del país vecino y del presidente Obama– mantenía niveles altos al año siguiente, según lo revelado por una encuesta realizada por la prestigiosa Universidad de Chicago en 2016.⁴ Por ello, en el terreno –al menos a nivel de percepción poblacional, en ambos lados del estrecho de la Florida– la mayoría de los cubanos aprueban el acercamiento; lo que supondría nuevos incentivos y oportunidades para un mayor involucramiento ciudadano en los procesos potencialmente detonados por dicha situación. Justo el tipo de procesos que suponen la existencia e incidencia de una sociedad civil activa y propositiva.

La sociedad civil cubana: diversidad, agencia y reconocimientos

El debate en torno a la sociedad civil va estrechamente ligado a los procesos de democratización vividos por naciones de Latinoamérica, Europa meridional y del este así como diversas regiones de Asia y África en las últimas tres décadas. Concebida como esfera de la sociedad compuesta por diversos tipos de movimientos y organizaciones

² Ver <http://huelladigital.univisionnoticias.com/encuesta-cuba/>

³ Para profundizar en esta corriente de opiniones en medios oficiales, pueden verse, entre otros, diferentes artículos de opinión en el medio digital Cubadebate y el periódico impreso Granma: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/04/06/el-proyecto-de-obama-para-cuba/#.WW48YrpFzn0>; <http://www.granma.cu/obama-en-cuba/2016-03-23/lo-que-dice-y-no-dice-obama-23-03-2016-00-03-32>

⁴ Ver http://www.norc.org/PDFs/Survey%20of%20Cuban%20Opinion/Cuba%20Tipline_FINAL.pdf

sociales, medios alternativos y otros actores diferenciados del Estado y el mercado, la sociedad civil (en su variante/vocación democráticas) ha sido identificada con los principios de autonomía, autoorganización y autolimitación (Arato y Cohen, 2000). Pues son la construcción de normas, valores, formas de organización y accionar, así como de incidencia ajenas a las del sistema político y el mundo empresarial, elementos centrales en su constitución.

La sociedad civil se estructura, en buena medida, producto de la necesidad que tienen los ciudadanos de involucrarse activamente en los procesos que afectan sus vidas cotidianas. Allí se encuentran disímiles actores sociales que comienzan a reconocerse e interconectarse desde su diversidad, para solventar lo que les preocupa. La sociedad civil es entonces un espacio social plural, caracterizado por la organización de ciudadanos, basados en lógicas de solidaridad y representación de identidades específicas, para enfrentar demandas colectivas, problemas comunitarios e incidir en lo público.

Una sociedad civil fuerte es imprescindible para la salud democrática de un país, pues propicia grados de participación importantes y dinámicas de retroalimentación entre la sociedad y el gobierno. En un emotivo discurso en 2012, Min Ko Naing, activista por la democracia en Birmania, decía que “sin la cooperación de la gente, el gobierno no puede construir una sociedad democrática. El gobierno no introdujo reformas porque se preocupaba por el bienestar de la gente, ellos cambiaron porque la gente lo demandó” (Naing, 2012).

Desde esta perspectiva, la sociedad civil es un elemento en la correlación de fuerzas entre el gobierno que administra las instituciones y la sociedad que sirve como fiscalizador de dicha gestión. Sin embargo, no pretendemos establecer una visión simplista o

binaria del par sociedad civil-gobierno, sino que entendemos esta correlación como un elemento difuso y diverso. El funcionamiento de un gobierno desde dentro del engranaje del Estado, por muy centralista que sea, nunca es monolítico y homogéneo. Su relación con distintos grupos de la sociedad civil también varía, pudiendo ser en algunos casos más cercana y cooperativa y en otros más distante y hostil. Partiendo de estas premisas nos proponemos repasar algunas características de la sociedad civil cubana y, particularmente, su labor cívica y posición respecto al acercamiento entre Cuba y Estados Unidos, enfocándonos en dos casos concretos: Cuba Posible⁵ y Convivencia.⁶

Bajo un régimen de tipo soviético –hoy enmarcando el análisis, es preciso reconocer que Cuba vive, desde hace casi 60 años, una fase posttotalitaria– que consagra el monopartidismo, la ideología de Estado, el control estatal de la economía, la educación y los medios masivos, así como el accionar extendido de una policía política carente de frenos –y escrúpulos– como elementos de control social. En el tema de las organizaciones sociales, la Constitución vigente (de 1976, reformada en 1992 y 2002) reconoce la primacía del partido único y el Estado sobre las principales organizaciones sectoriales (de masas) de tipo leninista: obrera, campesina, estudiantil y femenina. Donde –como muestran a continuación los datos de V-Dem–⁷ las oportunidades de participación ciudadana desde la sociedad civil se mantienen a niveles

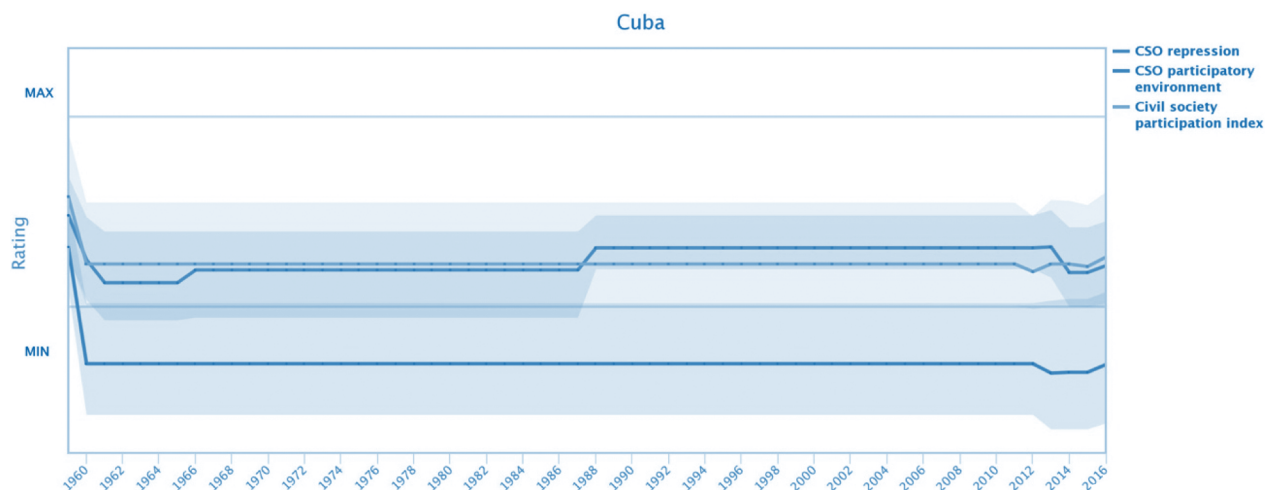
⁵ Ver <https://cubaposible.com/>

⁶ Ver www.convivenciacuba.es

⁷ El proyecto V-Dem (<https://www.v-dem.net/en/>) es una iniciativa conjunta del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Gøteborg (Suecia) y el Kellogg Institute en la Universidad de Notre Dame (EEUU). Con más de 50 especialistas principales/regionales y 2.800 expertos nacionales –uno de los cuales es coautor de este trabajo–, genera una robusta base de datos actualizada anualmente que mide siete formas de democracia –electoral, liberal, participativa, deliberativa, igualitaria, mayoritaria y consensual– y reconstruye su trayectoria desde 1902 al presente. En lo relativo al estado de la sociedad civil, incluye varios indicadores para medir su desarrollo y/o restricciones en cada país incluido en su base de datos.

precarios, como resultado de las acciones de control y represión del gobierno hacia cualquier forma de autorganización y autonomía.

restringe los derechos civiles y políticos a la construcción del socialismo. Dicho modelo remite a un tipo de sociedad (homogénea e igualitaria) que está siendo hoy rebasado por



Fuente: <https://www.v-dem.net/en/analysis/CountryGraph/>

Entre los análisis más recientes y completos sobre la sociedad civil cubana destacan los de Marie Laure Geoffrey (2012), Marlene Azor (2016) y Velia Cecilia Bobes (2007, 2015). Las dos primeras han aportado rigurosos análisis –con base empírica, a partir de trabajos de campo– sobre los actores emergentes y opositores, destacando la resistencia de estos a los intentos de control y cooptación estatal, al tiempo que reconocer la dificultad de expandir su accionar y conectar con expectativas de una población en buena medida cansada, desciudadanizada y enfrascada en la sobrevivencia cotidiana.

Bobes, por su parte, ha realizado una exhaustiva evaluación del fenómeno, relacionándolo con los cambios y permanencias del modelo de ciudadanía vigente. Este, entendido como *ciudadanía militante* –leal al proyecto oficial y dependiente del Estado– se articula alrededor de los derechos sociales, al tiempo que subordina y

el aumento de la desigualdad, la pobreza y la diferenciación territorial, la diversificación de identidades y estilos de vida, el auge de la corrupción, los flujos migratorios, etc. Frente a aquel modelo de ciudadano, Bobes (2015) y otros expertos reconocen que se va produciendo, en el último medio siglo, un proceso simultáneo de adaptación discursiva desde el campo oficial (presentando como sociedad civil las clásicas organizaciones de masas y algunas organizaciones no gubernamentales reconocidas) y emergencia de actores abiertamente opositores o presuntamente alternativos tanto a la oficialidad como la disidencia.

El desarrollo de la sociedad civil cubana permanece secuestrado por las leyes e instituciones. Desde 1997, el registro de asociaciones del Ministerio de Justicia no permite –amén de la regularización de alguna que otra ya existente– la inscripción de nuevas organizaciones. Además, a las ya reconocidas

se les establece un “órgano de relación”, que no es otra cosa que una entidad estatal que vigila y tutela su trabajo. Para rematar, la supuesta representación de segmentos enteros de la sociedad que enarbolan algunas de las asociaciones existentes –sobre todo las de masas– se convierte en monopólica, lo que también juega en contra de la inscripción de nuevas organizaciones de mujeres, abogados, campesinos, etcétera. En temas tabú como derechos humanos o rendición de cuentas, la labor de la sociedad civil oficialmente reconocida es escasa y acotada a experiencias puntuales/locales, fuertemente vigiladas por el Estado.

La sociedad civil oficial

El discurso oficial cubano ha presentado, desde mediados de los noventa, la existencia de una “sociedad civil socialista”,⁸ compuesta por organizaciones de masas como la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y los Comités de Defensa de la Revolución (CDR). En todos los casos, se trata de organizaciones afines al modelo leninista de participación vertical y autonomía restringida, que encuadran a franjas enteras de la población y desarrollan tanto objetivos políticos cuestionables –movilización y control de los ciudadanos– como tareas comunitarias positivas: donaciones de sangre, recolección de materias primas reciclables, saneamiento barrial, etcétera. La participación en las organizaciones de masas ha decrecido, particularmente en calidad y compromiso. La asistencia a sus actividades se ha visto decrecida y rutinizada, aunque ese descontento no se refleja en acciones del pueblo por el cambio debido a la falta de personalidad jurídica/no legalización de las

organizaciones de la sociedad civil alternativa, los mecanismos de control político vigentes y la mentalidad de sobrevivencia en que la sociedad cubana se encuentra.

En la más masiva de estas asociaciones, los CDR, las personas que ocupan responsabilidades a nivel de cuadro son las mismas de hace diez a veinte años, pues los jóvenes no aceptan responsabilidades. Entre los CDR esa situación debilita el control social que permitía impedir y/o solucionar crímenes y mantener la crítica social y política en niveles bajos, por lo menos en el espacio público (Fagen, 1969; Salas, 1979). Hoy resulta extremadamente rara una reunión del CDR, organización que ni siquiera convoca para la que alguna vez fuera su función esencial de vigilancia revolucionaria, de modo que ya no se realizan las guardias nocturnas que caracterizaron las décadas anteriores (Salas, 1979). Incluso en numerosos CDR ni siquiera se festeja el 28 de septiembre, la fecha en que se fundó la organización.

La CTC se conserva como mecanismo de transmisión de las directrices del gobierno e instrumento de control para mantener neutralizados a los trabajadores, pero su función de socialización de los valores revolucionarios (Rosendahl, 1997) ya no existe. El énfasis en la búsqueda de la eficiencia y la productividad, el acotamiento del accionar reivindicativo de los trabajadores a la participación en asambleas de base (fragmentando lo que debería ser un movimiento nacional) y la manipulación de la historia de la organización son notorios en los documentos (2014) derivados del XX Congreso de la CTC.⁹ Frente a la inexistencia

⁸ Esta posición se consolidó como respuesta la estrategia de la Ley Helms-Burton de fortalecer organizaciones no-gubernamentales para ampliar la esfera no subordinada al Estado.

⁹ En su intervención en el XX Congreso, acaecida el 22 de febrero 2014, Raúl Castro planteó: “la CTC y sus sindicatos deben concentrarse en lo esencial, que es ejercer su actividad en interés de la implementación exitosa de los Lineamientos y desarrollar un trabajo político-ideológico diferenciado y abarcador en defensa de la Unidad de los cubanos [...]” Fin de la cita. Ver discurso completo en <http://www.cubadebate.cu/opinion/2014/02/22/discurso-de-raul-en-la-ctc-para-distribuir-riqueza-primer-hay-que-crearla/#.WcvaUbpFzn0>

de un movimiento sindical autónomo y de una organización que represente los intereses de los trabajadores, la pertenencia a la CTC, sin embargo, es prácticamente obligatoria en cada centro de trabajo estatal, en los que los trabajadores son coaccionados para afiliarse.

El tema de los bajos salarios ha influido en el desinterés de los afiliados, lo que se reflejó en los cambios en cuanto a la fecha de celebración del XX Congreso y de la directiva que encabezó la organización de aquel evento. Las medidas oficiales que afectan a algunos sectores del trabajo cuentapropista, así como el aumento de los impuestos y otras igualmente impopulares, también han puesto de relieve la inutilidad de pertenecer a una organización sindical incapaz de representar o defender los derechos e intereses de sus afiliados.

Otros espacios más diversos y autónomos de la sociedad civil

Desde finales de los años ochenta aparecieron organizaciones de oposición política al gobierno cubano. Una parte son asociaciones de defensa de los derechos humanos (como el Comité Cubano Pro Derechos Humanos), otra se constituye de protopartidos políticos con distintas orientaciones –que van desde el conservadurismo hasta el centro izquierda– y una más que se concentra en generar canales alternativos de información crítica sobre la realidad cubana (Dilla, 2014).

Esa oposición quedó pequeña y socialmente marginada por mucho tiempo por la represión que padeció y la propia fragmentación de los grupos que la integran. A partir de 2001, el *Proyecto Varela* (una propuesta de referéndum para rescribir la Constitución), liderado por Oswaldo Payá del Movimiento Liberal Cristiano, permitió que éste ganara visibilidad dentro y fuera de Cuba. La dura represión sobre esa iniciativa, con el encarcelamiento de 75 disidentes en 2003, también aumentó la visibilidad del sector opositor. Primero, dio a conocer la existencia del movimiento dentro

de Cuba, ya que parte de los procesos fueron transmitidos por la televisión; segundo, desató una reacción muy negativa de parte de las cancillerías occidentales, y tercero, llevó a las mujeres y madres de los presos –las Damas de Blanco– a organizarse para pedir la liberación de sus familiares. La audacia y el coraje de esas mujeres, que no dudaron en desafiar la agresión física y moral en las calles de la Isla, les ganó el respeto y apoyo de instituciones internacionales, de la Iglesia católica, y de ONG y de grupos de militantes en Europa, Estados Unidos y América Latina. En Cuba misma obtuvieron respeto y visibilidad: fueron apoyadas por blogueros, artistas e intelectuales críticos.

La liberación de los presos políticos del 2003 en 2010 y 2011, gracias al cabildeo de la Iglesia católica en Cuba, pareció permitir una nueva era política más aperturista en la Isla. De hecho, la represión sólo ha cambiado de forma. Como el encarcelamiento sigue siendo demasiado costoso para el gobierno (genera reacciones negativas de la comunidad internacional), han crecido las amenazas, el hostigamiento y la agresión física. En 2013, con la actividad de la disidencia –campañas, manifestaciones públicas, reuniones en inmuebles privados– creció también la represión: mítines de repudio, detenciones arbitrarias, registros domiciliarios, desalojos con uso de la fuerza pública, incluidas tropas especiales en el caso de Oriente. Las Damas de Blanco y los miembros de la Unión Patriótica de Cuba (UNPACU) fueron los protagonistas de estos sucesos, en directa correlación a su protagonismo mediático y activismo público. Amnistía Internacional, citando datos de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional (CCDHRN), entre enero y noviembre de 2016 documentó una media mensual de 862 detenciones arbitrarias.¹⁰ Por su parte, el Observatorio

¹⁰ Ver <https://www.amnesty.org/es/countries/americas/cuba/report-cuba/>

Cubano de Derechos Humanos identificó durante el primer semestre de 2017, 2559 detenciones arbitrarias, a lo que habrá que sumar varias decenas de activistas que han sido procesados o encarcelados y el veto a viajar al exterior a miembros de la oposición.¹¹

En los noventa aparecen actores al margen del modelo vigente e, inicialmente, del control estatal, que sugieren la aparición de una sociedad civil alternativa. Surgen ONG y movimientos comunitarios, asociaciones ligadas al mundo religioso (católicos, protestantes, hebreos, ortodoxos, cultos afrocubanos) y proyectos culturales independientes que expresan una mayor diversificación (nuevos actores y agendas) de la sociedad civil, aunque no necesariamente un mayor empoderamiento ciudadano. Ello sucede por cuanto los niveles de desarrollo (y la supervivencia) de estos actores van ligados a su nexa (autonomía negociada) con el Estado.

En este sector aparecen colectivos que siguen apoyando el socialismo como opción política, pero proponen cambios *dentro* del sistema vigente.¹² La revista *Temas*, la Red Observatorio Crítico o el proyecto Cuba Posible forman parte de ese sector crítico sin ser opositor. También se incluyen en este ámbito ciertos espacios abiertos por la Iglesia católica, tanto en la forma de centros de formación para laicos y población en general, como sitios web, publicación de boletines electrónicos y revistas, que acogen debates sobre el futuro de la Isla donde académicos socialistas debaten con intelectuales católicos y activistas sociales. Según Farber (2012), esa relativa libertad de la Iglesia católica está vinculada con su determinación de ocupar un punto medio entre el gobierno y la disidencia, sin querer tomar parte de manera decisiva. Por esa razón, aunque no goce de mucho

apoyo popular (contrario a lo que pasó en la Polonia comunista, por ejemplo), ha conseguido ganar legitimidad y ser un actor social relevante en la Cuba actual y futura. Y es en el ámbito católico del que emanan los liderazgos que conformarán, luego de etapas previas de mayor cercanía a la Iglesia, los dos proyectos cuyo accionar exponemos a continuación.

Convivencia y Cuba Posible: dos apuestas por la transformación legal y pacífica de la realidad cubana en el entorno postnormalización

Como modo de conectar el fenómeno abordado (sociedad civil) con el proceso y marco temporal (normalización de relaciones con EEUU) enfocamos nuestra mirada sobre la actividad de dos actores procedentes de la sociedad civil cubana: el Laboratorio de Ideas Cuba Posible y el Centro de Estudios Convivencia. Los dos entes, aun en medio de restricciones materiales, financieras y de reconocimiento legal, han desarrollado un perfil profesional de alto nivel, así como adecuados esquemas de inserción en redes de activismo, cabildeo y articulación civil transnacionales. Se trata de dos actores de la sociedad civil que tendieron puentes hacia la sociedad y actores políticos de EEUU en forma favorable al proceso normalizador.

Comparten, desde sus diferencias, el rechazo a la violencia como recurso para promover cambios dentro de la sociedad cubana, y reconocen al gobierno como interlocutor sin dejar de criticar disímiles déficits del régimen vigente. Tanto los equipos de Convivencia como de Cuba Posible rechazan las políticas que pueden ser presentadas como lesivas a la soberanía nacional (embargo, cambio de régimen) y a su par ciudadana (exclusión por razones políticas), en tanto nocivas para el accionar civil de los cubanos. Ideológicamente, sus integrantes y propuestas se ubican en un arco

¹¹ Ver <https://observacuba.org/2-559-detenciones-arbitrarias-en-el-prim-er-semester-de-2017/>

¹² Para un análisis profundo de los colectivos contestatarios intrasistémicos, véase Geffray (2012).

de posiciones plural, que gravita al centro (Convivencia) y centro/izquierda (Cuba Posible), estando sus coordinadores y equipo de trabajo basados en la Isla. Así, consideramos que tanto Cuba Posible como Convivencia presentan proyectos similares desde una perspectiva macro, enfocada en la construcción de un “país de todos”, inclusivo; pero difieren en coordenadas ideológicas y énfasis de su posicionamiento y accionar públicos.

De hecho, si se hace un análisis de los discursos difundidos de(s)de Cuba Posible y Convivencia,¹³ se apreciarán las diferencias (que, en varios temas, no son necesariamente excluyentes y/o contrapuestas) de ambas perspectivas. Cuba Posible hace un énfasis en recordar los logros en derechos y en una

transformación revolucionaria desde adentro. En cambio, Convivencia habla de apertura política y transición. Del mismo modo, Cuba Posible no es tan explícita en recordar cuáles son exactamente los derechos civiles y políticos necesarios. Convivencia los marca explícitamente (participación electoral, libertad de asociación, libertad de expresión, etc). Pero ambos coinciden en otorgar un mayor protagonismo a los ciudadanos cubanos como artífices pacíficos y comprometidos de su destino.

En el caso de Cuba Posible, lo que se valora y se sanciona¹⁴ presenta tres categorías compartidas con el material seleccionado de Convivencia (todos los cubanos, ciudadanía participativa y autónoma, y justicia social), con un mayor énfasis en referencias a las dos primeras. Destaca la valoración positiva a la sociedad civil, a la participación, la autonomía y que se pida espacio para diferentes visiones. Sin embargo, al mismo tiempo, se valora la lealtad, el compromiso, la estabilidad y esas diferentes visiones vienen acompañadas del adjetivo socialista. El discurso de Cuba Posible, en este sentido, muestra una tensión entre categorías asociadas a la apertura, a la pluralidad y otras al cierre de filas; una especie de pluralidad encauzada, contenida.

Ahora bien, en cuanto a lo que se sanciona en su discurso, tienen un papel preponderante el conflicto, lo que aparece como cultura de la burocracia y la incapacidad institucional. El adversario se construye en torno a estos tres ejes. Comparando con el discurso de una organización opositora, el adversario no es la dictadura o el régimen opresor: es la crítica desleal conflictiva, pero sobre todo esa incapaz cultura de la burocracia, conservadora, que desprecia el orden legal y que desecha nuevas ideas. Así visto, no se lee en su discurso la búsqueda de un cambio radical

¹³ Mediante un análisis estructural del discurso, desde la perspectiva de Jean Pierre Hiernaux de construcción de esquemas binarios de sentido, fueron analizados una selección de artículos publicados por Cuba Posible –a) Editoriales <https://cubaposible.com/la-batalla-final-por-el-futuro-de-cuba-ha-comenzado/>, <https://cubaposible.com/interpelarnos-cuba-hoy/>; b) Derechos Humanos <https://cubaposible.com/la-practica-renovada-de-los-derechos-como-pilar-del-desarrollo-social-en-cuba-2-aa6-2-8-4-2/>, <https://cubaposible.com/una-vision-la-politizacion-los-derechos-humanos/> y <https://cubaposible.com/los-derechos-humanos-en-cuba-apuntes-criticos-2-aa5-2-4-7-2/>; c) Reforma Política <https://cubaposible.com/desarrollo-progresivo-de-los-derechos-humanos-y-renovacion-constitucional-en-cuba-2-aa5-aa-6-8-aa/>, <https://cubaposible.com/la-cuba-politica-mis-suenos/>, <https://cubaposible.com/la-constitucion-ese-sol-del-mundo-ciudadano-/>, y Convivencia –a) Editoriales <http://www.convivenciacuba.es/index.php/editoriales-mainmenu-59/1384-una-democracia-sin-apellidos-y-un-dialogo-nacional-con-todos>, <http://www.convivenciacuba.es/index.php/editoriales-mainmenu-59/1438-cuba-2017-entre-la-incertidumbre-y-la-esperanza>; b) Derechos Humanos <http://www.convivenciacuba.es/index.php/derechos-humanos-mainmenu-52/1247-por-todos-los-derechos-de-todos-los-cubanos>, <http://www.convivenciacuba.es/index.php/derechos-humanos-mainmenu-52/834-el-respeto-a-la-legalidad-y-los-derechos-humanos-en-cuba>, <http://www.convivenciacuba.es/index.php/derechos-humanos-mainmenu-52/611-el-delito-politico-en-cuba-causas-y-consecuencias>; c) Reforma Política <http://www.convivenciacuba.es/index.php/sociedad-civil-mainmenu-53/1379-reforma-al-sistema-electoral-cubano-y-a-la-ley-de-asociaciones-y-su-reglamento-ponencia-presentada-en-el-ii-encuentro-del-itinerario-de-pensamiento-para-cuba-sobre-marco-juridico-y-transito-constitucional-parte-i-pinar-del-rio-23-y-24-de-abril-de-2016>, <http://www.convivenciacuba.es/index.php/sociedad-civil-mainmenu-53/1394-reforma-al-sistema-electoral-y-a-la-ley-de-asociaciones-y-su-reglamento>, <http://www.convivenciacuba.es/index.php/sociedad-civil-mainmenu-53/1378-codigos-y-leyes-principales-para-crear-un-nuevo-marco-juridico-en-cuba-ponencia-presentada-en-el-ii-encuentro-del-itinerario-de-pensamiento-para-cuba-sobre-marco-juridico-y-transito-constitucional-pinar-del-rio-23-y-24-de-abril-de-2016>– en los últimos dos años, cubriendo una gama de temas y posicionamientos clave.

¹⁴ Debe traerse a colación la presencia, sobre este punto, de un esquema de sentido dicotómico explícito; ningún opuesto tuvo que ser abstraído por el investigador. Es decir, existe una directa y explícita vinculación entre lo que se valora y lo que se sanciona.

Cuba Posible y Convivencia tocan cuestiones directamente relacionadas con el poder y su gestión, pero sin una confrontación directa contra el ideario “revolucionario” en su sentido más amplio

del estado de cosas, sino mejorar lo que ya se tiene.

En los fragmentos asociados al tema de los derechos humanos destacan tres categorías: la referencia a los mecanismos legales y políticos de países amigos (Venezuela, Ecuador y Bolivia), ir más allá de las ganancias sociales de la revolución, la apropiación revolucionaria de los derechos y la categoría de fortalecer mecanismos (nótese que los dos primeros elementos también están presentes en el corpus de Convivencia). Estos ejes se relacionan muy bien en el esquema de sentido bosquejado arriba; hablar de ir más allá y de fortalecer tiene la intención de recordar las virtudes de lo que se conquistó, explotar los principios ya existentes (categoría presente también en el corpus de Convivencia). Por su parte, una apropiación revolucionaria es un llamado explícito a disputar la hegemonía del esquema de sentido más abiertamente opositor sobre el lenguaje de derechos. Mientras que apelar a los modelos de los países amigos es el mensaje más dirigido a

ese adversario construido, la inflexible cultura de la burocracia y su desdén por otras visiones afines ideológicamente.

Todo el discurso acerca de los derechos del corpus analizado desde Cuba Posible está atravesado por el mensaje de que todos los derechos son importantes. Esto no es gratuito; en términos de análisis del discurso, es una construcción que excluye y sanciona implícitamente la centralidad de los derechos civiles y políticos, un énfasis más presente en los discursos abiertamente opositores.

En cuanto al tema de la reforma política, también pasa algo similar que cuando se habló de lo que se valora y se sanciona, esta vez en relación a la tensión entre fragmentos que apuntan a una apertura (protegerse frente al Estado, robustecer procedimientos democráticos, expansión empresarial, descentralización, propiedad social no estatal), con otros más de contención (socialismo y transformación revolucionaria desde adentro). En esa línea, debe destacarse que la única categoría que se comparte con el corpus de Convivencia es la de actualización; si cuando se habla de reforma política el mensaje se limita a una actualización, de nuevo se refuerza indirectamente esa base conquistada, cuyo problema es solo de adaptación a las nuevas realidades y que no requeriría un cambio profundo. Sin embargo, también hay referencias más dirigidas a una reforma estructural. Quizás este tipo de tensiones es propio de un medio que juega entre la crítica y la (auto) censura.

Para el caso de Convivencia, en lo valorado y sancionado también se encuentran con axiología positiva las categorías de todos los cubanos, justicia social y participación ciudadana. Igualmente, la comunicación directa y explícita entre lo que se valora y lo que se sanciona habla de un esquema binario de sentido *tout court*. La principal diferencia en Convivencia en el aspecto de lo que se valora es la mayor presencia de categorías

que apuntan a la apertura (competencia, economía social de mercado, diálogo, libertad, acceso a la información, democracia, sociedad civil independiente). Es decir, la tensión mencionada arriba está menos presente; aquí la idea de transición se enfrenta a la de reforma revolucionaria desde adentro, presente en el corpus específico analizado de Cuba Posible.

Esta idea es reforzada si acudimos a aquellos fragmentos que expresan lo que se sanciona discursivamente. Resaltan así categorías como exclusión, clausura, modelo estatista que no funciona, hostigamiento, ideología única, socialismo, totalitarismo. Sin embargo, llama la atención que el adversario nombrado emerge es el poder. En este sentido, ocurre algo similar que con Cuba Posible: el adversario no es un nombre propio, no es una caracterización específica de una forma de gobierno (como en casos de grupos abiertamente opositores) sino que es una abstracción (el poder).

En el tema de los derechos humanos reaparece la tensión de la que hemos venido hablando: se reitera la idea de explotar principios ya presentes al tiempo que se apuesta por una nueva legalidad, la cual sanciona discursivamente la categoría de reforma revolucionaria desde adentro. En otras palabras, en materia de derechos humanos ambos sitios se debaten entre comenzar de cero o un superar que conserva. De igual forma, la apelación a otros contextos se repite aunque no hay una referencia que se limite a los países amigos mencionados en Cuba Posible.

Por último, sobre el tema de la reforma política vuelven a aparecer contenidos más audaces que en Cuba Posible. Categorías como transición, derecho a participar en elecciones, libertad de expresión, apertura política (la que cuenta con mayor presencia en el discurso), alternancia en el poder y desarrollo de la sociedad civil, articulan un esquema de sentido

La política nacional sigue estando marcada por el control de la elite estatal-partidista y por tanto la participación política desde los diferentes espacios de la sociedad civil que se van abriendo paso, poco a poco, siguen estando marcados por las pautas oficiales

que apunta a temas específicos presentes en grupos abiertos de oposición. Sin embargo, hay una categoría que se comparte con el corpus de Cuba Posible, a saber, la de que lo que está bien debe continuar. La manera en que se interprete la presencia de esta categoría dependerá de su vinculación con otro tipo de datos; no obstante, parecen haber dos posibilidades: a) la intención de mandar un mensaje de reconocimiento y de que no existe un cambio desde la nada, o b) un guiño sofisticado de (auto) censura.

Pese al objetivo global común, el punto de partida y la ruta de acción de ambos proyectos presentan diferencias. Por un lado, el acercamiento entre Estados Unidos y Cuba significó un nuevo marco donde la administración Obama hacía entender que la transformación del sistema político cubano parecía ser más viable (o al menos posible) aceptando los términos iniciales del actual gobierno. A partir de aquí, un giro significativo puede enmarcarse: antes de los acontecimientos del 17D, el modelo hegemónico para promover los cambios

dentro de Cuba era el de rechazar el marco limitado que ofrecía la institucionalidad cubana para promover agendas alternativas. Tal rechazo partía de la premisa de que aceptar las reglas del juego existentes era legitimar al gobierno de Raúl Castro. Y que, además, dicho marco prevenía cualquier posibilidad de conseguir avances en materia de derechos civiles y políticos, por lo que el objetivo final de construcción de un país plural e inclusivo se hacía inalcanzable asumiendo estas premisas.

Más allá de las restricciones que esto supone, desde Cuba Posible entendieron el nuevo contexto para impulsar una postura de trabajo desde dentro, moviéndose mayormente dentro de los márgenes del modelo vigente pero abogando por uno más plural. Así, se propusieron crear un espacio de debate e intercambios de ideas entre diferentes actores cubanos y extranjeros sobre temas internos de la Isla, y referentes a sus relaciones bilaterales con otros países y actores internacionales. Así lo refleja este fragmento de una nota de prensa de mayo pasado:

“Las reflexiones auspiciadas por Cuba Posible relativas a la transformación de la sociedad cubana guiada por valores de fraternidad, principios de equidad y objetivos de justicia social, ratifican que el avance de Cuba y de cualquier otro país de la región depende de las dinámicas de desarrollo inclusivo emanadas de una colaboración integral en el contexto de América Latina y el Caribe. Creemos que similar importancia tiene la integración económica y social de nuestras naciones en las relaciones de colaboración con los países de América del Norte y el resto del mundo”(Cuba Posible, 2017).

Cuba Posible parece coincidir con posiciones de la izquierda heterodoxa internacional (renta básica, nuevo constitucionalismo, derechos humanos integrales), fomentando el debate sobre las mismas y su posible implementación dentro de Cuba. Sin embargo, la capacidad de Cuba Posible para conseguir trans-

formaciones sustanciales dentro de Cuba está aún por ver. Por ahora, la organización ha acompañado a diferentes actores de la política norteamericana en su desplazamiento cada vez más fuerte hacia posturas de apoyo a la normalización y la eliminación del embargo. Tal es el caso del encuentro sostenido entre el 21 y el 25 de mayo del presente año 2017 en Washington DC donde, de acuerdo con un comunicado de Cuba Posible, se sostuvieron encuentros y conversaciones con congresistas y otros actores norteamericanos sobre el tema del acercamiento entre Cuba y los Estados Unidos, y en lo referente a la vida económica del país, sostuvieron también un “dinámico encuentro con economistas interesados en acompañar el desarrollo socio-económico de la Isla”(Cuba Posible, 2017).

Por su parte, Convivencia enfatiza su identidad como espacio plural e incluyente, enfocado en la creación y difusión de ideas a través de investigaciones e iniciativas de formación ética y cívica. Tiene una explícita vocación de tender puentes entre la nación y su diáspora. El CEC intenta contribuir a la unidad de la nación cubana tendiendo puentes de estudio y convivencia entre la Isla y su diáspora. Particularmente reveladores de su trabajo han sido sus informes temáticos sobre economía, marco jurídico y constitucionalidad, cultura y educación,¹⁵ elaborados por equipos de trabajo reunidos en la sede de la organización (Pinar del Río, Cuba) y la Universidad Internacional de la Florida (Miami, EEUU) de 2015 a 2017.

Convivencia usa el trabajo académico para insertar análisis que no se tienen en los ámbitos institucionales cubanos. Debates sobre temáticas económicas y políticas públicas

¹⁵ Ver http://www.convivenciacuba.es/pdf/PRIMER_INFORME_DE_ESTUDIOS_DEL_CEC_ECONOMIA_Isla%20y%20Diaspora_28_enero_2016.pdf, http://www.convivenciacuba.es/pdf/SEGUNDO_NFORME_DE_ESTUDIOS_DEL_CEC_MARCO_JURIDICO_Isla_y_Diaspora_8_septiembre_2016.pdf, http://www.convivenciacuba.es/pdf/III_Informe_CULTURA.pdf, http://www.convivenciacuba.es/pdf/IV_Informe_EDUCACION%20.pdf

que son únicamente vistos desde el sesgo ideológico en otros espacios, en Convivencia son aproximados desde el rigor intelectual, como sucede con las formas de propiedad no estatal¹⁶ y la apertura en materia de derechos ciudadanos. Por otro lado, en el plano estrictamente político, el pluripartidismo –defendido también por ambos equipos, pero más abiertamente por “Convivencia”– es un elemento sensible en la discusión avanzada por los integrantes de la organización–, mismo que desafía monopolios legales y posiciones ideológicas del actual gobierno.

La respuesta del gobierno cubano frente a ambos proyectos ha sido diferenciada. Por una parte permite el trabajo de organización como Cuba Posible, pero aparecen desde hace varios meses artículos de reconocidos ideólogos oficiales (Iroel Sánchez, Enrique Ubieta) atacando directamente a los responsables y propuestas del proyecto, descalificándolos como centristas. Contra Convivencia se ha actuado directamente cerrando la sede bajo pretexto de investigación por presunto delito de evasión fiscal relacionado con la compra del inmueble, citando a interrogatorios sistemáticos y arbitrarios a sus integrantes, así como apresando temporalmente a un miembro de su equipo. Por un lado, organizaciones como Cuba Posible pretenden diluir este constructo de “ellos” y “nosotros” para trabajar y ganar legitimidad desde dentro (aunque esto a su vez otorga legitimidad al adversario y a su modelo), y por otro lado, Convivencia trata de mantenerse al margen de la polarización,

¹⁶ Ver los contenidos del texto “Ética y Cívica: Aprendiendo a ser persona y a vivir en sociedad”, material base de los diversos cursos (Somos Personas, Vivir en sociedad, Reconstruyendo la sociedad civil, etc.) impartidos por Convivencia a grupos de ciudadanos en la isla. En especial, el tema de los alcances de la propiedad privada sigue siendo un tema tabú en el debate cubano, puesto que quienes la defienden como una forma más de propiedad -junto con la estatal, la cooperativa y la mixta- pueden ser rápidamente enmarcados en la casilla de “contrarrevolucionarios” con consecuencias que pueden llegar al hostigamiento y el procesamiento judicial. Sin embargo, ante la necesidad de conseguir resultados económicos y la contracción económica del año 2016, la idea de otras formas de propiedad además de la estatal y la cooperativa comienza a ser cada más aceptada por el gobierno.

rechazando ser identificado como otra cosa que no sea sociedad civil. Sin embargo, para la ortodoxia ambos proyectos parecen ser percibidos como factores ajenos al modelo de sociedad civil aceptable.

Recientemente la nueva administración de los Estados Unidos anunció cambios referentes a la relación bilateral de Cuba y el país norteamericano. Donald Trump, en una ceremonia muy controversial en Miami apareció con un grupo de cubanos y cubanoamericanos en donde anunciaron el cambio de política hacia Cuba. El anuncio parece ser esencialmente un acto simbólico en apoyo a un sector pequeño de la sociedad civil cubana, el cual desconoce la legitimidad del gobierno de La Habana y promueve posiciones hostiles de Estados Unidos y la comunidad internacional hacia Cuba. La ceremonia fue probablemente también un gesto por parte del presidente a los congresistas cubanoamericanos que tal vez eventualmente deban devolverle el favor en votaciones futuras en el Congreso. Las medidas que impulsará Trump (principalmente la prohibición de transacciones entre empresas estadounidenses, con algunas excepciones y el conglomerado empresarial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, GAESA) con respecto a las relaciones de ambos países parece que no echarán para atrás lo ya alcanzado, pero sí pudiese estancar el avance en la apertura de nuevos vínculos entre diferentes actores norteamericanos con el gobierno de Cuba y su sociedad civil.

Reflexiones finales

La sociedad cubana, en los escenarios abiertos tras la caída del muro de Berlín, se ha hecho más diversa: proliferan tribus urbanas, se rescatan y visibilizan las demandas y grupos que reivindican el género, la diversidad sexual o la raza. Pero al mismo tiempo la sociedad se vuelve más desigual por el incremento de la pobreza, producto de la erosión del generoso modelo de política social

posrevolucionario. La sociedad civil también cambia porque las nuevas identidades que aparecen –o las viejas que reaparecen– pugnan por una voz dentro de las instituciones y leyes vigentes. Ya sea en la oposición abierta o en grupos culturales autónomos, aparecen diferentes voces que quieren ser representadas.

Reconozcámoslo sin ambages: Cuba es una dictadura, no del proletariado sino sobre el proletariado. En el país no son permitidas ni ya las formaciones partidistas opositoras, sino tampoco las organizaciones y marchas autónomas de mujeres, los medios alternativos, la asesoría y litigio en derechos humanos, los *think tanks* independientes. Tampoco pueden operar capítulos locales de reconocidas organizaciones como Amnistía Internacional o Greenpeace. Y se criminaliza el acudir a fuentes foráneas de financiamiento o la concurrencia a foros extranjeros de articulación de la sociedad civil.

Más allá de la creciente diversidad que presenta la sociedad civil cubana, la política nacional sigue estando marcada por el control de la elite estatal/partidista y por tanto la participación política desde los diferentes espacios de la sociedad civil que se van abriendo paso, poco a poco, siguen estando marcados por las pautas oficiales. En 1961 Fidel Castro, en un encuentro con artistas e intelectuales, expresaba: “dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, nada. Contra la Revolución nada, porque la Revolución tiene también sus derechos; y el primer derecho de la Revolución es el derecho a existir. Y frente al derecho de la Revolución de ser y de existir, nadie” (Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, 1961).

Se enmarcaba el eje revolucionario-contrarrevolucionario que ha marcado el escenario político cubano hasta nuestros días, y que ha condicionado la participación desde la sociedad civil. Sin embargo, tales palabras iban dirigidas a intelectuales y artistas, a gente

que no necesariamente tenía relación directa con el poder ni objetivos políticos directos; pero eran tiempos cuando los líderes entendían que había que construir una nueva conciencia colectiva “revolucionaria”. Pasado el tiempo, el marco de las producciones artísticas y culturales se fue ampliando, con algunos zigzags, sobre todo en las dos últimas décadas. En los últimos años se han dado pasos lentos hacia la apertura; sin embargo, dichos avances no han estado directamente relacionados con la redistribución del poder y el reconocimiento del pluralismo, sino más bien ligados a la tolerancia de la diversidad cultural, sexual, religiosa, etc.

Cuba Posible y Convivencia podrían representar un impulso diferente en tal escenario. Ambos actores tocan cuestiones directamente relacionadas con el poder y su gestión, pero sin una confrontación directa contra el ideario “revolucionario” en su sentido más amplio. Promueven además la asimilación por parte del Estado de las diferentes posturas políticas existentes dentro de la sociedad civil, para que así paulatinamente se vaya transformando el contexto político, tornándose más inclusivo. El gobierno ha respondido con cierta tolerancia en el caso de Cuba Posible (con alusiones y agresiones mediáticas por parte de funcionarios e intelectuales oficiales) pero más agresivamente (procediendo de forma penal) respecto al quehacer de Convivencia.¹⁷ Lo que ha generado, en ambos casos, diferentes respuestas intelectuales y cívicas a las agresiones.¹⁸

Hoy no existe (aún) en Cuba un entorno político en el que Estado y sociedad civil se retroalimenten creando flujos de ideas y

¹⁷ Ver <http://centroconvivencia.org/convivencia/tima-hora/5598/nota-prensa-del-centro-estudios-convivencia-21-septiembre-2017>

¹⁸ Para lo relacionado a Cuba Posible, ver principalmente los textos de Pedro Monreal en <https://elestadocomotal.com/>; en el caso de Convivencia ver el pronunciamiento de académicos en <http://centroconvivencia.org/convivencia/tima-hora/5636/pronunciamiento-integrantes-del-consejo-academico-del-centro-estudios-convivencia>

espacios dialógicos. Más bien parece que el gobierno del Partido Comunista de Cuba refuerza, como lo ha hecho antes, la “batalla ideológica” en todos los espacios públicos –incluido el ciberespacio– para desde allí también disputarle el relato a quienes intenten proponer nuevas visiones y proyectos de país. Persiste la estrategia de “fragmentación inducida”, donde el gobierno tolera la existencia de algunos actores en la medida que no se articulen con otros, en particular con aquellos que cuestionan su autoritarismo. Ello genera una desconexión de demandas, luchas y actores susceptibles de articular iniciativas –o, al menos, de reconocerse– de cara al poder, bloqueando además una mayor socialización de experiencias y aprendizajes entre organizaciones y grupos. Superar ese modo de actuar –donde se mezclan las ganas de evadir la represión, la creencia de que solo así puedo mantener el activismo logrado y el peso de los dogmas ideológicos– es clave.

Habrá que ver entonces si la capacidad discursiva y aglutinadora de Cuba Posible, Convivencia y otros actores de la sociedad civil cubana actual y de los nuevos que se sumen, consigue destrancar el escenario de discusión política y sus implicaciones en la vida cotidiana de la gente. **B**

Bibliografía

- Azor, Marlene (2016) *Discursos de la resistencia. Los proyectos políticos emergentes en Cuba*, Editorial Hypermedia, Madrid.
- Bobes, Velia C (2015) “Del hombre nuevo a una socialidad gentrificada. Impacto social de la reforma”, en Bobes, Velia Cecilia (editora), *Cuba ¿Ajuste o transición? Impacto de la reforma en el contexto del restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos*, FLACSO México.
- Bobes, Velia C (2007) *La nación inconclusa. (Re) constituciones de la ciudadanía y la identidad nacional en Cuba*, FLACSO, México DF.
- Comisión Organizadora del XX Congreso de la CTC. (2014, February). INFORME CENTRAL AL XX CONGRESO DE LA CTC . Cuba.
- Cohen, Jean y Arato, Andrew (2000) *Sociedad civil y teoría política*, Fondo de Cultura Económica, México DF.
- Cuba Posible. (2017, mayo 25). Cuba Posible: Un Laboratorio de ideas. Retrieved from <https://cubaposible.com/concluye-exitosa-jornada-trabajo-cuba-posible-washington/>
- Cuba Posible. (2017, mayo 15). Cuba Posible: Un Laboratorio de Ideas. Retrieved from <https://cubaposible.com/nueva-etapa-cubaposible/>
- Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario. (1961, Junio). Discurso Pronunciado por el Comandante, Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario y Secretario del PURSC, como conclusión de las reuniones con los intelectuales cubanos. Habana, Cuba. Retrieved from <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f300661e.html>
- Dilla, Haroldo (2014). “Cuba: los nuevos campos de la oposición política”, Real Instituto Elcano, 23 de junio.
- Farber, Samuel (2012). “La Iglesia y la izquierda crítica en Cuba”, *Nueva Sociedad*, núm. 242, pp. 123-138.
- Grenier, G. J., & Gladwin, H. (2016). *2016 FIU Cuba Poll: How Cuban Americans View U.S. Policies Toward Cuba*. Florida International University.
- Geoffray, Marie Laure (2012). *Contester à Cuba*, Paris, Dalloz.
- Naing, M. K. (2012). Strengthening Civil Society. *Journal of Democracy*, 135-137.
- Rosendahl, Mona (1997). *Inside the Revolution, Everyday Life in Socialist Cuba*, Ithaca y London, Cornell University Press.
- Salas, Luis (1979). *Social Control and Deviance in Cuba*, Nueva York, Praeger.

El regreso de los bárbaros

Sergio Micco Aguayo

Pankaj Mishra inicia *La edad de la ira* con lo que sigue:

“Empecé a pensar sobre este libro en 2014 después de que el electorado de la India, incluidos mis propios amigos y parientes, llevara al poder a los nacionalistas hindúes, y el Estado Islámico se convirtiera en foco de atracción para jóvenes de ambos sexos de las democracias occidentales. Terminé de escribirlo la misma semana de 2016 en que Gran Bretaña votó a favor de salir de Unión Europea. Fue a imprenta la semana en que Donald Trump fue elegido Presidente de los Estados Unidos”.

Pankaj Mishra afirma que la crisis política, social y cultural a nivel global se asemeja mucho a “el desorden político, económico y social sin precedentes que acompañó la aparición de la economía capitalista industrial en la Europa del siglo XIX”. Sus promesas generaron la creación y acumulación de riqueza como no se había dado nunca en la historia de la humanidad, aumentando la esperanza de vida y reduciendo la pobreza, expandiendo instituciones políticas y culturales. Sin embargo, junto con ello se produjo el desplazamiento involuntario y masivo del campesinado, destrucción de los

talleres artesanales, expansión de ciudades en las cuales el hacinamiento era causa de insalubridad, industrias en las que se explotaba al proletariado, incluso a mujeres y niños, Imperialismo para evitar que se superara la lucha de clases con la extracción de la riqueza, colonialismo salvaje de pueblos como el chino, que es subyugado a manos de una tecnología armada europea infinitamente mayor. Ese fue el caldo de cultivo para el surgimiento del nacionalsocialismo en Alemania, el fascismo en Italia, comunismo en Rusia, el imperialismo japonés, el antisemitismo francés, los jóvenes turcos, etc., que generaron dos guerras mundiales.

En 1992, un año antes de la implosión de la Unión Soviética, un editorial de *The Economist* decía “que no había alternativa seria al capitalismo de libre mercado como modo de organizar la sociedad”. Nuevamente vinieron las promesas de una economía capitalista global que aliviaría las diferencias étnicas y religiosas, haría surgir estados laicos y civilizados, no dogmáticos ni cavernarios, y daría entrada a la prosperidad y paz mundiales.

Elites arrogantes hicieron promesas que no previeron los efectos perversos que

* Informe elaborado a partir de la exposición inaugural del Seminario “Calidad de la Esfera pública”. Santiago, 30 de septiembre de 2017.

* Texto publicado en la página de internet del Centro de Estudios para el Desarrollo (www.ced.cl). Agradecemos a Eduardo Saffirio su autorización para reproducirlo en Bien Común.

produjeron, de tal manera que, la historia lo demostró, fueron extravagantes en su formulación y negativas en sus resultados:

- promovieron la realización personal y la rebeldía ante jerarquías y opresiones inmemoriales, pero crearon demandas ilimitadas de libertades y satisfacciones personales;
- redujeron la pobreza, pero aumentaron las desigualdades, produciendo lo que Ulrich Beck llama antiglobalización roja;
- generaron crecimiento económico, al precio de corroer los ecosistemas, creando una antiglobalización verde;
- globalizaron sus culturas, que conllevan la democracia, pero humillaron a culturas ancestrales que reaccionan negativamente. De este modo, ante la macdonalización del mundo, la yihadización expresa una horrorosa forma de envidia, resentimiento y autoafirmación, generando la antiglobalización parda; y
- valoraron y fomentaron los derechos individuales, pero crearon una edad global del individualismo frenético, que quebró lazos, apoyos y restricciones tradicionales, como eran la nación, la religión y la familia, dejando en la incertidumbre a pueblos enteros.

Así, estas elites intelectuales, económicas y políticas, como modernos aprendices de brujo, han provocado una ola de rencor existencial, ira ante la humillación y llanto en contra de la propia impotencia, generando así nacionalismos xenófobos, fundamentalismos religiosos e incluso terrorismo a escala global.

Necesitamos que la política vuelva a gobernar este mundo anárquico como se hizo tras 1945, con liderazgos políticos que, debatiendo, compitiendo y cooperando, atacaron los nacionalismos, generando la Comunidad Europea; regularon el capitalismo desbocado mediante el Banco Mundial, el

FMI o el OMC; lograron acuerdos interestatales que dieron lugar a la ONU que aprobó la Declaración Universal de los Derechos Humanos; edificaron los estados de bienestar o sociales, reduciendo la luchas de clases al interior de sus sociedades.

Zygmunt Bauman afirma que el Estado de la postguerra, para realizar estas proezas, contó con los dos grandes recursos indispensables para esta labor: poder y política. Poder, es decir, la capacidad de hacer las cosas y, política, la capacidad para decidir qué cosas se deben hacer. Pero, lo sabemos bien, el fracaso de los regímenes comunistas y la crisis de los estados de bienestar generaron la creencia ciega en el mercado, dando pie a un mundo en que la política se ha separado del poder. De este modo “las finanzas, los capitales de inversión, los mercados laborales y la circulación de las mercancías están fuera de las atribuciones y del alcance del Estado”.

Por eso los ciudadanos, ante tamaña impotencia, se separan de la política tradicional, se desafilian de los partidos, dejan de votar o cada vez más cambian de orientación política entre elecciones y más tarde por quién votar; y apoyan las falsas esperanzas de redención social y certidumbres que prometen los nacionalismos xenófobos que culpan a los políticos tradicionales y a los extranjeros de las incertidumbres y penalidades, como lo hicieron los demagogos en la primera mitad del siglo XX.

Esto afecta incluso a estados unidos y Europa, que tienen unos “No Estados” que asumen la imposible tarea de *Gobernar el vacío*, pues la política ha devenido en algo banal, al decir de Peter Mair.

¿Qué hacer? Por lo pronto, partir por calmarse, reflexionar y conversar.

Esto supone regenerar un lenguaje público que, en forma ilustrada y pausada:

- apunte sin temor a la esencia de nuestra crisis, que es mucho más que

Que la política vuelva a gobernar este mundo anárquico como se hizo tras 1945, con liderazgos políticos que, debatiendo, compitiendo y cooperando, atacaron los nacionalismos, generando la Comunidad Europea; regularon el capitalismo desbocado mediante el Banco Mundial, el FMI o la OMC; lograron acuerdos interestatales que dieron lugar a la ONU que aprobó la Declaración Universal de los Derechos Humanos; edificaron los estados de bienestar o sociales, reduciendo la lucha de clases al interior de sus sociedades

coyuntural, pues es de dimensiones históricas;

- no recurra a discursos fáciles, descalificaciones injustas del otro, pirotecnia y artificios comunicacionales; reconozca con humildad y entereza sus dudas, errores y vacilaciones;
- no diga que hay soluciones rápidas, ni indoloras ni gratuitas; y
- que persuadan por su integridad *–ethos–*, por la lógica de sus razonamientos y por la calidad de sus propuestas *–logos–*, sintonizando y canalizando cívicamente los temores y las esperanzas de la ciudadanía *–pathos–*.

Así, y sólo así, los ciudadanos podrán tomar las decisiones que deben adoptar.

Mark Thompson, presidente del *New York Times* y ex director general de la BBC, sostiene que justamente es esto lo que no estamos

haciendo, que la ausencia de lenguaje público nos ha sumido en un mundo sin palabras. Y cuando la sociedad ha perdido los verdaderos nombres de las cosas, “la historia nos dice que, cuando eso pasa, no tardan en llegar las desgracias. El señor del desgobierno los invita a un baile”. Thompson reclama que la actual crisis de nuestro lenguaje público es una crisis de la confianza en las palabras públicas, de las personas que las pronuncian y de los medios que la comunican.

Por ello reclama a los políticos profesionales:

- que, si dicen una cosa y hacen otra, perderán la confianza de la ciudadanía;
- que no deben caer en el ataque despiadado en contra de sus colegas, pretendiendo que ellos no son de la elite política, debiendo pensar dos veces antes de verter cubos de estiércol sobre estos, no vaya a ser cosa que sus electores descubran que ellos son otro más del mismo club;

- que deben tratar a la opinión pública como a adultos, simplificándoles los problemas y las propuestas de solución, pues si ellos pueden entender la complejidad de los mismos, capaz que los auditores puedan también hacerlo;
- que confíen menos en los asesores comunicacionales y más en un lenguaje llano que explique a la ciudadanía la magnitud y las complejidades de las políticas públicas a abordar.

Thompson es especialmente duro con su gremio, el de los medios de comunicación social. A los periodistas y editores les reclama:

- que abandonen la creencia que todo son puntos de vista, nada más que opiniones y que la verdad es un sinsentido. Para Thompson “existe eso que se llaman hechos y la tarea del periodista consiste en informar de ellos”;
- que las entrevistas no se reduzcan a la tortura inquisitorial del político de turno, dejando, por el contrario, espacio para el debate público y la explicación de las políticas;
- que no reduzcan su oficio a desenmascarar a los políticos que siempre dicen cosas entre líneas y ocultan otras bajo la manga, pues así el cinismo y la desconfianza política lo envenenan todo; y
- que no se dejen llevar por tantas revelaciones de pacotilla y por la ponzoña de la especulación y que, por el contrario, realicen un verdadero periodismo de investigación, que es caro, requiere de tiempo y muestra un elevado índice de fracasos, pero es indispensable para elevar la calidad de la esfera pública.

Si la regla de oro para los políticos es no decir una cosa y hacer otra, para los periodistas se trata de no mentir. Por cierto, afirma el

Presidente del *New York Times*, son muy pocos los que faltan intencionadamente a la verdad; pero muchos se han acostumbrado a unas prácticas que, en el día a día, generan una multitud de pequeñas mentiras: la cita tergiversada o “mejorada”; la opinión propia disfrazada de información objetiva e imparcial; la omisión de datos o contextos que podrían echar a perder una noticia dada; el uso del signo de interrogación o hacer preguntas que no son otra cosa que insinuaciones o directamente acusaciones escandalosas o calumniosas, etc.

Vivimos tiempos de crisis de la política.

Esta palabra –crisis– no debiera evocar entre nosotros la noción de tragedia, fracaso y agonía, sino la idea de transición desde una condición previa a otra nueva; una transición necesaria para poder crecer, el preludeo de una nueva etapa, diferente y mejor. Se trata de vivir una separación difícil que genera incertidumbre, pero también tiempos de decisión que podemos asumir en forma positiva, creativa y optimista.

Una vez Confucio señaló que el primer paso de un hombre sabio, antes de acometer una gran empresa, debiera consistir en detenerse a reflexionar. Por ello, para asumir la gran tarea de aportar a una fecunda transición que permita pasar de la actual crisis a una etapa mejor, es indispensable: detenerse a pensar cómo perfeccionamos la calidad de la política. **B**

Bibliografía

- Bauman, Z. y Bordoni, C. (2016) *Estado de crisis*. Barcelona: Paidós.
- Mair, P. (2015) *Gobernando el vacío. La banalización de la democracia occidental*. Madrid: Alianza Editorial.
- Mishra, P (2017) *La edad de la ira. Una historia del presente*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Thompson, M. (2017) *Si palabras*. Barcelona: Penguin Random House Mondadori.

Perspectivas de análisis de la fracturación hidráulica en México

Silvia Garza Galván

La reforma energética nos ha traído beneficios como la generación distribuida de energías renovables, la interconexión al sistema eléctrico para comerciar con la energía eléctrica que producimos y no consumimos –sin la necesidad de almacenarla– o la participación de empresas en la extracción de hidrocarburos con tecnologías que no cuenta nuestro país. Sin embargo, existen también aspectos que resultaron cuestionables ante la mirada crítica de la comunidad científica y de la sociedad. Hablamos de la técnica de extracción de hidrocarburos por medio del fracturamiento hidráulico, mejor conocida por su anglicismo *fracking*.

Aunque esta técnica data desde 1821 para la extracción de hidrocarburos, no re-

sultaba rentable económicamente, por lo que su popularización llegó hasta hace una década, cuando el costo de los combustibles, el uso del gas shale en la industria y su empleo para la generación eléctrica aumentaron su demanda y volviendo justificable económicamente la utilización de la técnica.

El *fracking* consiste en la inyección a presión de una mezcla de 90% de agua, 9.5% de arenas y un 0.5% de aditivos químicos con la finalidad de romper una capa de rocas llamadas lutitas. Las lutitas suelen encontrarse entre los 2 y 5 kilómetros de profundidad y, debido a sus características de baja permeabilidad y porosidad, es que en su interior cuentan con alto contenido de aceites y gas shale.

Esta técnica es bastante usada en las regiones petroleras de Estados Unidos, contando con más de 17,000 pozos hasta este año y al menos 2,000 permisos aprobados para nuevas extracciones, mientras que en otros países como Alemania, Australia, Francia, Bélgica, Escocia, Irlanda o Dinamarca está prohibida esta práctica o tiene moratorias para su uso. No obstante lo anterior, ¿a qué se debe su apasionado rechazo por parte de unos países y su extensivo uso en otros? La polémica se centra en los riesgos ambientales que conlleva si no se ejecuta correctamente.

El primer problema se puede presentar cuando la capa rocosa de lutitas se encuentra cercana a una capa freática: un pequeño error en las frac-

Necesitamos adoptar las mejores prácticas internacionales y crear bases de datos que sean completamente abiertas para hacer públicas las líneas base de los acuíferos, los volúmenes de agua utilizados, las etapas de la fracturación hidráulica, la producción obtenida y los datos de cierre del pozo

turas puede implicar el contacto de la mezcla utilizada para realizar la fractura con el acuífero, resultando en la contaminación del último debido a lo altamente contaminantes que resultan los aditivos químicos. Por otro lado, además de presentar el riesgo de contaminar el agua, una fractura no controlada significaría la fuga de una gran cantidad de gas a la atmósfera, el cual tiene un Potencial de Calentamiento Global (GWP por sus siglas en inglés) 75 veces más dañino que el CO₂ (S. Solomon et al., 2007).

Otro problema que se puede presentar se debe al uso de grandes cantidades de agua, ya que cada pozo en Estados Unidos usa en promedio 17 millones de litros de agua durante su vida útil, que

suele ser entre uno y dos meses. Esta cantidad puede parecer muy elevada; sin embargo, si analizamos en específico el uso de agua destinada a la fractura hidráulica en Texas encontraremos que representa únicamente el 1% del total del agua utilizada en todo el estado, a pesar de ser el lugar donde se concentran la mitad de todos los pozos con técnica de *fracking* en el vecino país del norte.

Este dato puede resultar problemático en su interpretación, ya que si bien representa una fracción muy pequeña y hay actividades que consumen mucha más agua, la extracción por medio de *fracking* en nuestro país será realizada principalmente en estados que ya presentan un estrés hídrico significativo como lo son Coahuila, Nuevo León

o Tamaulipas. Si a lo anterior le sumamos que los efectos del cambio climático hacen latente que cada vez tendremos sequías más fuertes y prolongadas, que en el plan quinquenal se tienen contemplados 151 bloques a licitar pudiendo representar por lo menos 6,000 pozos, entonces puede representar una vulnerabilidad en el suministro de agua para consumo doméstico, para la agricultura o la ganadería en las temporadas de estiaje.

A pesar de eso, tampoco se debe satanizar de inicio una técnica nueva en nuestro país: si bien es una técnica riesgosa, no existe hoy en día un tipo de extracción de hidrocarburos que esté exento de riesgos, tal como lo hemos visto con los derrames y fugas en las plataformas

petroleras del Golfo de México, o con el venteo del gas asociado que es liberado durante la extracción de petróleo. Actualmente, la explotación del gas natural puede abrir la posibilidad de hacer una transición a energías más limpias y que no requieren una inversión que cambie drásticamente la infraestructura para generar energía en nuestro país.

Hemos pasado de ser un país exportador de energéticos a ser uno prácticamente importador, lo cual nos ha hecho volubles a los precios internacionales del mercado así como también nos vuelve dependientes de la producción de Estados Unidos. Además de presentar una oportunidad de desarrollo energético nacional, tener a la mano una nueva fuente de energía limpia en nuestro propio país representa la posibilidad de generar empleos bien remunerados, crear inversión y capital humano, además de reducir las emisiones de contaminantes a nuestra atmósfera.

Actualmente ya contamos con una veintena de pozos con estas características en nuestro país. Debemos analizarlos cuidadosamente y ver los resultados para medir si estamos preparados

tecnológicamente para llevar a cabo procesos seguros para el medio ambiente y la población. Necesitamos adoptar las mejores prácticas internacionales y crear bases de datos que sean completamente abiertas para hacer públicas las líneas base de los acuíferos, los volúmenes de agua utilizados, las etapas de la fracturación hidráulica, la producción obtenida y los datos de cierre del pozo. Solo así podemos dispersar las dudas y generar certeza de que los procesos están teniendo un buen desarrollo. Las compañías extractivas internacionales ya están acostumbradas a estas plataformas de transparencia a las que deben de reportar todos estos pormenores, tal como ocurre en Estados Unidos.

También podemos hacer nuestros los más de 10 años de experiencia en el uso de esta técnica de manera masificada en Estados Unidos, y volver más estricta nuestra normativa ambiental para crear una línea base del estado de nuestros acuíferos, diversificar las fuentes del agua utilizada y exigir su reintegración al ciclo hídrico. A su vez, se debe priorizar la dotación de agua para satisfacer el consumo humano y contem-

plar las temporadas de estiaje dentro de los planes de licitaciones y extracción.

Tal vez pueda verse como una lista interminable de puntos a cumplir, pero ante retos económicos, ambientales, sociales y energéticos tan grandes como los que enfrenta nuestro país, y aquellos implicados en la extracción de hidrocarburos por medio de la fracturación hidráulica, se puede concluir que tenemos la oportunidad de aprovechar una alternativa si los estudios que hagamos concluyen su viabilidad. La forma en que aprovechemos esta oportunidad podrá depender la prosperidad energética de nuestro país. Todos podemos formar parte de esta decisión opinando, vigilando y exigiendo el cumplimiento de nuestras leyes, pero también podemos colaborar siendo más responsables y eficientes en el consumo de la energía eléctrica, ya que si hemos llegado hasta los niveles de considerar técnicas riesgosas y tener que desarrollar tecnologías y métodos de extracción no convencionales, es debido a que nuestra industria, nuestra creciente dependencia a los dispositivos electrónicos y nuestros hábitos de consumo así lo han requerido. **B**

A 80 años de su muerte: dos lecciones de Chesterton para los socialcristianos de hoy

Augusto Wiegand

I. Introducción

El 14 de junio del año recién pasado se cumplieron 80 años de la muerte de G.K. Chesterton,¹ pero su pensamiento sigue plenamente actual. G.K. gozaba de una inigualable lucidez. Profetizó hechos con inusitada² anticipación, desde la Revolución Rusa (1905), hasta los interminables atascos que ocurrirían en las calles de las grandes ciudades atochadas de automóviles (1926).³ Pero,

¹ Gilbert Keith Chesterton (1874-1936). Escritor y periodista Inglés. Su campo de acción se expandió a múltiples disciplinas culturales, pero destacó principalmente como escritor de ensayos y de ficciones fantásticas.

² Ahlquist, D. (2012) *Chesterton Profético*, Conferencia inaugural Congreso Internacional sobre Chesterton, con ocasión del 75o aniversario de su fallecimiento. Madrid (organizado por CEU – San Pablo). 27 de febrero de 2012. Por otro lado, al verificarse la revolución misma, en un principio la apoyó, para pasar luego a ser un agudo e implacable crítico de sus desarrollos.

³ Porque el mundo moderno es una multitud de veloces coches de carreras que se encuentran parados y bloqueados en un atasco. "Illustrated London News" 29 mayo, 1926. Tomado de *Chesterton Profético* (2012).

especialmente, fue un observador agudo de los problemas sociales de su propio tiempo. Profundamente anti elitista, apóstol de los pobres y de los débiles, fue amante de lo que llamaba el hombre y la mujer común. Alertó siempre contra la idea de que los ricos y las elites sabían mejor que el pueblo lo que era mejor para éste. Señaló, en ese sentido, que mientras la democracia era el gobierno de la gente sin educación, la aristocracia era el gobierno de los mal educados. Gustaba de defender las causas más impopulares, e ir a contracorriente fue su modo de vida. Se convirtió al catolicismo en un país en el cual hacía siglos serlo era cualquier cosa menos un signo de distinción social.

Fue un propagador fecundo de las enseñanzas de la Iglesia católica y especialmente de las sociales. Como

ensayista es recordado, en efecto, entre otras cosas, como un defensor acérrimo del ideal cristiano, pero fue todo excepto un mero repetidor de dogmas. Su esencial virtud era redescubrir las verdades originales detrás de prácticas o tradiciones que habían perdido sentido hasta convertirse en meras repeticiones.⁴ Creía que las enseñanzas de la Iglesia eran dignas de escuchar no porque ésta fuera infalible, sino, más bien y por el contrario, porque al haber cometido en sus dos mil años de historia todos los

⁴ La misma definición de "tradición" de Chesterton es célebre: "Tradition means giving a vote to most obscure of all classes, our ancestors. It is the democracy of the dead. Tradition refuses to submit to the small and arrogant oligarchy of those who merely happen to be walking about. All democrats object to men being disqualified by the accident of birth; tradition objects to their being disqualified by the accident of death. Democracy tells us not to neglect a good man's opinion, even if he is our groom; tradition asks us not to neglect a good man's opinion, even if he is our father". Chesterton, G.K (1908) *Orthodoxy*. Disponible en <http://www.gutenberg.org/files/16769/16769-h/16769-h.htm>

errores, podía prevenir al hombre moderno de volver a caer en ellos.

Chesterton fue un escritor polémico y polemista. Enfatizaba los errores de sus adversarios desmembrando sus argumentos hasta hacer evidentes las paradojas, las contradicciones y los absurdos. Estaba dotado de una habilidad abismante para utilizar el lenguaje como arma de confrontación de ideas. En su prosa, frases, párrafos y hasta libros enteros pueden leerse como impresionantes ejercicios de virtuosismo. Pero nunca cayó en la frivolidad. Así bien, aunque siempre con sentido del humor, se ocupó de los asuntos más serios seriamente. Habló de los más importantes casos y, a su vez, nunca se la concedió a sí mismo. Fue implacable con las ideas que consideraba perniciosas y las rebatió hasta que sus fuerzas vitales se agotaron, pero con los promotores de ellas fue fraterno y por ello fue constantemente respetado por sus adversarios. Algunos de éstos, con los cuales se pasó discutiendo toda la vida acerca de todo, como Bernard Shaw, sinceramente le querían.

G.K. desconfiaba de las modas, de las corrientes de opinión, del cientificismo, y especialmente de la fe ciega en el progreso. Desnudó en toda su maldad, desde un inicio, la ascendente y prestigio-

sa filosofía eugenésica,⁵ en boga en su tiempo en Inglaterra, Estados Unidos y otras partes de Europa, la cual sería solamente defenestrada una vez conocidos los crímenes del nazismo.⁶ Con la misma anticipación y claridad repudió a este último. Rechazó también el higienismo, bajo cuyo pernicioso influjo el Imperio Británico legisló que los hijos de los pobres debían andar rapados, para evitar así que tuvieran piojos⁷. Indicó, como una de las peores formas de tiranía, que los políticos con frecuencia prohibían los inocuos vicios de los pobres mientras exaltaban los altamente perjudiciales de los

ricos. Se opuso, por ello, a la prohibición del alcohol y a otras derivadas puritanas.

Así, sostuvo siempre que si algo había que cuidar en la vida era la existencia de sus queridas tabernas,⁸ lugares de encuentro, donde los hombres podían experimentar, bajo el influjo de la cerveza y la conversación, el bien superior de la amistad. Junto con ello, dio una de las mejores recetas que se han escrito para evitar el alcoholismo: bebe siempre porque estás feliz, nunca porque eres desgraciado.

No fue, sin embargo, perfecto. Cometió errores que hoy parecen increíbles, como argumentar contra el voto femenino.⁹ En efecto, en ocasiones se mostró demasiado severo y poco flexible ante las consecuencias de la modernidad, lo que le impidió apreciar algunas de sus indudables virtudes. Su ataque a lo que consideraba los defectos de su época es por momentos abrumador. Una de sus especialidades era develar las limitaciones de quienes eran demasiado “hijos de su tiempo”. Sin embargo, bajo toda su crítica late una profunda fe en la humanidad, en las potencialidades de los hombres y mujeres para hacer el bien y reparar a los dañados, olvidados y maltratados de la historia. Enseñó,

⁵ Ver su libro *Eugenics and Other Evils*, (*La Eugenesia y otras desgracias*) de 1922.

⁶ La historia, sin embargo, suele repetirse. Actualmente pueden encontrarse nuevos defensores de la Eugenesia, incluso en prestigiosas bancas universitarias. Ver, por ejemplo, Singer, P. (2009) *Ética Práctica*, Akal.

⁷ El final de su libro *Lo qué está mal en el mundo*, Chesterton lo destinó a demoler dicha propuesta: “Porque una niña debe tener el pelo largo, debe tener el pelo limpio; porque debe tener el pelo limpio, no debe tener un hogar sucio; porque no debe tener un hogar sucio, debe tener una madre libre y disponible; porque debe tener una madre libre, no debe tener un terrateniente usurero; porque no debe haber un terrateniente usurero, debe haber una redistribución de la propiedad; porque debe haber una redistribución de la propiedad, debe haber una revolución. La pequeña golfilla de pelo rojo dorado, a la que acabo de ver pasar junto a mi casa, no debe ser afeitada, ni lisiada, ni alterada; su pelo no debe ser cortado como el de un convicto; todos los reinos de la tierra deben ser destrozados y mutilados para servirla a ella. Ella es la imagen humana y sagrada; a su alrededor, la trama social debe oscilar, romperse y caer; los pilares de la sociedad vacilarán y los tejados más antiguos se desplomarán, pero no habrá de dañarse ni un pelo de su cabeza”. Chesterton, G.K. (2008) *Lo qué está mal en el mundo*, Acantilado, traducción de Mónica Rubio, p. 244. La primera edición original (*What´ wrong with the world*), es de 1910.

⁸ *Pubs*.

⁹ Ver, e.g. Chesterton (2008), p. 245-248.

así, que la esperanza es la principal virtud del político, del reformador, del observador social que se dice de inspiración cristiana.

En efecto, Chesterton fue también un pensador político y uno socialcristiano.¹⁰ Con justicia, comúnmente se pone acento en filósofos católicos franceses al hablar de los fundadores del socialcristianismo.¹¹ Sin embargo, con igual frecuencia, se olvida resaltar la notable importancia de Chesterton –y de Hilaire Belloc, su permanente compañero– como precursor del mismo. Aún más, Chesterton mismo incursionó en política de alguna manera.¹² Aunque fue partidario en algún momento del liberalismo,¹³ des-

encantado de la política tradicional, fundó en 1926, junto con sus compañeros de ruta, la Liga Distribuitista, cuyas ideas centrales venían desarrollando desde hacía varios años. El Distribuitismo era propuesto como una vía alternativa al socialismo y al capitalismo, y tuvo como uno de sus objetivos principales la loca idea de una reforma agraria en Inglaterra: 3 acres y una vaca, fue su refrán.¹⁴ Promovían esta organización mediante pasquines semanales, tomando nota de la aún reciente *Rerum Novarum* (1891), pero inspirados también en toda la tradición social de la Iglesia.

II. Dos lecciones chestertonianas para los socialcristianos de hoy

Volvamos al inicio. Las ideas de Chesterton siguen plenamente vigentes. Y la política que se dice de inspiración cristiana y reformista, personalista y comunitaria,¹⁵ quizás

podría encontrarse nuevamente con esa identidad propia, que hoy parece tan esquiva, volviendo a pensar qué significa ser hoy eso que proclama ser, pero que parece haber perdido sentido u olvidado. Chesterton, que si en algo era bueno, como dijimos, era en volver a descubrir verdades antiguas con nuevos ejemplos y maneras, podría ayudar en esa tarea. En efecto, los socialcristianos de hoy podrían beneficiarse de las lecciones “chestertonianas” que revisaremos a continuación. Su pensamiento más práctico, eso sí, explicando las políticas promovidas por el distribuitismo quedarán para otra ocasión. En esta hora parece más urgente recordar algo previo: el valor que Chesterton daba a las ideas y a la fidelidad a las propias. Sin ellas –afirmaba G.K.– toda propuesta práctica es estéril.

1. No hay progreso sin dirección; no hay dirección sin doctrina

“(…) lo más práctico e importante de los hombres sigue siendo su concepción del

¹⁰ Si bien el pensamiento político y social de Chesterton está diseminado en toda su obra tanto de ficción como de no ficción, el texto que contiene más sustantivamente su posición en estas materias es *The Outline of Sanity* (1927) (*El perfil de la sensatez*).

¹¹ En este descuido quizás han contribuido ciertos despropósitos históricos. Por ejemplo, en la primera edición de sus obras completas (Ignatius Press, 1987), el volumen dedicado a sus ideas sociales y políticas –entre los que se incluye el ya mencionado *The Outline of Sanity*– fue prologada ni más ni menos que por... ¡Michael Novak! Sobre esto se ha dicho: “apologista declarado y descarado del capitalismo”. Landerreche, R. (1990) Ramón Zorrilla, Chesterton y la Teología del capitalismo, en http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras17/legal/sec_3.html. Landerreche se expone con agudeza, en este breve artículo, sobre lo descaminado de esta situación. Con todo, en Chile, J. Silva Solar y J. Chonchol lo mencionan entre las fuentes del socialcristianismo. Chonchol, J y Silva Solar J (1940) *Qué es el socialcristianismo* (1948), Caja Hogar San Pancracio, p.24.

¹² “(…) el pensamiento socioeconómico de Chesterton es el aspecto menos conocido por sus lectores hispanohablantes”. Idem.

¹³ El mismo Belloc fue electo parlamentario (1906) por el partido liberal, pero después rompió con él.

¹⁴ Todo esto ¿suena conocido?

¹⁵ Chesterton anticipó una de las críticas principales que el comunitarismo haría al liberalismo, en el debate que se inició en los ochentas: “Todas y cada una de las modernas expresiones populares e ideales constituyen artimañas destinadas a minimizar el problema de lo que es el bien. Nos encanta hablar de ‘libertad’; y eso, hablar de ella, es un truco para evitar discutir sobre lo que es bueno. Nos encanta hablar del ‘progreso’, y eso es también un truco para evitar discutir sobre lo que es bueno. Nos encanta hablar de ‘educación’, y eso es un truco para evitar discutir sobre lo que es bueno. El hombre moderno dice: ‘Dejemos de lado todos esos criterios arbitrarios y abracemos la libertad’. Eso, trasladado a la lógica, equivale a decir: ‘No decidamos lo que es bueno, y sin embargo consideremos bueno no decidirlo’. El hombre moderno dice: ‘Abandona tus viejas

fórmulas morales. Yo soy partidario del progreso’. Dicho en términos lógicos, es como afirmar: ‘No determinemos qué es bueno. Determinemos, en cambio, si obtenemos más de no hacerlo’. El hombre moderno dice: ‘Amigo mío, ni en la religión ni en la moral se encuentran las esperanzas de la raza, sino en la educación’”. Chesterton, G.K. (2007) *Herejes*, El Cobre Ediciones, Barcelona, Traducción de Juanjo Estrella, p.32-33. (Primera edición original en Inglés es de 1905).

***Alzar la voz
en tiempos en que
las ideas propias son
minoritarias puede
parecer una batalla
perdida; y, en efecto,
algunas de
las batallas que
los socialcristianos
están obligados a dar
son causas imposibles
en el corto plazo***

universo¹⁶(...)
Nadie puede ser progresista
sin ser doctrinal”.¹⁷

Frei Montalva –acaso el más intelectual de los presidentes que ha tenido Chile– pensaba que la política era una lucha cósmica. Señalaba, con ello, que las distintas visiones del ser humano y de la vida en sociedad que explícita o implícitamente se encuentran en juego en la arena política, son, en verdad, el centro de ésta. Y es cósmica, porque pensar en el ser humano y la sociedad, es pensar en el lu-

gar del hombre en el universo mismo. Esto, hoy más que nunca, dista de ser evidente; por el contrario, la política, con demasiada frecuencia, se traduce en operaciones pequeñas o en regulaciones intrascendentes.

Sin embargo, cuando, por ejemplo, nos percatamos que el modelo de desarrollo que se promueve globalmente nos está conduciendo a la destrucción del ecosistema, la filosofía que se tenga acerca del lugar del hombre y la mujer en esta tierra, emerge con una claridad abismante. Las palabras de Frei Montalva, dichas por allá en 1940, en su libro *La Política y el Espíritu*, son las siguientes:

*“Se puede establecer como premisa esencial que en política contemporánea, donde se trata hoy sustancialmente de un problema cósmico y se disputa en último término, en razón de la concepción que se tiene del hombre y su destino y se manifiesta en el orden universal de la actividad en sus más pequeños como grandes aspectos, sólo se puede intervenir seriamente, cuando se tiene un pensamiento y una posición universal y creadora, que signifique una respuesta a cada inquietud y a cada expresión humana: sólo así se tendrá vigor y profundidad en la acción política”.*¹⁸

Por cierto, Frei no aboga, con esta declaración de principios, por una política teorizada o academicista, donde en cada pequeña discusión se estén develando convicciones como proclamas. Por el contrario, fuera de pretender convertir a los políticos en superficiales sermoneadores públicos, Frei resalta la importancia de aquello que, de existir verdaderamente, está inserto en el corazón del buen político: sólo se puede aspirar a conducir un país si se sabe en qué dirección quiere hacerse. Y esa dirección, en su fundamento último, alcanza dimensiones cósmicas. Por otro lado, el pensamiento de Frei también nos recuerda que el poder político que no está al servicio de ciertas ideas, lo está, simplemente, de quienes lo detentan.

Por cierto, Frei no aboga, con esta declaración de principios, por una política teorizada o academicista, donde en cada pequeña discusión se estén develando convicciones como proclamas. Por el contrario, fuera de pretender convertir a los políticos en superficiales sermoneadores públicos, Frei resalta la importancia de aquello que, de existir verdaderamente, está inserto en el corazón del buen político: sólo se puede aspirar a conducir un país si se sabe en qué dirección quiere hacerse. Y esa dirección, en su fundamento último, alcanza

¹⁶ Chesterton (2007) p. 18.

¹⁷ Ibidem, p.33.

¹⁸ Frei Montalva, E. (1940) *La Política y el Espíritu*, Ediciones Ercilla, p.41.

dimensiones cósmicas. Por otro lado, el pensamiento de Frei también nos recuerda que el poder político que no está al servicio de ciertas ideas, lo está, simplemente, de quienes lo detentan.

Chesterton, en relación con esto, pensaba que su tiempo abundaba en herejes. Como herejes, eso sí, identificaba no a aquellos que controvertían las enseñanzas dogmáticas de alguna religión organizada, sino a los pensadores que difuminaban falacias filosóficas en sus audiencias.¹⁹ Una de las herejías que combatió Chesterton era la fe en el progreso por el progreso, la creencia extendida e insensata en que el rompimiento con la tradición y el desarrollo científico constituyen bienes en sí mismos. Chesterton pensaba, por el contrario, que la única manera en que el concepto de “progreso” tenga sentido, es a condición de que involucre también el de “dirección”. Y, tal como Frei, sostuvo que lo más importante de ese punto de orientación, era la idea que se tenía del universo mismo, del todo:

“(…) lo más práctico e importante de los hombres sigue siendo su concepción del universo²⁰ (...). A nadie servirá usar la palabra ‘progreso’ a menos que cuente con una creencia definida y con un código de moral sólido. Nadie puede ser progresista sin ser doctrinal (...). Pues el progreso, tal como se deduce de su mismo nombre, indica una dirección; y en el instante en que sentimos la menor duda acerca de la dirección a seguir, vacilamos también, y en el mismo grado, acerca del progreso mismo. Tal vez nunca como ahora, desde el principio del mundo, se ha vivido una época con menos derecho a pronunciar la palabra ‘progreso’ (...). No sólo es cierto que la época que menos ha determinado qué es el progreso sea la más ‘progresista’. Es que la gente que menos ha determinado qué es el progreso es la más ‘progresista’. No digo, por tanto, que la palabra ‘progreso’ carezca de significado; lo que digo es que carece de significado sin la definición previa de una doctrina moral, y que sólo puede aplicarse a grupos de personas que comparten dicha doctrina”.²¹

No tengo certeza sobre si Frei Montalva leyó a Chesterton. En este punto, sin perjuicio de ello, pensaron lo mismo. En esta hora, las fuerzas que se dicen socialcristianas podrían

revitalizarse, quizás, si revisan nuevamente –y cuantas veces sea necesario– cuáles son las ideas que orientan su acción política; cual es, ni más ni menos, su filosofía del universo.

2. Todas las batallas han de darse, especialmente las imposibles

“La única cosa perfectamente divina, la única imagen del paraíso divino que nos es dada aquí en la Tierra, es librar una batalla perdida y no perderla”.²²

Todo socialcristiano que ingresa de forma activa a la política debe hacerlo con vocación de mayoría, popular y nacional. Eso significa que debe aspirar a alcanzar el poder político para mejorar las condiciones de la vida de sus compatriotas –y, entre ellos, especialmente las de los más desventajados– y no conformarse con integrar una elite testimonial. Pero el poder político, para los socialcristianos, sólo tiene sentido si es para poner su ejercicio al servicio de las ideas que se dicen promover; si se utiliza, como hemos visto, para honrar la concepción del universo y del hombre que se tenga.

En cambio, ya sea cuando

¹⁹ “A mí no me interesa Rudyard Kipling en tanto que prolífico artista o personalidad vigorosa; a mí me interesa en tanto que hereje, es decir, en tanto que hombre cuya visión de las cosas tiene la osadía de diferir de la mía. No me interesa Bernard Shaw en tanto que uno de los hombres vivos más brillantes y más sinceros; a mí me interesa en tanto que hereje, es decir, en tanto que hombre cuya filosofía es bastante sólida, bastante coherente, y bastante equivocada”. Chesterton (2007), p. 24.

²⁰ Ibidem, p. 18.

²¹ Ibidem, p.33-36.

²² Ahlquist (2012). La cita original es la siguiente: “The one perfectly divine thing, the one glimpse of God’s paradise given on earth, is to fight a losing battle - and not lose it”. G.K. Chesterton, *Time’s Abstract and Brief Chronicle*.

G.K. desconfiaba de las modas, de las corrientes de opinión, del cientificismo, y especialmente de la fe ciega en el progreso. Desnudó en toda su maldad, desde un inicio, la ascendente y prestigiosa filosofía eugenésica, en boga en su tiempo en Inglaterra, Estados Unidos y otras partes de Europa, la cual sería solamente defenestrada una vez conocidos los crímenes del nazismo

se destina a exaltar intereses particulares o mezquinos; o ya sea cuando a la larga atiza idearios ajenos incluso hasta contradecir el propio, el poder político no tiene sentido y pierde su razón de ser. Conviene entonces, especialmente en los tiempos más adversos, ser fiel a las propias ideas y principios, aun cuando ello signifique convertirse en una minoría. Parece una obviedad decirlo, pero con frecuencia se olvida: no hay mayoría que no haya sido primero minoría. Más importante que la lucha política es la lucha cultural. La lucha cultural de los socialcristianos es que los valores evangélicos se esparzan y se siembren en la sociedad, de manera que estén entremezclados con ella. Es la parábola de la levadura.

Maritain, con respecto a esto, hablaba de las minorías

proféticas de choque.²³ Maritain sostuvo que el ideal socialcristiano requería de políticos que guiaran su actuar no en las modas ni en las opiniones mayoritarias –incluso aquellas recogidas por instrumentos democráticos–,²⁴ sino en lo que consideraban correcto. Así, las minorías proféticas de choque, junto con escuchar la voz del pueblo, no dudan en evaluarla a la luz de sus principios y tampoco en denunciarla si resulta estar equivocada, aun cuando esto las condene a seguir siendo minoría.

²³ Ver Maritain, J. (1949) *La Carta Democrática*. Disponible en www.jacquesmaritain.com

²⁴ Maritain se pregunta, por ejemplo: "Si en tiempos de Samuel Adams hubiera tenido lugar una consulta popular, puede uno preguntarse si la mayoría habría votado en favor de la guerra de la Independencia. Si hubiera habido una consulta popular en Francia en 1940, es altamente probable que la mayoría habría votado por el mariscal Pétain, pues la gente creía que odiaba tanto como ellos la colaboración con los alemanes".

Esta sección comienza con una cita de Chesterton acerca de la belleza de dar peleas perdidas, si las convicciones así lo demandan. Chesterton mismo dio ejemplo de ello: fue especialista en sostener ideales a contracorriente. En su tiempo, acostumbó a formar parte de minorías que con el tiempo resultaron, en efecto, ser proféticas en el devenir de Inglaterra. Se opuso, por ejemplo, contra liberales, conservadores e incluso socialistas, a la Guerra de los Boers, la que consideraba injusta y servil a los intereses financieros de los más ricos de la City.²⁵ Aun más, defendió al bando de los colonos holandeses.²⁶ La causa antiimperialista (espe-

²⁵ Ver acerca de esto v.g. Seci, L.I. (2005) *Chesterton, un escritor para todos los tiempos*, Ediciones Palabra, p.111.

²⁶ *Ibidem*, p.112 y ss.

cialmente del imperialismo de su querida Inglaterra) era una consecuencia de su permanente defensa de los derechos de los países pequeños. Así también fue opositor de la política Inglesa para con Irlanda y ardiente defensor de su independencia.²⁷ Estos son solo un par de ejemplos de las incontables peleas que Chesterton libró en su tiempo desde una posición minoritaria y en las cuales el tiempo le ha dado, indudablemente, la razón.

Alzar la voz en tiempos en que las ideas propias son minoritarias puede parecer una batalla perdida; y, en efecto, algunas de las batallas que los socialcristianos están obligados a dar son causas imposibles en el corto plazo. La segunda enseñanza de Chesterton que quisiera recordar a los socialcristianos de esta hora, es que no hay nada más grande, nada más excelso, que dar una batalla pérdida y, sin embargo, ganarla.

III. Una última observación para el camino

En este breve informe, junto con recordar algunas de las características de G.K. Chesterton, se ha tratado de exponer dos sencillas pero profundas enseñanzas tuyas que

podrían ser de alguna utilidad para aquellos que pretenden, como quien escribe, ser promotores del socialcristianismo en el Chile actual: la importancia de las ideas como fundamento de cualquier proyecto político y la fidelidad a las que se dicen propias, aun cuando ellas sean provisoriamente –por un año, por cincuenta, por un siglo, y así– minoritarias.

Borges –admirador apasionado de sus ficciones– agradecía a Chesterton haber elegido ser Chesterton. Borges se refería a que como narrador de relatos fantásticos, Chesterton, con la intención de parecer más serio o más profundo a los ojos de la crítica, podría haberse tentado con imitar el nihilismo o la oscuridad de la que hacían gala algunos escritores célebres contemporáneos a él. Chesterton, eligió, en cambio, ser él mismo: en cada esquina de su obra asoma la alegría y la esperanza. El desafío para los socialcristianos, especialmente en tiempos en que su forma cultural está en crisis, es elegir ser, entre todas las opciones posibles, seguir siendo ellos mismos.

De seguro también se les agradecerá. **B**

²⁷ Ver acerca de esto v.g. PEARCE, J. (2009) G.K. Chesterton: Sabiduría e inocencia, Ediciones Encuentro, p 310 y ss.

Elecciones al Bundestag en Alemania

Análisis de las elecciones

Resultado preliminar

Viola Neu / Sabine Pokorny

1. Los factores determinantes de las elecciones al Bundestag alemán de 2017

Las elecciones al parlamento alemán, el Bundestag, de 2017 arrojaron un resultado ambivalente. Los dos partidos de masas perdieron adhesiones. Entre los partidos menores, el FDP y la AfD supieron sumar votantes, mientras Los Verdes y La Izquierda se mantuvieron en niveles casi incambiables. La Unión CDU/CSU obtuvo el mayor porcentaje de los votos, tendrá la mayor bancada parlamentaria y deberá formar el Gobier-

no, algo que no se sobreentendía después de 12 años en ejercicio del Gobierno. En términos aritméticos y políticos, hay dos opciones: la gran coalición y la llamada coalición “Jamaica” integrada por la Unión, el FDP y Los Verdes, al estilo del actual Gobierno del Estado federado de Schleswig-Holstein.

Si bien la Unión obtuvo el segundo peor resultado electoral desde 1949, y el SPD el peor de su historia posterior a la Segunda Guerra Mundial, la comparación con los primeros años de la República Federal de Alemania solo tiene valor desde la perspectiva de la historia contemporánea.

El resultado de las elecciones al Bundestag de 2017 muestra algunas similitudes estructurales con el resultado de 2009. Ya en 2009, al final del Gobierno de gran coalición,

los partidos de masas habían sufrido un resultado especialmente malo. Al igual que ahora, los beneficiarios de aquellos comicios fueron los “partidos menores”. El FDP, Los Verdes y La Izquierda obtuvieron los mejores resultados de su historia. También los otros partidos (sin representación parlamentaria) lograron resultados por encima de la media.²

En las elecciones al Bundestag de 2013 se produjo un fuerte movimiento electoral, del cual se beneficiaron sobre todo los partidos de la Unión, con un resultado extraordinariamente bueno de 41,5 por ciento. Perdieron en cambio los partidos menores y, entre ellos, sobre todo el FDP, que perdió su representación par-

¹ Agradecemos a las consultoras Forschungsgruppe Wahlen e Infratest dimap, que nos facilitaron por anticipado los resultados de las encuestas a boca de urna. Subrayamos que el presente estudio se apoya exclusivamente en los datos proporcionados, sin hacerse eco de la interpretación de las mismas. Los datos entre paréntesis hacen referencia al instituto relevador de los datos. Las diferencias entre los datos y el resultado electoral preliminar resultan de nuestros estudios finales.

² En 2009 los Piratas obtuvieron 2 por ciento y el NPD 1,5 por ciento de los votos.

lamentaria en el Bundestag. Ya en las elecciones de 2013 la AfD alcanzó 4,7 por ciento de los votos y fracasó por poco en su intento de acceder al Parlamento.

Si bien en el pasado algunos partidos de orígenes y orientaciones variadas lograron éxitos electorales en Alemania, solamente Los Verdes y La Izquierda se afianzaron en el sistema partidario luego de sus períodos fundacionales.

Desde los años sesenta, ningún “otro”³ partido llegó tan cerca al umbral del cinco por ciento como la AfD en 2013. Al obtener 4,7 por ciento se ubicó apenas 0,1 punto por debajo del FDP. Sin embargo, el éxito electoral de 2017 es el punto culminante de una tendencia de muchos años. La situación de los partidos de menor caudal electoral ha mejorado desde hace décadas, porque cada vez más votantes están dispuestos a dar su voto a uno de los llamados “otros” partidos.

Esta evolución se inició en los años noventa. Ya en las elecciones de Hamburgo en 1993 y 1997, esos partidos obtuvieron más de 16 por ciento de los votos emitidos; en 1991 en Bremen casi el 10 por ciento de los votos fue para los partidos menores, y en los comicios europeos de

1994 más del 10 por ciento de los votos correspondió a los partidos sin representación parlamentaria. En los años noventa algunos partidos menores lograron acceder a algunos parlamentos, aunque en realidad los Republicanos fueron los primeros, al acceder en 1989 a la Cámara de Diputados de Berlín con el 7,5 por ciento de los votos.

Más allá de los Republicanos, se han repetido desde entonces los éxitos a nivel de los estados federados, como en los casos del partido *Statt-Partei*, el partido Schill, la DVU (Unión Popular Alemana), el NPD (Partido Nacional Demócrata), el Partido Trabajo para Bremen y Bremerhaven, los *Freie Wähler* (Electores Libres) y el partido Los Piratas. Sin embargo, ninguno de estos partidos pudo establecerse a largo plazo, aunque en algunos casos lograron mantener su presencia parlamentaria por dos períodos consecutivos. En todas las elecciones a nivel de los Estados federados con participación de la AfD, ese partido logró acceder a los respectivos parlamentos, a veces con resultados asombrosos, como en los Estados de Sajonia-Anhalt y Mecklemburgo-Pomerania Occidental.

La AfD es el primer partido ubicado a la derecha del espectro partidario que logra acceder al Bundestag. Aún es temprano para saber si

este hecho equivale a una “ruptura”. Si bien en varias ocasiones algunos partidos no establecidos lograron representaciones parlamentarias regionales, no pudieron arraigarse en el sistema partidario. En este momento resulta imposible aventurar hipótesis sobre el futuro del partido. La profunda división que atraviesa a la AfD ya se manifestó el día después de las elecciones, cuando la jefa del partido, Frauke Petry, quien había asegurado un mandato directo, anunció que no formaría parte de la bancada de la AfD.

En lo que a la Unión refiere, el partido no ha dejado de obtener calificaciones ampliamente positivas que abarcan desde la Canciller federal hasta las competencias políticas y la satisfacción con el Gobierno, las coaliciones preferidas, la valoración de la situación general y económica y los datos objetivos del balance de su gestión; sin embargo, el apoyo recibido por el partido ha disminuido sustancialmente. Una causa ha sido la firme convicción de los electores de que no cabían dudas sobre el vencedor de la contienda. Desde 1994 no se habían constatado niveles similares de certeza: en la víspera de las elecciones, 82 por ciento de los encuestados se mostraron seguros de la victoria de la Unión y de Ángela Merkel. En cambio, ni siquiera

³ En las elecciones federales de 1969, el NPD reunió 4,3 por ciento de los votos.

*En lo que a la Unión
refiere, el partido no
ha dejado de obtener
calificaciones
ampliamente positivas
que abarcan desde
la Canciller federal
hasta las
competencias
políticas y la
satisfacción con el
Gobierno*

el cinco por ciento esperaba una victoria del SPD y de Schulz (Forschungsgruppe Wahlen). Por lo tanto, la victoria esperada tuvo un efecto fuerte sobre el resultado final. A partir de la percepción de que la decisión ya estaba tomada y que ya nada estaba en juego, los votantes de la Unión y del SPD optaron por cambiar.

A pesar de que los medios calificaran la campaña electoral de aburrida, el clima político se caracterizó a lo largo del año por cambios llamativos de una envergadura como no se habían registrado antes. Luego del nombramiento de Martin Schulz como candidato a la presidencia del SPD, en enero de 2017, y su posterior elección en mar-

zo del mismo año, tanto el partido como su candidato principal experimentaron un auge extraordinario. En las encuestas sobre la intención de voto partidario y sobre la preferencia personal en el hipotético caso de la elección del o de la Canciller por voto popular, tanto el partido como el candidato principal superaron a la CDU/CSU y a Ángela Merkel. En los primeros meses del año Schulz pasó de una intención de 36 por ciento de los votos a 50 por ciento. Paralelamente, las manifestaciones a favor de Ángela Merkel bajaron a 34 por ciento. Sin embargo, desde entonces el candidato principal del SPD sufría pérdidas de apoyo todos los meses, mientras los niveles de apoyo a la Canciller aumentaban continuamente. Al final de la campaña electoral, la titular ostentaba una ventaja de aproximadamente 20 puntos sobre su rival (Infratest dimap; Forschungsgruppe Wahlen).

Una ventaja apreciable con respecto a la imagen y la competencia se manifestaba también en otros valores de referencia. Una amplia mayoría confía en la capacidad de la Canciller de conducir a Alemania en tiempos de inseguridad mundial, se le reconoce un nivel de competencia netamente superior, y se la considera simpática y creíble. Solo en el área de la justicia social el competidor lo-

gró un puntaje (levemente) superior (Forschungsgruppe Wahlen). Según datos de Infratest dimap, se le reconoció a Schulz asimismo una mayor proximidad al ciudadano que a Merkel. El 72 por ciento de los habilitados a votar opina que Merkel se desempeña bien como Canciller federal. A excepción de los partidarios de la AfD, todos los demás partidarios califican su trabajo como positivo.

A lo largo de la campaña el competidor no logró dar la impresión de que haría un mejor trabajo, si fuera el Canciller federal. Solo el 18 por ciento de los encuestados le reconoce la capacidad de hacerlo, y apenas algo más de la mitad de los simpatizantes del SPD y no más del 32 por ciento de todos los encuestados es de la opinión de que Martin Schulz contribuiría a un buen resultado del SPD. Esto marca un contraste con los valores recogidos por la Canciller federal, a quien el 90 por ciento de los simpatizantes de la CDU y el 70 por ciento de todos los encuestados consideraron como una ayuda (Forschungsgruppe Wahlen). Entre los partidarios de la Unión, el apoyo para Ángela Merkel alcanzó el 95 por ciento (entre los votantes de la CSU bávara se ubicó en 91 por ciento). También entre los simpatizantes del FDP (85 por ciento) y de Los Verdes (62 por ciento) encontró un apoyo

mayoritario (Infratest dimap). El SPD no logró los mismos guarismos de apoyo a su candidato principal.

Paralelamente, se le reconoce a la Unión una mayor competencia en la solución de problemas políticos. De acuerdo con la forma en que los institutos plantearon las preguntas, hubo pequeñas variaciones en las respuestas, aunque todas apuntaron en la misma dirección: confían en la capacidad de la Unión de solucionar los problemas en las áreas de economía, terrorismo, seguridad interna, refugiados e inmigración, política exterior, empleo, impuestos y educación.

El SPD logró mejores resultados en materia de justicia social, política familiar, salarios adecuados y calidad de cuidados. Al FDP se le considera competente en la política económica y tributaria, y a Los Verdes en la política ambiental.

Al igual que el SPD, La Izquierda es reconocida por sus competencias en las cuestiones de justicia social y política salarial. El perfil de competencias de la AfD es poco diferenciado, si se lo compara con el caudal electoral del partido. En un nivel muy reducido (menos del 10 por ciento), sus áreas de competencia serían la seguridad interna y la política de refugiados (Forschungsgruppe Wahlen, Infratest dimap). Vis-

to el buen punto de partida (el 84 por ciento califica la situación económica como positiva; Infratest dimap), no es de sorprender que la socialdemocracia no sacó réditos del complejo temático de la justicia social. Incluso en filas de los seguidores del partido, un 56 por ciento considera bastante justa la situación en Alemania. Solamente una minoría de 16 por ciento (el 18 por ciento de los partidarios del SPD) se siente relegado. La distribución de la riqueza es el único punto en que los encuestados constatan un déficit. Solamente el 19 por ciento afirma que existe una distribución justa de la riqueza (no está claro, cuál es el objeto de la medición de "la riqueza"; Infratest dimap). Al enfatizar la justicia social en la campaña electoral, el SPD no reflejó los puntos de vista de los ciudadanos ni tampoco de sus propios seguidores.

Sobre el final de la campaña electoral se presenta un cuadro ambivalente en lo relativo a la política hacia los refugiados. Por un lado, aumentó su incidencia, por el otro se produce una polarización en torno al tema al interior de los respectivos conjuntos de partidarios. Los datos de la empresa Forschungsgruppe Wahlen revelan una muy buena valoración de la política hacia los refugiados de Ángela Merkel. En el mismo sentido, el 59 por ciento expresa

Visto el buen balance de gestión del Gobierno federal y los altos niveles de seguridad y de seguridad económica, el electorado no parece asignar mayores riesgos a los cambios en el sistema de partidos

también que el gran número de refugiados no supera las capacidades de Alemania. Sin embargo, al variar la pregunta, la valoración cambia. La empresa Infratest dimap constata un 45 por ciento de satisfacción con la política de asilo y hacia los refugiados de Ángela Merkel; entre ellos el 78 por ciento de los partidarios de Los Verdes, y el 66 por ciento de la Unión. En cambio, se oponen el 100 por ciento de los partidarios de la AfD, 64 por ciento de los del FDP, y 62 por ciento de los seguidores de La Izquierda. Suponemos que los motivos del descontento varían de un conjunto partidario a otro (Infratest dimap).

Preguntado por el balance de actividades del Gobierno,

la gran coalición recibe una valoración buena en comparación con períodos parlamentarios anteriores. Mientras en el pasado el descontento con el Gobierno solía ocupar un lugar dominante, en estas elecciones los porcentajes de contentos y descontentos están casi iguales (Infratest dimap); ocupan asimismo casi el mismo nivel en la valoración del desempeño de los partidos en el Gobierno: 1,0 (Unión) y 0,9 (SPD). El desempeño de los partidos que no integran el Gobierno exhibe una ventaja de la Unión con un puntaje de 1,7, en comparación con 1,3 correspondiente al SPD (Forschungsgruppe Wahlen, escala de +5 a -5).

Desde 2013 el sistema de partidos ha pasado por un proceso de polarización de los electorados. En todas las variables de opinión los partidarios de la AfD se ubican en las antípodas de los seguidores de todos los otros partidos, y muy especialmente de los seguidores de la Unión. Por su percepción general del clima político, los seguidores de la AfD forman un grupo diferenciado: en su mayoría se sienten amenazados por la criminalidad (AfD: 71 por ciento, promedio general: 39 por ciento) y afirman sufrir desventajas por los refugiados (AfD: 39 por ciento, promedio general: 12 por ciento); (Forschungsgruppe

Wahlen). El 68 por ciento califica la situación en Alemania como básicamente injusta (promedio general: 38 por ciento), y el 42 por ciento se siente postergado (promedio general: 16 por ciento). Los seguidores son defensores muy decididos de las fronteras nacionales (AfD: 85 por ciento; promedio general: 27 por ciento). Les preocupan la posible profundización de la segregación social, el incremento de la delincuencia, la influencia del islam y la pérdida de la cultura y lengua alemanas y del estilo de vida alemán. Todos estos puntos arrojan guarismos de apoyo superiores al 90 por ciento entre los seguidores de la AfD. Al mismo tiempo, forman el electorado por lejos más descontento con la democracia (AfD: 80 por ciento; promedio general: 30 Por ciento) (Infratest dimap).

Preguntados por la coalición de Gobierno preferida, los habilitados se mostraron abiertos. El 40 por ciento valoró como positiva la gran coalición con igual número a favor de una coalición entre Unión y FDP; el 33 por ciento apoyaría un Gobierno formado por la Unión y Los Verdes y el 30 por ciento una coalición entre Unión, FDP y Verdes. Entre los seguidores de la Unión, el 55 por ciento está a favor de una gran coalición, mientras el 45 por ciento favorece una coalición "Jamaica". El 49 por

ciento de los partidarios de Los Verdes se declara conforme con una coalición "Jamaica", una opinión compartida por el 60 por ciento de los partidarios del FDP. Entre los seguidores del SPD, la gran coalición sigue siendo aceptable, con una valoración positiva del 51 por ciento. Incluso ante la eventualidad de un pésimo resultado del SPD, el 50 por ciento de sus seguidores se manifestó a favor de la gran coalición, contra el 45 por ciento que se inclinó a favor de la oposición (Forschungsgruppe Wahlen).

En muchos partidos se iniciarán debates sobre un cambio de rumbo. Según las mediciones de la consultora Forschungsgruppe Wahlen, el 76 por ciento de los partidarios de Los Verdes favorecen una mayor apertura del partido hacia la Unión. En el caso del SPD, el 36 por ciento de sus seguidores considera que un posicionamiento hacia la izquierda más marcado es el camino a seguir, mientras el 18 por ciento considera lo contrario; el 38 por ciento no reconoce ninguna necesidad de cambio. Los partidarios de la Unión se componen de un 27 por ciento que se pronuncia por un mayor peso de los contenidos tradicionalmente conservadores, un 23 por ciento que opina lo contrario, y un 45 por ciento que no reconoce ninguna necesidad de

Desde 2013 el sistema de partidos ha pasado por un proceso de polarización de los electorados. En todas las variables de opinión los partidarios de la AfD se ubican en las antípodas de los seguidores de todos los otros partidos, y muy especialmente de los seguidores de la Unión

cambio (Forschungsgruppe Wahlen).

La subida de la participación electoral a 76,2 por ciento (un incremento de +4,6 puntos) favoreció a todos los partidos. La AfD (+1,2 millones de votos) y el FDP (+700 mil) atrajeron la mayoría de quienes en el pasado habían optado por no emitir su voto.

Todos los partidos se habían decidido, con independencia entre ellos, a favor de una campaña electoral sin pronunciamientos a favor de coaliciones de Gobierno. No obstante, las expectativas en ese sentido incidieron en el comportamiento electoral de algunos grupos de votantes. El 39 por ciento de los votantes del FDP y el 26 por ciento de quienes votaron Los Verdes reconocieron la existen-

cia de móviles tácticos referidos a la formación de coaliciones (Infratest dimap).

En la evaluación de todos los partidos llama la atención la mejora de la valoración tanto de La Izquierda como de Los Verdes y del FDP. Este último partido pasa de un valor de -0,9 a +0,7, mostrando así la mejora más marcada de todos los partidos. Esta evolución se apoya, entre otras razones, en la percepción positiva de su candidato principal, Christian Lindner, quien logró un promedio general de 1,0 y un valor de 3,3 entre los seguidores del partido. La Izquierda permanece todavía en la zona de los valores negativos, con una tendencia hacia la mejora. Si bien evoluciona en general de -1,4 a -0,4, casi no se beneficia de

su candidata principal, Sahra Wagenknecht, en los círculos que trascienden su clientela (promedio general: 0,2; seguidores de La Izquierda: 3,0). En comparación con 2013, Los Verdes acusan una leve mejora de 0,2 puntos, hasta ubicarse en 0,5. Sin embargo, con 0,9 puntos Cem Özdemir recibe una valoración comparable a la de Martin Schulz (1,0) y Christian Lindner. En las filas de su partido, su respaldo se ubica levemente por debajo de los valores de los otros candidatos principales (2,7). A pesar de su buen resultado, la AfD es objeto de una evaluación general mucho más crítica del electorado que en 2013. A diferencia del valor de -1,4 en 2013, en 2017 obtuvo -2,8 puntos, reflejándose así la re-

ciente polarización del sistema de partidos.

En resumen, más allá de las consideraciones tácticas relativas a la formación de coaliciones de Gobierno, el FDP ha podido beneficiarse de la personalización de su campaña electoral y las correcciones de imagen que introdujo en ella.

Visto el buen balance de gestión del Gobierno federal y los altos niveles de seguridad y de seguridad económica, el electorado no parece asignar mayores riesgos a los cambios en el sistema de partidos. Uno se puede dar el lujo de emitir un voto de protesta.

Nuevamente el voto a favor de la AfD puede ser entendido como un voto de protesta. Como en las otras elecciones, el partido recibe fundamentalmente el apoyo de quienes se sienten decepcionados por los otros partidos. El 61 por ciento de los encuestados fundamenta su voto en la decepción (Infratest dimap), sin que incidieran los candidatos principales en la elección. Sin embargo, aproximadamente la mitad de los votantes tomó su decisión electoral a favor de la AfD con mucha anticipación, mientras la otra mitad lo hizo a corto plazo. Estos resultados se reflejan también en la pregunta por la preferencia si se votara el domingo siguiente. La AfD alcanzó su máximo nivel de aprobación previa a las elecciones en el

año 2016. Desde entonces las encuestas mostraron una disminución continua –paralelamente a la incidencia menor de la cuestión de los refugiados–, al punto que el partido se acercaba al umbral del cinco por ciento en los primeros meses de 2017. Sin embargo, gracias a la atención mediática el tema de los refugiados cobró nueva relevancia, al tiempo que la AfD recibía una fuerte atención en los medios.

Partiendo del documento estratégico de la AfD y su apuesta a que las manifestaciones escandalosas tendientes a romper las reglas del “comportamiento políticamente correcto” ofrecen las mayores posibilidades de encontrar un eco mediático, se podría decir que la AfD logró plasmar su estrategia en los medios. Además, ya antes de comenzar la campaña electoral la AfD organizaba una campaña negativa en los medios sociales bajo el lema “Ya basta con Merkel”, a la que reforzó posteriormente. Esta postura no solo se manifestaba online en los medios sociales sino también offline en las plazas públicas, a través de interferencias masivas en los actos de campaña de la Canciller.

Al igual que en otras elecciones, el electorado de la AfD proviene de todos los campos políticos. Además, el partido movilizó nuevamente

un alto porcentaje de abstencionistas. Lógicamente, este electorado no tiene un arraigo político-ideológico, ya que la AfD atrajo el voto de antiguos electores de la Unión, del SPD, de La Izquierda y del partido de Los Piratas por igual. Por ejemplo, en comparación con la presencia de La Izquierda en los Estados federados del este del país, la mayor pérdida relativa de votantes a la AfD corresponde a ese partido. No se trata de un fenómeno nuevo: quienes votan para protestar no suelen tener patria política.

En una mirada más allá de los datos cuantitativos, los estudios cualitativos revelan una matriz específica de opiniones. Como parte de una encuesta cualitativa se realizaron entrevistas en profundidad con habilitados de reconocida afinidad a la AfD y se formaron grupos focales. Aplicando la metodología del *Social Listening* se estudiaron además los medios sociales y las columnas de opinión de los medios tradicionales.

Resulta (casi) imposible encontrar un denominador común para los encuestados. Se trata de un grupo sumamente heterogéneo de personas que se acercaron a la AfD por los caminos y razones más diversos. Tampoco se perfilan patrones socioestructurales. Por lo tanto, resultan insuficientes las explicaciones monocausales para en-

tender quienes apoyan a la AfD, y por qué. El partido se percibe como una pantalla de proyección para una gran variedad de expectativas, necesidades y asuntos.

Pero más allá de la heterogeneidad se detectan puntos en común, cuya expresión se acerca a una percepción generalizada. A menudo los encuestados tienen la sensación de no ser “escuchados” ni por las elites ni en su situación individual, y se sienten estigmatizados y alienados debido a sus opiniones. Paralelamente se toma distancia de “la derecha”, a pesar de las opiniones vertidas en los debates que parecen confirmar lo contrario. El relato se ajusta tradicionalmente al esquema de que se estaría suprimiendo la “verdadera” opinión de el pueblo y que uno tiene el derecho de “decir las cosas por su nombre”. En este caso el *Political Correctness* se constituye en el adversario principal.

Gozan asimismo de gran aceptación los argumentos basados en teorías conspirativas, a pesar de la ausencia de una conspiración percibida por todos. Muchas cosas apenas se “sugieren” sin fundamento concreto, aunque en última instancia se insinúa que se dispone de información exclusiva. Paralelamente circulan numerosas “noticias falsas (*Fake News*)”. A menudo se prescinde de la reali-

dad o se la suprime para sustituirla con relatos “alternativos” que se ajustan a la cosmovisión personal, pero que no pueden ser verificados. A los argumentos que expresan opiniones divergentes se responde con una actitud bastante cerrada. Si bien los encuestados buscan orientación, por lo general parecen carecer de brújula.

Los estados de ánimo ofrecen el mejor punto de partida para encontrar lo que une a los encuestados. Si bien la situación personal se percibe como poco problemática, al compararla con otras personas se prevé que empeorará. Este deterioro esperado se generaliza en parte, por ejemplo, con referencia a evoluciones generales como la globalización. Asimismo, puede plasmarse en cuestiones concretas, por ejemplo, cuando se teme un posible empeoramiento de las perspectivas de futuro o de la situación económica personal a partir de la inmigración. Los encuestados se desmarcan claramente del optimismo, la confianza y la satisfacción que caracterizan el clima de opinión general que se expresa en las encuestas representativas. Esto queda de manifiesto en los estudios representativos en los cuales los seguidores de la AfD aparecen en las antípodas de los seguidores de todos los otros partidos. Los encuestados unen su sensación

de miedo (por ejemplo, a la extranjerización), inseguridad, y pérdida de control a la sensación de que “todo va a empeorar”. En consecuencia, el análisis plantea la duda si una política orientada a las cuestiones sustantivas constituye el enfoque adecuado en momentos en que Alemania atraviesa un período de estabilidad y prosperidad, incluso en términos objetivos y en comparación con otros países. Equivaldría a una inversión de las causas si se partiera de la “crisis de los refugiados” como único punto de partida. Posiblemente la crisis de los refugiados haya actuado como el “factor desencadenante” que puso de relieve las actitudes básicas, las activó aún más y las encauzó políticamente; sin embargo, deben haber existido manifestaciones latentes previas de esa sensación psicológica que resulta de múltiples frustraciones acumuladas por mucho tiempo. La idea de la reprimenda constituye un móvil muy difundido para alentar el apoyo a la AfD.

Quienes apoyan a la AfD exhiben una matriz de opiniones que los diferencia de los votantes de otros partidos. Proviene de todas las orientaciones político-partidarias. Apoyan a la AfD con la expectativa de inducir una reacción en los otros partidos para que estos los tomen más en cuenta. Se podría hablar de una

Luego de que en 2013 la AfD fracasó por poco en su intento de superar el umbral del cinco por ciento, en esta oportunidad accede por primera vez al Bundestag con un caudal del 12,6 por ciento de los votos por lista y se convierte en la tercera bancada más numerosa

motivación electoral del “para qué ...”: se vota por un partido para lograr que los otros hagan algo.

2. Resultado de las elecciones al Bundestag en Alemania, 2017

Una vez más, la tan señalada tendencia hacia la baja de la participación electoral no se produjo. Luego de un leve ascenso en 2013, en 2017 se produjo un aumento de la participación electoral, hasta ubicarse en 76,2 por ciento.

Los partidos de la Unión reunieron en total el 32,9 por ciento de los segundos votos (o votos por lista). Esto equivale a una baja de 8,6 puntos porcentuales en comparación con el año 2013. La CDU perdió 7,4 puntos y obtuvo el 26,8 por ciento, mientras la CSU obtuvo el 6,2 por ciento de los segundos votos (-1,2 puntos). De esta manera la Unión obtuvo el segundo peor

resultado electoral desde 1949. Este resultado es casi tan malo como la votación alcanzada por la Unión en 2009 (33,8 por ciento) al término de la gran coalición, cuando el SPD obtuvo el peor resultado hasta ahora.

La CDU y la CSU experimentaron asimismo una reducción de los primeros votos (o votos a la persona) obtenidos, con el 30,2 por ciento para la CDU (-7,0 puntos) y el 7,0 por ciento para la CSU (-1,1 puntos).

Debido a los numerosos mandatos excedentarios y compensatorios, el nuevo Bundestag tendrá 709 diputados, de los cuales 200 pertenecen a la CDU (una reducción de -55 bancas) y 46 a la CSU (-10 bancas). La CDU obtuvo 185 bancas por votos a la persona, 6 menos que en 2013. De las 200 bancas de la CDU, 36 corresponden a mandatos excedentarios y

compensatorios. La CSU aseguró todos los escaños por el voto a la persona y ganó una banca en comparación con 2013. De las 46 bancas de la CSU, 7 corresponden a mandatos excedentarios.

El resultado de la CDU en los Estados federados de Alemania del Oeste, donde obtuvo el 34,3 por ciento de los votos, supera al de los Estados del Este del país, donde alcanzó el 27,7 por ciento. A pesar de perder 10,5 puntos la CSU aseguró el 38,8 por ciento de los votos en Baviera, y con esto el mejor resultado regional de la Unión. La CDU obtuvo el mejor resultado por segundo voto en el Estado de Renania-Palatinado con 35,9 por ciento, y el peor en Berlín, con 22,7 por ciento. A nivel de los distritos electorales el mejor resultado por segundo voto de la CDU se registró en Cloppenburg-Vechta, con 53.1 por ciento; el

peor corresponde al distrito berlinés de Friedrichshain-Kreuzberg-Prenzlauer Berg Ost, con 13,9 por ciento. Las mayores pérdidas de segundos votos se produjeron en los distritos electorales de Sajonia y Baviera. La mayor caída de la Unión, una reducción de 20,4 puntos, se registró en el distrito Sachsische Schweiz-Östliches Erzgebirge (Suiza Sajona-Montes Metálicos Orientales). También en la votación a la persona, la Unión logró el mejor resultado en Cloppenburg-Vechta, con el 57,7 por ciento de los votos (Silvia Breher). Ocho distritos electorales anteriormente representados por la CDU pasaron al SPD, tres a la AfD y uno a La Izquierda. Paralelamente, ganó ocho distritos al SPD.

El SPD se constituyó en el segundo partido más votado. Sin embargo, sufrió pérdidas y obtuvo el peor resultado de su historia, con el 20,5 por ciento de los segundos votos. Esto equivale a una baja de 5,2 puntos. El SPD reunió el 24,6 por ciento de los primeros votos (-4,8 puntos). Con este resultado el SPD tendrá 153 diputados en el Bundestag, una reducción de 40 bancas en comparación con el año 2013. De los escaños obtenidos, 59 corresponden a votos a la persona y 22 a mandatos excedentarios y compensatorios.

En Alemania Occidental el

SPD obtuvo el 22,0 por ciento de los votos, un resultado levemente superior a la media, mientras en Alemania del Este ocupa el cuarto lugar, con el 14,6 por ciento. El partido logró su mejor resultado por segundos votos en el Estado de Baja Sajonia, con el 27,4 por ciento de los votos. La peor votación se registró en Sajonia, donde reunió apenas el 10,5 por ciento de los votos por lista. La mejor votación del SPD a nivel de distrito corresponde a Aurich-Emden, con el 37,8 por ciento de los segundos votos. En cambio, obtuvo apenas el 7,8 por ciento de los votos por lista en el distrito Sachsische Schweiz-Östliches Erzgebirge. Las mayores bajas del SPD se produjeron en Alemania del Norte y en Renania del Norte-Westfalia. En las ciudades de Kiel y Gelsenkirchen las pérdidas superaron levemente los 10 puntos porcentuales. También en la votación a la persona, el SPD obtuvo el mejor resultado en Aurich-Emden, con el 49,6 por ciento de los votos (Johann Saathoff).

Luego de que en 2013 la AfD fracasó por poco en su intento de superar el umbral del cinco por ciento, en esta oportunidad accede por primera vez al Bundestag con un caudal del 12,6 por ciento de los votos por lista y se convierte en la tercera bancada más numerosa. Este resultado marca un incremento de 7,9

puntos porcentuales. La AfD reunió asimismo el 11,5 por ciento de los votos a la persona (un incremento de +9,6 puntos). El partido tendrá 94 diputados, de los cuales 3 corresponden a mandatos por voto directo y 11 a mandatos compensatorios. La AfD ganó sus tres mandatos por voto a la persona en Sajonia, más precisamente en los distritos de Bautzen I, Görlitz y Sächsische Schweiz-Östliches Erzgebirge, donde alcanzó la votación a la persona más alta con el 37,4 por ciento (Frauke Petry). En 2013 estos distritos fueron ganados por la CDU. En términos agregados, el caudal de votos obtenidos por la AfD en Alemania del Este – el 20,5 por ciento – supera claramente la cantidad obtenida en Alemania Occidental, donde reunió el 10,7 por ciento de los segundos votos. El partido logró el mejor resultado por segundos votos en Sajonia, donde alcanzó el 27,0 por ciento de los votos y se convirtió en el partido más votado (con el 26,9 por ciento, la CDU alcanzó casi el mismo porcentaje que la AfD). El partido obtuvo el peor resultado por segundo voto en Hamburgo, con 7,8 por ciento. La mejor votación a nivel de los distritos electorales corresponde a Sächsische Schweiz-Östliches Erzgebirge, con el 35,5 por ciento de los votos; la peor al distrito Münster, con el 4,9 por ciento. La AfD logró el mayor

crecimiento en los Estados federados de Alemania del Este, sobre todo en los distritos electorales de Sajonia. En el distrito Sächsische Schweiz-Östliches Erzgebirge no solo obtuvo el mejor resultado, sino que registra un crecimiento de 27,6 puntos porcentuales. Los distritos de menor votación de la AfD se ubican en el norte de Alemania y en Renania del Norte-Westfalia.

El FDP obtuvo el 10,7 por ciento de los votos (+6,0 puntos), convirtiéndose así en el cuarto partido más votado y reanudando su presencia en el Bundestag. Reunió además el 7,0 por ciento de los primeros votos (+4,6 puntos). De esta forma el FDP tendrá una bancada parlamentaria de 80 diputados, sin mandatos por votos a la persona, pero con 15 mandatos compensatorios. En los Estados de Alemania Occidental el FDP aseguró una votación del 11,5 por ciento, superando así su resultado en los Estados de Alemania del Este, donde obtuvo el 7,9 por ciento de los votos. La mejor votación por listas regionales correspondió a Renania del Norte-Westfalia, con un caudal de 13,1 por ciento, la peor a Mecklemburgo-Pomerania Occidental, con el 6,2 por ciento de los votos. El distrito electoral de Düsseldorf I fue el más fuerte del FDP; obtuvo el 19,7 por ciento de los votos al aumentar su caudal un 10,6 por

ciento. Los mayores incrementos del FDP en general se produjeron en Renania del Norte-Westfalia. En cambio, alcanzó apenas un 5,3 por ciento en los dos distritos berlineses de Lichtenberg y Marzahn-Hellersdorf.

La Izquierda alcanzó un leve incremento, por lo que ocupó el quinto lugar entre los partidos (+0,6 puntos). Reunió asimismo el 8,6 por ciento de los votos a la persona (+0,3 puntos). El partido tendrá 69 bancas en el Bundestag, 5 menos que en 2013. Entre los 69 escaños hay 10 mandatos compensatorios y 5 mandatos directos. Cuatro de los cinco mandatos ganados por voto a la persona corresponden a Berlín: Pankow, Treptow-Köpenick, Marzahn-Hellersdorf y Lichtenberg, donde La Izquierda ha ganado tradicionalmente por el primer voto. El quinto mandato por voto directo, el distrito de Leipzig II, pasó de la CDU a La Izquierda. El partido obtuvo su mejor votación a la persona en Treptow-Köpenick, con el 39,9 por ciento (Gregor Gysi).

Con un caudal de 17,3 por ciento, La Izquierda se convierte en la tercera fuerza política de Alemania del Este, a diferencia de Alemania Occidental, donde no superó el 7,2 por ciento. Es de resaltar que La Izquierda perdió adhesiones en el Este del país (2013: 21,2 por ciento), aun-

que aumentó su presencia en Alemania Occidental (2013: 5,4 por ciento). Con el 18,8 por ciento de los segundos votos, La Izquierda obtuvo el mejor resultado en Berlín, mientras el peor correspondió a Baviera, con el 6,1 por ciento. El distrito electoral con la mayor votación del partido fue Berlín-Lichtenberg, con el 29,3 por ciento de los segundos votos, el peor fue Borken II, donde reunió el 4,2 por ciento de las voluntades. El partido sufrió las mayores pérdidas en los Estados del Este, sobre todo en Sajonia-Anhalt.

También Los Verdes registraron un leve aumento del orden de 0,5 puntos, para alcanzar el 8,9 por ciento de los segundos votos. Obtuvieron asimismo el 8,0 por ciento de los votos a la persona (+0,7 puntos). Los Verdes tendrán 67 diputados en el Bundestag, un aumento de 4 bancas. Estas incluyen 10 mandatos compensatorios y un mandato por voto directo. A pesar de que Hans-Christian Ströbele no se presentó nuevamente como candidato, Los Verdes aseguraron nuevamente el distrito de Friedrichshain-Kreuzberg-Prenzlauer Berg Ost por votación a la persona (Canan Bayram, con el 26,3 por ciento). Sin embargo, el mejor resultado entre los primeros votos correspondió al distrito de Stuttgart I, donde Cem Özde-

mir se alzó con 29,7 por ciento de los votos, aunque sin poder ganarle al candidato de la CDU, Stefan Kaufmann (32,0 por ciento). Con el 9,6 por ciento Los Verdes obtuvieron un mejor resultado en los Estados de Alemania del Oeste, en comparación con el 6,0 por ciento alcanzado en el Este del país. El peor resultado de Los Verdes se produjo en el Estado de Sajonia-Anhalt, con apenas 3,7 por ciento de los votos, mientras en Hamburgo el 13,9 por ciento de los electores optó por ellos. En un desglose de los resultados por distrito electoral, Los Verdes ganaron más adhesiones en Friburgo, con el 21,2 por ciento, a diferencia del distrito de Erzgebirge I, donde obtuvieron el peor resultado con el 2,2 por ciento de los votos.

Del grupo de los partidos pequeños solo los Electores Libres y el partido *Die Partei* (El Partido) alcanzaron el 1,0 por ciento, beneficiándose así del financiamiento público de los partidos. El NPD reunió tan solo el 0,4 por ciento de los votos.

3. Balance de migración de votantes⁴ y comportamiento electoral⁵ de algunos grupos de población en las elecciones al Bundestag de 2017

La Unión se benefició solo marginalmente del aumento de la participación electoral. La CDU y la CSU obtuvieron los votos de 380000 antiguos abstencionistas. La Unión pudo atraer asimismo 20000 antiguos votantes del SPD. En cambio, perdió votos a todos los otros partidos. El mayor flujo de electores se produjo hacia el FDP, al migrar 1360000 votantes de la Unión al FDP. Esto no debe sorprender porque en las elecciones federales de 2013 la Unión atrajo más de 2 millones de votantes de los liberales. Una parte de ellos parece haber regresado a ese partido. La Unión perdió además 980.000 electores a la AfD. Las otras pérdidas fueron menores: 90000 votantes optaron por La Izquierda y 30000 por Los Verdes.

Las ganancias del SPD se limitaron exclusivamente al campo de los no votantes, mientras perdió votos a todos los otros partidos. Haber atraído 360000 votos del grupo de los antiguos abstencionistas no fue suficiente para neutralizar las pérdidas. El SPD re-

gistró pérdidas porcentuales bastante similares frente a todos los partidos: 470.000 electores optaron por la AfD, otros 430000 por el FDP. La Izquierda atrajo igualmente a 430000 antiguos votantes del SPD y los Verdes se beneficiaron de otros 380000 votos.

La AfD aumentó su caudal con votos de todos los campos. La mayoría de los votos se originó en el campo de los antiguos no votantes: 1200000 de ellos se decidieron a favor de la AfD. En cuanto al origen partidario de los votos, el mayor flujo en términos absolutos se produjo desde la Unión: el partido recibió el voto de 980.000 electores de la Unión. Se benefició asimismo de los 690.000 votos obtenidos de los otros partidos. Más de 470000 electores se cambiaron además del SPD a la AfD, y otros 400000 se sumaron desde La Izquierda. Solamente 40000 electores dejaron a cada uno de los partidos Los Verdes y al FDP para optar por la AfD. Sin embargo, las cifras absolutas solo tienen un significado relativo. Al tratarse del mayor partido, la Unión ha perdido, naturalmente, al mayor número de votantes. Sin embargo, en términos relativos, los 400000 votos de La Izquierda tienen una incidencia mayor que los 980000 de la Unión. Dependiendo de la base de cálculo, los valores porcentuales relativos a la composición del electorado

⁴ Infratest dimap

⁵ Infratest dimap, Forschungsgruppe Wahlen.

La Unión se benefició solo marginalmente del aumento de la participación electoral. La CDU y la CSU obtuvieron los votos de 380,000 antiguos abstencionistas. La Unión pudo atraer asimismo 20,000 antiguos votantes del SPD

de la AfD exhiben algunas variaciones menores.

Si se analizan exclusivamente los flujos recibidos por la AfD, los abstencionistas forman el grupo principal. El 31 por ciento de los votantes que se decidieron por la AfD no había participado en las elecciones de 2013. Un cuarto proviene de la Unión y 12 por ciento del SPD. Otro 10 por ciento había votado por La Izquierda en 2013, mientras el 18 por ciento había optado por otros partidos.

El panorama cambia si el análisis no se limita a los flujos recibidos, sino que engloba al electorado entero de la AfD. Nuevamente, los antiguos no

votantes forman el grupo principal, con el 35 por ciento de los votos. Sin embargo, en este escenario los electores de la AfD de 2013 se convierten en el segundo grupo: 24 por ciento de los votantes de 2017 ya habían optado por la AfD en 2013. Algo más de la quinta parte de los votantes de la AfD proviene de la Unión, el 10 por ciento del SPD y el 6 por ciento de La Izquierda (Forschungsgruppe Wahlen).

El FDP registra una migración limitada hacia la AfD (-40.000), mientras atrae votantes de todos los otros partidos. La Unión aportó el caudal más importante de votos, con 1360000. antiguos electores que aportaron su voto a los liberales. Otros 700000 electores del FDP no habían concurrido a las elecciones de 2013, y 450.000 electores pasaron del SPD al FDP. El FDP recibió además 140000 votos de los otros partidos y 110000 de Los Verdes. Solamente 60000 electores de La Izquierda optaron por el FDP.

La mayoría de las voluntades recibidas por La Izquierda provino del SPD: 430000 antiguos votantes del SPD se decidieron a favor de La Izquierda. El partido atrajo asimismo 270000 antiguos no votantes. Desde Los Verdes se pasaron 170000 electores a La Izquierda, otros 90000 hicieron lo propio desde la Unión. En cambio, los votos

perdidos migraron a la AfD y al FDP: 400000 electores se reorientaron de La Izquierda a la AfD, y 60000 al FDP.

También Los Verdes se beneficiaron principalmente de los votos del SPD, dado que 380000 votantes se decidieron por ellos. Además, 230.000 antiguos no votantes se decidieron por ese partido y 30.000 electores cambiaron su antiguo voto por la Unión. Todos los otros partidos recibieron votos de Los Verdes: La Izquierda, 170000 votos; el FDP, 110000, Y la AfD, 40000.

El comportamiento electoral según grupos sociales revela pocas sorpresas. En estas elecciones se ajustó en general a las tendencias a largo plazo. No obstante, la estructura social ya no explica más que una pequeña parte del comportamiento electoral. Por lo tanto, la presentación se concentra en los hallazgos que se encuentran en los datos de Infratest dimap y de Forschungsgruppe Wahlen.

La Unión registró pérdidas por encima del promedio entre el electorado de edad mediana, y sobre todo entre los hombres. Fugas de votos por encima del promedio se observaron también entre las profesiones independientes. En lo demás se repitió el patrón conocido: cuanto mayores los votantes, mejores los resultados de la Unión, y los creyentes católicos se deci-

dieron en un porcentaje mayor que los sin creencia religiosa a favor de la Unión.

El SPD acusó pérdidas bastante parejas en todos los grupos sociales. Su aceptación aun ha sido mayor entre sindicalistas y votantes con bajo nivel educativo.

La AfD logró resultados por encima de la media entre la población masculina y entre los electores de mediana edad con nivel educativo medio y bajo. Asimismo, obtuvo su mayor crecimiento en esos grupos. Alcanzó además un fuerte aumento por encima del promedio entre trabajadores y desocupados. La Izquierda sufrió una pérdida, de votos justamente en estos dos grupos, a diferencia de su votación general.

Los Verdes obtuvieron resultados por debajo de la media entre los mayores de 60 años. En cambio, fueron elegidos por electores con alto nivel educativo formal.

El FDP aumentó su votación en todos los grupos, con un resultado particularmente fuerte entre personas económicamente independientes.

4. El clima de opinión en la fase previa a las elecciones

Si bien en repetidas ocasiones los debates mediáticos previos a las elecciones daban cuenta de una creciente brecha social y esbozaban la imagen de una sociedad dividida, temerosa, desconcerta-

da y descontenta, cabe constatar que existe una marcada diferencia entre el estado de ánimo de la población antes de las elecciones que se presentaba en los medios, y el clima político relevado. Una encuesta representativa de la Fundación Konrad Adenauer⁶ de comienzos de 2017 dejó en claro que en la fase previa a las elecciones los alemanes estaban contentos y para nada pesimistas. El miedo predominaba solamente en un reducido segmento de los votantes potenciales. Este entorno de votantes se diferenciaba muy claramente de los seguidores de todos los otros partidos.

Los datos de la encuesta revelaron que las mayores diferencias entre las percepciones de satisfacción y miedo existieron entre la Unión y la AfD. Sus respectivos electorados se constituyeron en las antípodas: por un lado, los partidarios optimistas de la Unión, por el otro los seguidores desorientados de la AfD. Posibles similitudes de este conjunto de personas se encuentran –quizás– con La Izquierda.

El año electoral se caracterizó por un ánimo general

⁶ Cfr. Sabine Pokorny, 2017, Vertrauen, Zufriedenheit, Zuversicht. Politische Einstellungen in Deutschland 2017 - Ergebnisse einer repräsentativen Umfrage. Analysen und Argumente, Ausgabe 267 [Confianza, satisfacción, optimismo. Las opiniones políticas en Alemania 2017: resultados de una encuesta representativa. Análisis y Argumentos, vol. 267]. Sankt Augustin/Berlín.

Los alemanes asignan un gran valor a la solidaridad con los menos favorecidos. “No debemos olvidar a los que se encuentran en una situación menos favorable”; así se describe la opinión con la cual concordaron 91% de los encuestados

de optimismo y satisfacción. El 84 por ciento está de acuerdo con la afirmación: “Mi situación general es buena”. El 81 por ciento concuerda con: “En Alemania se puede vivir bien”. Otra encuesta de la Fundación Konrad Adenauer sobre el tema ascenso social puso de manifiesto que 33 por ciento de los encuestados esperaba incluso una mejora de sus condiciones de vida, otro 49 no esperaba mayores cambios, y apenas 12 por ciento temía un empeoramiento.⁷

⁷ Cfr. Sabine Pokorny, 2017, Gesundheit und Familie vor Arbeit und Einkommen - Studie zum sozialen Aufstieg in Deutschland. I.Salud y familia antes de empleo y salario: estudio sobre el ascenso social en Alemania. Análisis y

Según los datos recabados por otros institutos de opinión, la satisfacción económica recibe una valoración alta: el 81 por ciento evalúa la situación económica de Alemania como buena o muy buena, y el 78 por ciento valora su situación económica personal como (muy) buena.⁸

Al mismo tiempo, los alemanes asignan un gran valor a la solidaridad con los menos favorecidos. “No debemos olvidar a los que se encuentran en una situación menos favorable”; así se describe la opinión general, con la cual concordaron 91 por ciento de los encuestados. Es decir, los alemanes valoran su situación como buena, y al mismo tiempo se muestran solidarios.

No obstante, hay algunos aspectos críticos. Un tercio de los encuestados opinaba que uno ya no podía expresar lo que piensa de verdad, y que los políticos no pensaban en “personas como yo”.

Los partidarios de la AfD y La Izquierda integran el grupo de encuestados que vertieron las opiniones más negativas en todas las preguntas. Entre los seguidores de la AfD esta tendencia resulta más marcada que entre los partidarios de La Izquierda.

Las visiones apocalípticas concitaron los mayores niveles

de adhesión: el 88 por ciento de los seguidores de la AfD apoyaba la afirmación: “Si esto sigue así, la veo difícil para Alemania”. Solamente el 12 por ciento de los partidarios de Los Verdes y el 15 por ciento de quienes adhieren a la Unión compartieron esta opinión. El miedo está igualmente difundido entre los partidarios de la AfD: el 77 por ciento opina: “No se sabe, cómo será el futuro, pero tengo miedo frente a lo que vendrá”. Entre los partidarios de la Unión, este miedo indefinido de cara al futuro fue compartido por 26 por ciento de los encuestados. En casi todas las opiniones los partidarios de la AfD y de la Unión ocuparon puestos antagónicos: optimismo y confianza en el futuro, por un lado, miedo y escenarios apocalípticos, por el otro. Los seguidores de los partidos se ubican generalmente entre esos polos. Una encuesta de Infratest dimap lo confirmó: a pesar de la amenaza terrorista, el 75 por ciento de la población se siente seguro en Alemania. Entre los seguidores de la AfD solamente un tercio comparte esta opinión.⁹

Ante la pregunta abierta acerca de qué caracteriza a Alemania, la democracia, sus libertades y la protección social ocupan por lejos los primeros puestos. Resulta sor-

prendente cuántas veces se menciona la seguridad y la paz. Asimismo, los encuestados consideran importantes la diversidad, la tolerancia y la solidaridad.

Preguntados por los temas de mayor peso a nivel personal, la salud ocupa el primer lugar, seguida de los hijos y la familia. Es decir, la esfera de la vida privada ocupa los primeros lugares entre los asuntos más importantes a nivel personal. Sin embargo, tres de las cinco respuestas más recibidas hacen referencia a campos temáticos políticos que tienen tanta importancia que la gente se acuerda de ellos incluso cuando se les solicita una respuesta abierta sobre temas que ellos consideran importantes a nivel personal: política de refugiados / cultura de bienvenida / integración; seguridad (interna) / miedo al terror, paz / miedo a la guerra.

En lo referido al futuro de Alemania, los encuestados otorgan prioridad a temas muy similares. Sin embargo, en este caso la salud ya no ocupa el primer lugar, sino el campo temático de la política de refugiados / cultura de bienvenida / integración, seguido de seguridad interna / violencia / miedo a la violencia y al terror. Paz / miedo a la guerra ocupan el tercer lugar. **B**

Argumentos, vol. 247], Sankt Augustin/Berlín.

⁸ Cfr. Infratest dimap: DeutschlandTREND, mayo de 2017 y septiembre de 2017.

⁹ Cfr. Infratest dimap: DeutschlandTREND, enero de 2017.

Programa Diálogo para Jefes de Comunicación y gerentes de campañas electorales

Carlos Castillo

Las campañas electorales han tenido un cambio radical en el mundo democrático.

Podría pensarse, en principio, que estas transformaciones son fruto de la incorporación de las redes sociales a la competencia entre partidos, pero si bien este factor es trascendente e implica no pocos retos para la comunicación política, lo que ha ocurrido en los últimos cinco años es que a partir de distintos fenómenos, la ciudadanía exige una acción política más cercana, próxima y efectiva.

Las nuevas tecnologías de comunicación, así, no explican por sí solas este nuevo tiempo para la política, que tiene que ver más con el desencanto con la democracia, en algunos casos, con el distanciamiento de los partidos frente a la sociedad, en otros, o con la preeminencia de temas que se centran más en las temáticas de las propias fuerzas

políticas que en las necesidades propias de la ciudadanía.

Esta suma de partidos distantes, de cambios que por su velocidad superan la capacidad de respuesta de las propias fuerzas políticas, y de una apatía cada vez mayor de la sociedad frente a la público, implica retos complejos que, ante todo, traen consigo la amenaza de ofertas populistas, simplistas y mesiánicas que han mermado e inclusive puesto en jaque la calidad de la democracia.

Y pasa en Latinoamérica, donde precisamente el fenómeno populista tuvo una de sus más graves expresiones en la Venezuela de Hugo Chávez, y que llevó a la dictadura encabezada hoy por Nicolás Maduro, además de los regímenes encabezados por Evo Morales en Bolivia, por Cristina Fernández de Kirchner en Argentina o en Ecuador con Rafael Correa.

Y pasa también en Estados Unidos, donde Donald Trump utilizó todos los recursos de la antipolítica para llegar al poder bajo un discurso que dividió, contrastó y separó hasta el punto de la imposible reconciliación, y hoy preside un gobierno empeñado a todas luces en cerrarse al mundo y actuar de manera incluso destructiva para el orden global.

Y pasa también en Europa, donde el Frente Nacional francés consigue importantes avances con un discurso xenófobo, demagógico y sin mayor propuesta que ahondar las diferencias entre razas, estrategia similar a la empleada por la AFD en Alemania y que le ha valido ganar espacios importantes en el Parlamento alemán.

Bajo este orden de ideas, la Fundación Konrad Adenauer, a través del programa regional "Fomento de parti-

dos y democracia en América Latina” con sede en Montevideo, Uruguay, organizó el “Programa de estudio y diálogo para jefes de comunicación y gerentes de campañas electorales”, que se llevó a cabo en Alemania del 14 al 20 de octubre del presente año bajo los auspicios de la Cooperación Europea e Internacional de la Fundación Konrad Adenauer.

Participaron en este ejercicio de intercambio de buenas prácticas electorales y reflexión sobre el presente y futuro de la democracia representantes de Venezuela, México, Brasil, Bolivia, Colombia, Costa Rica y Paraguay.

Las dos primeras jornadas se realizaron en el marco de la 15 Conferencia Internacional para la Comunicación Política, organizada por la Academia de la Fundación Konrad Adenauer, donde expertos de Venezuela, Países Bajos, Francia, Reino Unido, Austria y Alemania refirieron sus experiencias en los procesos electorales efectuados en sus respectivos países durante 2016 y 2017.

Es importante señalar que en todos los casos estuvo presente la certeza de que si bien las encuestas, las redes sociales, el carisma de los candidatos o los debates fueron factores importantes, todo

esfuerzo de campaña debió su triunfo o su derrota a la capacidad de los partidos de vincularse de manera estrecha, cercana y sincera con la ciudadanía.

Ya fuera a partir de la estrategia Connect 17 desarrollada por la CDU en Alemania, o por la organización y activación de comités locales y voluntarios en buena parte de la geografía estadounidense, la labor de volver a acercar la actividad partidista a la sociedad requirió de elementos como el voluntariado, la organización territorial, la tecnología y el contacto con la población, volviendo a lo que varios de los expositores llamaron “la campaña del cara a cara”.

Una política de cercanía que implica sin duda un cambio de paradigma en el modo de hacer campaña, pero que a su vez exige una actuación consecuente al momento de ser gobierno, ya sea desde las representaciones parlamentarias pero, también y sobre todo, desde el orden del Poder ejecutivo, que es el que más tiende a encerrarse bajo burocracias que llegan incluso a despersonalizar a la ciudadanía, ampliando una brecha que asume al poder desde una verticalidad que tanto la tecnología como el acceso a la información, en palabra de Moisés Naim (*El fin del po-*

der, Debate, 2013), han transformado hasta el punto de demandar una relación cada vez más horizontal.

Esta manera de dar un giro a la actividad partidista fue reafirmada durante el encuentro que, el martes 17, se entabló con expertos en Marketing Digital de la Fundación Konrad Adenauer, en el sentido de presentar a Angela Merkel, durante la campaña de 2017, de manera más cercana al electorado tanto desde la comunicación gráfica como desde la estrategia en redes sociales.

Aunque el rango de edad del votante alemán es muy distinto al de cualquier otro país –el promedio es de 55 años– y esto hace que plataformas como las redes sociales tengan menor impacto, esta cercanía se empleó tanto para la gráfica de la campaña de la CDU –afiches, propaganda– como para los mensajes que se desarrollaron para promocionar la candidatura de la Canciller.

De igual modo, el Dr. Klaus Schüler, gerente federal de la CDU en Alemania y encargado de la coordinación de la campaña de Merkel, abundó en esa aproximación y giro de la política de la campaña y cómo, si bien no fueron pocas las resistencias que se generaron, al final resultó ser la es-

Esta suma de partidos distantes, de cambios que por su velocidad superan la capacidad de respuesta de las propias fuerzas políticas, y de una apatía cada vez mayor de la sociedad frente a la público, implica retos complejos que, ante todo, traen consigo la amenaza de ofertas populistas, simplistas y mesiánicas que han mermado e inclusive puesto en jaque la calidad de la democracia

trategia correcta y, en buena medida, la que hizo posible el triunfo en las elecciones del pasado 24 de septiembre.

Un temática que también se abordó durante los días del programa fue el de la acción política desde el nivel país, el federal y el local. Para lo primero, el grupo se reunió con el Jefe del equipo de América Latina de la Fundación Konrad Adenauer, Stefan Reith, y con la encargada regional, Annette Schwarzbauer, con quienes cada participante expuso la situación tanto de partido como de futuras elecciones de su respectiva nación.

Para lo segundo, el Diputado federal Andreas Nick expuso la situación de Alemania tras las elecciones federales y locales de este año, poniendo énfasis en la presencia que ahora tendrá la AfD en el Par-

lamento Federal Alemán y el reto que este partido, radical y populista, representa para el futuro.

Por lo que toca al nivel local de gobierno, se entabló un conversatorio con el Dr. Marc Speich, Secretario de Estado para Asuntos Federales, Europeos e Internacionales del Estado Federado de Renania del Norte Westafalia, quien abundó en la organización política de Alemania como federación, el peso y la importancia que cada estado tiene para la política federal y local, así como en aspectos de la región que representa.

Para profundizar tanto en la política local como en el desarrollo de las campañas políticas regionales, se realizó un viaje a la ciudad de Schwerin el 18 y 19 de octubre, donde se entablaron encuentros con la jefa de la campaña del Di-

putado Federal Dietrich Monstadt, y en el Parlamento regional de Mecklemburgo-Ante Pomerania, con Vincent Kokert, Jefe de la bancada parlamentaria y presidente de la CDU en este Estado, así como con Sebastian Ehlers, miembro del Parlamento local.

Ambos funcionarios enfatizaron asimismo en los desafíos que surgen con la presencia de la AfD en el nivel local, así como en las estrategias para frenar su avance y sus propuestas, opuestas al europeísmo y a las libertades que históricamente ha defendido la CDU.

El papel que los medios impresos y electrónicos de información, así como la mercadotecnia electoral, jugaron durante las campañas locales fueron, por otra parte, expuestos por Michael Seidel,

Reactor en jefe del Diario Popular de Schwerin (SVZ), así como por Holger Herrman, Gerente de la agencia de comunicación Maxpress.

Es de destacar, en el sentido de los medios de información, cómo la postura editorial de este y otros diarios tanto nacionales como regionales fue la de dar poca importancia a la campaña y a las propuestas de la AfD, ya fuera por sus temáticas que lindaban en el racismo, ya fuera por su estrategia de descalificación ante cualquier programa que no fuera el propio de ese partido.

Esta tendencia demostró, a la postre, ser equivocada, pues permitió que se expandiera un discurso radical que, disfrazado en la defensa de los valores propiamente alemanes, cobró simpatías que no poseían información suficiente para tomar una decisión con pleno conocimiento de lo que ese partido en verdad representa.

La información respectiva a la organización, trabajo y actividades cotidianas de la CDU en el nivel local la presentó, como cierre de la visita a Schwerin, Klaus-Dieter Götze, Gerente del partido en Mecklemburgo-Ante Pomerania, quien enfatizó en el modo en que la estrategia Connect 17, así como la capacidad de responder a las necesidades propias de la región, fueron una suma exitosa para gene-

rar una nueva cercanía entre el partido y la ciudadanía.

Connect 17 fue un hito en la forma de hacer campaña en Alemania, pues coordinó en una plataforma digital tanto el trabajo del voluntariado en sus visitas domiciliadas como la estrategia territorial, con lo que se logró organizar un ejército electoral que dio prioridad a comunicar propuestas y atender demandas, en lugar de centrar los esfuerzos en las llamadas campañas de aire, que son masivas y por ello más distantes de la ciudadanía, incapaces en todo caso de construir una comunicación real con el electorado.

Como evento de clausura, el Club de Periodistas de la Editorial Axel Springer ofreció una cena de despedida, que presidieron la Dra. Hildegard Stausberg, del diario Die Welt, así como Florian Nehm, de la propia editorial; de parte de la Fundación Konrad Adenauer participaron la Dra. Kristin Wesemann, del programa regional "Fomento de partidos y democracia en América Latina", y encargada de la oficina en Uruguay, así como Stefan Reith y Annette Schwarzbauer. **B**

Bien Común



PUBLICACIÓN MENSUAL DE LA
FUNDACIÓN RAFAEL PRECIADO HERNÁNDEZ

La referencia en información bien hecha.

www.frph.org.mx 
 contacto@fundacion.pan.org.mx 
 55 36 06 70 





Ya puedes consultar los números anteriores de Bien Común en el sitio electrónico: <http://frp.org.mx/fundacion/ediciones/bien-comun-2/no-antiores/>



Bien Común